

El Colegio de México

LA PROBLEMÁTICA DE LA INTEGRACIÓN NACIONAL DE LOS GRUPOS
ÉTNICOS DE LA SERRANÍA CENTRAL Y LA PENETRACIÓN ESTATAL
VIETNAMITA EN EL ÁREA:
EL ACOGIMIENTO DE UN NUEVO PRECEPTO QUE DELINEA LOS LÍMITES ÉTNICOS ENTRE LOS
MONTAÑESES

Tesis presentada por
WENDY ALEJANDRA MEDINA DE LOERA
en conformidad con los requisitos
establecidos para recibir el grado de
MAESTRIA EN ESTUDIOS DE ASIA Y AFRICA
ESPECIALIDAD EN EL SURESTE DE ASIA

Centro de Estudios de Asia y África

2011

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I. EL LEGADO COLONIAL PARA LA IDEA DE PERTENENCIA DE LAS POBLACIONES MONTAÑESAS DE LA SERRANÍA CENTRAL DE VIETNAM.....	20
INTRODUCCIÓN.....	21
I.1. ANTES DE LA LLEGADA FRANCESA A INDOCHINA	27
I.1.1. ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN LAS MONTAÑAS CENTRALES DE VIETNAM.....	27
I.1.2. NOCIÓN DE IDENTIDAD ENTRE LOS GRUPOS MONTAÑESES DE LA SERRANÍA CENTRAL	34
I.2. DURANTE EL PERIODO COLONIAL	36
I.2.1. ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN LAS MONTAÑAS CENTRALES DE VIETNAM.....	36
I.2.2. TRANSFORMACIÓN DE LAS CONCEPCIONES INDÍGENAS SOBRE SU IDENTIDAD Y SU ESPACIO	41
CAPÍTULO II. OBSTÁCULOS A LA CONSOLIDACIÓN DE UNA IDENTIDAD ÉTNICA COMPARTIDA BASADA EN EL TERRITORIO EN LA SERRANÍA CENTRAL DE VIETNAM	47
INTRODUCCIÓN.....	48
II.1 EL RÉGIMEN DE NGÔ ĐÌNH DIỆM (1955-1963)	52
II.1.1. EXTENSIÓN DEL ALCANCE DE LAS INSTITUCIONES ESTATALES, COLONIALISMO INTERNO Y ASIMILACIÓN EN LA SERRANÍA CENTRAL	52
II. 2. REACCIONES MONTAÑESAS A LAS POLÍTICAS DE ASIMILACIÓN E INTEGRACIÓN	61
II.3. EDIFICANDO A LA REPÚBLICA SOCIALISTA DE VIETNAM	66
II.4. NUEVOS ESFUERZOS POR LA INTEGRACIÓN DE LOS GRUPOS MONTAÑESES EN LA NACIÓN VIETNAMITA EN EL PERIODO POSTERIOR A 1975.....	76
CAPÍTULO III. REFORMULACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS GRUPOS ÉTNICOS DE LA SERRANÍA CENTRAL COMO RESPUESTA A LOS MECANISMOS DE CONTROL E INTEGRACIÓN NACIONAL DEL ESTADO VIETNAMITA	80

INTRODUCCIÓN.....	81
III.1. CRISTIANISMO EN VIETNAM	82
III.2. ¿POR QUÉ LOS MONTAÑESES SE CONVIERTEN AL PROTESTANTISMO? ...	87
III.3. EL PROTESTANTISMO COMO ELEMENTO CONTEMPORÁNEO QUE REDEFINE LOS LÍMITES ÉTNICOS ENTRE LOS MONTAÑESES.....	91
CONSIDERACIONES FINALES	102
APÉNDICE	110
FIGURA 1. MAPA DE VIETNAM CON INFORMACIÓN DETALLADA DE SU DIVISIÓN POR SEIS REGIONES Y CADA UNA DE LAS PROVINCIAS QUE LAS CONFORMAN.	111
FIGURA 2. TABLA DEL ÁREA DE TIERRA POR REGIÓN EN VIETNAM EN EL AÑO 2000.	112
FIGURA 3. MAPA DEL PAÍS MONTAÑÉS.	113
FIGURA 4. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA SERRANÍA CENTRAL POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.	114
FIGURA 5. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE KON TUM POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.	115
FIGURA 6. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE GIA LAI POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.	115
FIGURA 7. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE ĐẮK LẮK POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.	116
FIGURA 8. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE ĐẮK NÔNG POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.	116
FIGURA 9. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE LÂM ĐỒNG POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.	117
FIGURA 10. ESTADÍSTICAS SOBRE PROTESTANTISMO EN CADA UNA DE LAS CINCO PROVINCIAS DE LA SERRANÍA CENTRAL EN EL AÑO 2009.	118
FUENTES CONSULTADAS	119

INTRODUCCIÓN

En el mundo moderno casi todas las personas somos, en teoría, parte de un Estado. El concepto de Estado, como ha sido desarrollado después de la Segunda Guerra Mundial, implica un gobierno único para el territorio que cree pertenecerle (y le pertenece por acuerdo y reconocimiento internacional). Las labores gubernamentales de administración, vigilancia y control van dirigidas hacia quienes habitan dentro de las fronteras geográficas de los Estados. Por ende, aquellos individuos contenidos dentro de esos límites territoriales se convierten en parte del Estado o ciudadanos, concepto que define la relación que hay entre el sujeto y éste. Tal concepto del Estado significa que fronteras naturales nos permiten distinguarnos de los integrantes de otros Estados. Además, este tipo de separación entre “nosotros” y “ellos” ha sido afianzada por instrumentos burocráticos de registro y control que logran crear y/o reforzar el sentimiento de pertenencia en muchos de los individuos “pertenecientes a un Estado”.

Diferentes Estados han recurrido a diversas estrategias para tratar la cuestión de la convivencia de varias culturas dentro de sus límites geográficos. La multiculturalidad de los Estados ha llevado a complejas situaciones que fácilmente se transforman en conflictos. El surgimiento de tal problema en el periodo post colonial (1945) ha radicado en que entidades nacionales han sido territorialmente demarcadas y establecidas en áreas en las que, previo a su formación, prevalecía cierta forma de organización social y política de algunos grupos poblaciones, los cuales al constituirse el Estado independiente en la figura que ahora reconocemos pasaron a ser identificados como “minorías”. La maquinaria del Estado ha tendido a

esforzarse en muchos casos por formar una población uniforme. Tal igualación ha significado la semblanza de las comunidades minoritarias a los elementos dominantes de la población bajo jurisdicción del Estado.

Para el presente trabajo es necesario evitar dar por hecho el concepto del Estado-nación tal y como lo conocemos, ya que esta tesis está destinada al estudio de grupos e individuos que, por el contrario, han tratado de impedir su total integración a éste. Además, la peculiaridad de la experiencia del país donde los acontecimientos tienen lugar -Vietnam- nos exige apartar la idea del Vietnam con el que ahora somos familiares, es decir, como un Estado vietnamita unificado llamado República Socialista de Vietnam. Más allá de juzgar si el Estado de la República Socialista de Vietnam en realidad pone en práctica su política de igualdad y solidaridad o viola su prohibición de discriminación étnica, este estudio intenta ampliar la noción de un Estado que se dice multicultural para comprender el desarrollo del multiculturalismo que ahí tiene lugar ahora.

Sin hacer afirmaciones generalizadoras que oscurezcan la validez de este trabajo, la presente investigación tiene como objetivo central demostrar que los mecanismos de control del Estado vietnamita y la consolidación profunda del poder de éste obstaculizaron la continuidad de una identidad étnica de grupo entre las diferentes comunidades montañosas que residen en la serranía central de este país, basada en una noción de territorio compartido. Y que en consecuencia algunos miembros de los grupos étnicos montañoses han hecho por repensar y redefinir su identidad étnica compartida, tomando en consideración un elemento innovador que establece los límites de diferenciación, los cuales de cierta manera reproducen un modelo de distinción entre los montañoses y los no montañoses. El nuevo principio que vuelve a trazar los límites étnicos es la religión protestante.

Por lo tanto, mi propósito es mostrar un tipo de identidad dinámica y cambiante entre los grupos étnicos de los altos centrales de Vietnam. A esta clase de identidad es a la que me refiero

a lo largo de este trabajo como fluidez de un imaginario de identidad. En este modelo la identidad experimenta un proceso dinámico y responde a las exigencias del momento. En él los individuos se valen de diferentes elementos que los identifican como miembros de un grupo y, al mismo tiempo, los diferencia de los no miembros. En el caso de impedírseles la continuación de algún elemento que los identifica optan entonces por acoger un nuevo precepto que los sigue distinguiendo de los no miembros.

Viendo al proceso de formación de identidad como producto y respuesta a las realidades cambiantes, en esta tesis intento destacar la participación activa de los individuos en la reconstitución de su identidad. Al mismo tiempo busco demostrar que ésta se ha erigido como una plataforma desde la cual los grupos étnicos involucrados manifiestan su molestia e insatisfacción por las políticas gubernamentales utilizadas, en un contexto político definido por la represión y oportunidades políticas limitadas para manifestar su insatisfacción de manera abierta. El proceder de algunos miembros de los grupos étnicos de la serranía central ejemplifica la situación y experiencia de sus análogos en otros Estados multiculturales.

Las comunidades étnicas de la serranía central forman parte de la población no vietnamita en el sentido de que su origen étnico no es *kinh*, el de la mayoría de los habitantes del Vietnam contemporáneo (desde 1954). De los 85, 846,997 habitantes de Vietnam, los de origen étnico *kinh* abarcan 73, 494,427, es decir un 85.72%, según la información del censo poblacional y de vivienda de Vietnam 2009. La proporción de la población en la que esta investigación está enfocada comprende el 5.95% del número total de habitantes en Vietnam, con 5, 115,135 de habitantes, con base en las cifras del mismo censo. Las comunidades de la serranía central hablan diferentes lenguas; hay dos grandes grupos. El primer grupo es el de los austro asiáticos (relacionado con los Khmer y al grupo lingüístico Mon Khmer), entre ellos los Ba Na, Bru –Van Kieu, Gie Trien, Mo Nong, Xo Dang y XTiang. El otro grupo es el de los malayo-

polinesios/austronesios (relacionado con los Cham, Malayos e Indonesios), tal es el caso de los Gia Rai, Êdê, Rag Lai y Cham).¹

A lo largo de este trabajo me refiero a los grupos étnicos de la serranía central como tales o como comunidades étnicas, grupos montañoses, poblaciones montañosas, etc. y evito aludirlos como poblaciones o pueblos indígenas, ya que el gobierno de Vietnam no reconoce dicho término, sino que considera a todos los grupos minoritarios como minorías étnicas, a las cuales distingue de la mayoría vietnamita de origen étnico *kinh*.² No obstante, los grupos étnicos de las montañas centrales se ajustan apropiadamente al término “población indígena” porque éstos son generalmente reconocidos como los habitantes originales de la región montañesa del sur.³

La zona montañosa central, para fines de este trabajo, comprende 5, 447,450 ha de superficie geográfica, la cual representa el 16.55% del territorio nacional.⁴ Asimismo, basándome en la división oficial de las zonas geográficas en Vietnam, cinco son las provincias en las que

¹ Pamela McElwee, “Becoming Socialist or Becoming Kinh? Government Policies for Ethnic Minorities in the Socialist Republic of Vietnam,” en Christopher R. Duncan (ed.), *Civilizing the Margins, Southeast Asian Government Policies for the Development of Minorities*, Singapore, National University of Singapore, 2008, pp. 185; Jacques Dournes, *Minorities of Central Vietnam: Autochthonous Indochinese Peoples*, Londres, Minority Rights Group, Reporte No. 18, 1980, p. 6; Christie, Clive J., “Loyalism and ‘Special War’: the Montagnards of Vietnam,” en Christie Clive J., *A Modern History of Southeast Asia: decolonization, nationalism and separatism*. New York, Tauris Academic Studies, 1996, p. 83.

² Gerard Clarke, “From Ethnocide to Ethnodevelopment? Ethnic Minorities and Indigenous Peoples in Southeast Asia”, en *Third World Quarterly*, Vol. 22, No. 3, (Junio, 2001), p. 415. La definición de las minorías tiene serias implicaciones políticas para el bienestar de los miembros de los grupos étnicos. Su posición como tales puede acarrear ventajas y desventajas. En esta tesis evito también denominar “minorías étnicas” a los grupos montañoses por el complejo fenómeno de la aparición de estas hasta el momento de creación de las mayorías.

³ Grant Evants, “Central Highlanders of Vietnam,” en R.H. Barnes, Andrew Gray, Benedict Kingsbury (eds.) *Indigenous Peoples of Asia*, Michigan, Association for Asian Studies, Inc., 1995, p. 247.

⁴ Véase apéndice, figura 2: para más información sobre el área del terreno nacional por región para el año 2000, así como la superficie del terreno en las montañas centrales por tipo de tierra para el mismo año.

concentro mi atención, a saber: Kon Tum, Gia Lai, Đắk Lắk, Đắk Nông y Lâm Đồng, las cuales componen la serranía central.⁵

BREVE CONTEXTO GENERAL

En febrero de 2001 y posteriormente en el año 2004, las montañas centrales de Vietnam (especialmente la provincia de Đắk Lắk y la ciudad de Pleiku en Kon Tum) fueron el escenario de una protesta popular en la que los actores principales fueron miembros de los diferentes grupos étnicos del área. Independientemente del origen de este movimiento (si en efecto ha sido alentado y apoyado desde el exterior) el acontecimiento ha sido notable. Los reclamos públicos y, en general, la organización de un movimiento masivo abierto dejaron entre ver, a pesar de las limitadas oportunidades políticas bajo las cuales se desenvuelve, el punto álgido de una situación cuyos inicios se extienden más allá del periodo del Vietnam reunificado bajo la dirección del Partido Comunista de ese país. Según periodistas occidentales, la protesta de 2001 constituyó la demostración más grave que ha tenido lugar en Vietnam desde la reunificación.⁶

La idea de unidad entre los diferentes grupos montañoses comenzó a tener resonancia entre los líderes indígenas a finales de la década de 1950. Alrededor de esas fechas fue cuando empezaron a tomar consciencia del riesgo político que corría el área montañosa central y sus individuos, al pasar a ser parte integral del nuevo Estado vietnamita después de su independencia de Francia. Pero fue desde 1946 que la concepción de su identidad experimentó modificaciones.

⁵ Véase apéndice, figura 1 (mapa de Vietnam).

⁶ Citado en McElwee, *Op. Cit.*, p. 182.

Después de la partición de Vietnam en 1954 y bajo jurisdicción del gobierno del sur, el área denominada *Tây Nguyên* (serranía central o montañas centrales) fue objetivo de una política poblacional que aspiraba a aliviar la densidad demográfica de algunas otras regiones del territorio y asegurar el fortalecimiento político de todo Vietnam del Sur. Las medidas puestas en marcha demostraron las ambiciones de un gobierno frágil que buscaba su firmeza. Políticamente, el área de la serranía central poseía un alto valor estratégico por el contexto belicoso en el que se vivía, ya que era la región más importante en la lucha contra el Viet Cong.⁷ Económicamente, la disponibilidad de abundante tierra fértil constituía un atractivo alcanzable para poner solución a los problemas de subsistencia y desempleo de la sociedad. Aunado a ello, con los resultados tangibles de una economía próspera se intentaba conseguir la legitimidad que tanto necesitaba un gobierno que hacía frente a diferentes puntos de oposición.

Como solución a los problemas que aquejaban a la naciente República de Vietnam, a finales de la década de 1950 y principios de la década de 1960, se concluyó en la necesidad de comenzar una política demográfica para desalojar los sitios mayormente poblados y repartir a esos habitantes en nuevas ubicaciones. La zona más atractiva fue la de la serranía central. El gobierno de aquel momento, el del Presidente Diệm, calculó que otro beneficio de los desplazamientos sería el de sembrar el interés de integrarse a la nueva nación vietnamita entre los grupos étnicos de las montañas centrales.

Para ello fue también necesario emplear otra medida: el impulso de la asimilación de las comunidades montañosas a las prácticas y estilo de vida de la población dominante. A este par de recursos (traslados masivos y asimilación), diseñados por el primer gobierno independiente (el del Presidente Diệm) es en lo que esta investigación estoy refiriendo como mecanismos de

⁷ Charles A. Joiner, "Administration and Political Warfare in the Highlands", en *Vietnam Perspectives*, Vol. 1., No. 2 (Noviembre, 1965), p. 19).

control del Estado. En ellos iba inmersa la estrategia de forzar la sumisión/lealtad de los grupos étnicos hacia el Estado y facilitar la vigilancia y administración sobre ellos. Las mismas prácticas fueron reproducidas después con la instauración del gobierno comunista en el poder y la reunificación del país. Éstas estuvieron fundamentadas en la necesidad de la unificación territorial y social, así como terminar con la influencia occidental en el país. Cabe destacar la continuación del modelo anteriormente utilizado para profundizar la autoridad del Estado en el área y socavar cualquier intento de oposición a ella.

ESTRUCTURA DE LA TESIS

Esta tesis está dividida en tres capítulos. En el primero de ellos intento exponer las concepciones de identidad étnica prevalecientes entre los pueblos montañoses de la serranía central antes de la llegada de la empresa colonial a Indochina, las cuales, aunque flexibles y no institucionalizadas, ya existían. En esta sección de la investigación establezco, de manera general, la definición del concepto “identidad étnica” que dará forma a mi trabajo. A partir de ella se podrá interrelacionar de mejor manera la fluidez de un imaginario de identidad con el caso particular de los grupos étnicos de las montañas centrales de Vietnam.

Asimismo se verá un proceso de transformación de la forma en que las diferentes sociedades montañosas se identificaban entre sí, ocasionado por el trabajo etnográfico colonial y los intereses tanto políticos cuanto económicos que lo alentaban. La categorización étnica colonial estableció las particularidades visibles de los grupos, según la percepción de los agentes coloniales, e institucionalizó estas diferenciaciones. Además, los usos prácticos de diferenciar

entre los montañeses y los de las tierras bajas, por ejemplo, estimularon entre los involucrados el reconocimiento de estos contrastes.

El objetivo de este primer capítulo es mostrar la presencia de una identidad étnica dinámica y alterable que en determinado momento histórico (de 1946 en adelante) experimentó la influencia externa –colonial- e inteligentemente supo adaptarse a ella (por la adopción y adaptación que se hizo de la contribución colonial a su identidad étnica).⁸ La aportación de la empresa colonial a la formación de una identidad étnica en las poblaciones de la serranía central consistió en su imaginario de una comunidad montañesa homogénea y unida. Y aunque la homogeneidad de los grupos en la práctica no emergió, si floreció el reconocimiento de un factor en común (territorio) y la creencia de que compartirlo los distinguía de aquellos quienes no lo ocupaban.

El segundo capítulo está enfocado a dos lapsos de tiempo que a mi ver son los más importantes y representativos del Estado vietnamita independiente: el régimen de Ngô Đình Diệm (1955-1963) y el gobierno comunista (1976-1986). Elegí ambos periodos por cuatro razones. Primera, mientras que el primer periodo representa la ocasión donde de manera tajante y hasta drástica se intentó romper con el modelo precedente, el segundo momento que analizo estuvo marcado por el fin de la intervención de fuerzas occidentales y el comienzo del nuevo Vietnam, el Vietnam reunificado. Por un lado, el régimen de Ngô Đình Diệm (1955-1963) anuló el sistema de administración colonial que imperaba en las montañas centrales, terminó con una modalidad de gobierno semi autónoma y dio inicio a la migración masiva de vietnamitas de origen *kinh*. Y, aunque Vietnam ya había conseguido su independencia de la empresa colonial, el

⁸ En mi estudio estoy tomando como referencia la ordenanza de autonomía para el país montaños del sur de Indochina (elaborada en 1946 y promulgada en 1951) la cual instituía un *statut particulier* para dicha área. Sin embargo, la influencia colonial en la serranía central no se limita a tal documento, sino que simboliza la cristalización del proceso y desarrollo de la política colonial dirigida a los grupos étnicos de la zona.

tipo de relación entretejida con el gobierno estadounidense socavó esa soberanía. Por otro lado, el establecimiento del gobierno comunista no rompió con el modelo que le precedía, sino que incrementó la intensidad de las medidas oficiales adoptadas.

La segunda razón de mi elección de los dos periodos de tiempo analizados en este capítulo se debe a que me interesa demostrar que la situación que ahora prevalece en la serranía central no es consecuencia exclusiva de las acciones de un gobierno comunista, sino que es producto de la continuación y reproducción de políticas aplicadas desde tiempo antes de la toma comunista del poder. Las medidas tomadas se remontan al gobierno de Diêm y consistieron en el desplazamiento masivo de población *kinh*, en el fomento de prácticas culturales propias de la mayoría *kinh* y la penetración profunda del aparato estatal por medio de la extensión de sus instituciones en el área montañosa central (educativas y de vigilancia)

La tercera razón radica en que los mandatos oficiales de los dos periodos implicaron políticas poblacionales que consistían en la migración interna forzada y, principalmente, el desplazamiento forzoso a la serranía central. Finalmente, la cuarta razón se refiere a las limitaciones de información disponible sobre la conducción de los mandatos oficiales dirigidos al área montañosa central. La información es de más fácil acceso en cuanto se refiere a los dos periodos temporales abarcados en este capítulo.

De manera sintetizada, en este segundo capítulo mi intención es exponer dos de los principales mandatos gubernamentales encauzados a la integración nacional de los grupos étnicos de la serranía central. Estos mandatos iban cargados del interés por extender el control del Estado. Éstos comenzaron en el primer periodo expuesto (gobierno de Diêm) y se continuaron durante el segundo y tercero planes quinquenales del gobierno comunista (a partir de 1976 hasta 1986). Las disposiciones consistieron en una política poblacional que ponía énfasis en el traslado de habitantes provenientes de las tierras bajas a las montañas centrales, medidas de asimilación

que les impedían a los grupos étnicos de la serranía central la continuación de actividades económicas, sociales y religiosas tradicionales, y el asentamiento de montañeses.

Mi objetivo en este segundo capítulo consiste en demostrar que la política poblacional realizada en ambos momentos históricos implicó el traslado masivo de habitantes provenientes de las tierras bajas a las montañas centrales. De este modo, la aportación colonial a la identidad étnica de las sociedades montañosas se vio obstaculizada, puesto que el territorio que compartían no continuaría siendo exclusivo de ellos y, de manera más amplia, la frontera entre “los que aquí habitamos” y “los que son de allá” se diluiría. El factor por el cual se identificaban como montañeses y la creencia de compartir este elemento seguiría presente, sin embargo no continuaría distinguiéndolos de aquellos otros que no lo ocupaban. Aunado a ello, los intentos de asimilación de los grupos étnicos del área se proponían borrar las diferencias no únicamente territoriales, sino también de lenguaje, creencias, modos de vida, etc.

Finalmente, para complementar el argumento central de esta tesis, en el tercer capítulo quiero mostrar la capacidad de continuidad y cambios de la identidad étnica compartida de los grupos montañeses de la serranía central, la cual hoy día se basa en la religión, pero contiene tintes de un legado histórico. La religión es el elemento contemporáneo que permite la continuación de una cohesión entre las sociedades montañosas y redibuja los límites étnicos entre ellos y sus antiguas contrapartes. Habiendo sido negada la continuación de la contribución colonial para diferenciar a las poblaciones montañosas de las no montañosas, se hizo necesaria la adopción de otro elemento que mantuviera la distinción. La toma de un nuevo elemento que los distingue en el ámbito de la religión, pero que también reafirma su diferencia étnica simboliza un proceso de adaptación y modernización de los individuos montañeses que lo abrazan en el sentido de que han acogido elementos culturales propios de la era moderna que los siguen diferenciando y ubicando como minorías.

En este último capítulo intento mostrar que el patrón de conversiones al protestantismo entre algunos miembros de las poblaciones montañosas responde al deseo de algunos de éstos por continuar diferenciándose de la mayoría y evitar su integración a la nación vietnamita de manera total, puesto que ésta implica su completa asimilación. Para ello me baso en narraciones proporcionadas por montañeses ahora radicando en Estados Unidos que fueron pieza clave para el trabajo elaborado por Thomas Pearson, en las aportaciones de Oscar Salemink al respecto, en los trabajos de investigación generados por agencias defensoras de los derechos humanos y religiosos de los montañeses y en mis propias apreciaciones y conversaciones con miembros montañeses en las provincias de Đắk Lắk y, en mayor medida, en Kon Tum con montañeses de origen Bahnar y Jarai.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La literatura sobre los grupos étnicos montañeses de la serranía central no es muy extensa. Los trabajos existentes pueden ser divididos considerando tres tipos de líneas de investigación que los definen. El primero de ellos ahonda en el material cultural de los involucrados. Representado por la obra de Jacques Dournes *“Minorities of Central Vietnam: Autochthonous Indochinese Peoples”*, este trabajo apunta a la descripción e historia de las sociedades montañosas de la serranía central, así como de su territorio y los rasgos culturales que los caracterizan. La obra proporciona una revisión histórica de los montañeses desde alrededor del siglo IX, cuando los grupos étnicos tenían relación con el reino de champa y el reino khmer hasta finales de la década de 1970. Entre otras cosas, la obra es valiosa por el trato que realiza de las

formas de identificación étnicas previa al periodo colonial. Como parte de esta clasificación se ubica también el trabajo desarrollado por Condominas, “*We Have Eaten the Forest*” y la investigación de Hickey, titulada “*The major ethnic groups of the south Vietnamese Highlands*”.

El segundo tipo de investigaciones está delimitado por un interés en la formación de identidades étnicas entre los grupos montañeses.⁹ Una de las principales contribuciones a esta línea de investigación es la elaborado por Oscar Salemink, con el título de “*The ethnography of Vietnam’s Central Highlanders. A historical contextualization, 1850-1900*”, en la cual se explora la historia del discurso y la metodología de los estudios etnográficos en el área. Su argumento principal es que la práctica etnográfica estuvo influenciada por intereses económicos, políticos y militares en determinados momentos y, a su vez, los estudios etnográficos influenciaron las políticas coloniales y neocoloniales en las montañas.

Asimismo, otra de las aportaciones más importantes es la de Gerald Cannon Hickey, por medio de su estudio titulado “*Free in the Forest, Ethnohistory of the Vietnamese Central Highlands 1954-1976*”, donde aborda particularmente la formación y emergencia de un movimiento etno nacionalista entre los líderes montañeses de la serranía central (la cristalización del movimiento etno nacionalista montañés la simboliza la aparición del movimiento Bajaraka y su transformación a FULRO más adelante). Para explicarlo, Hickey se remite a las políticas de carácter asimilacionista llevadas a cabo durante el régimen de Diệm y se extiende a exponer la vida de los montañeses bajo el gobierno comunista con la reunificación del país en 1976. Hickey expone el desarrollo del movimiento etno nacionalista montañés como la respuesta de sus líderes

⁹ Existen trabajos que enfocan su interés en el estudio de identificación étnica pero entre la comunidad montañesa radicando en Estados Unidos. Véase David L. Driscoll, “We Are the Dega: Ethnic Identification in a Refugee Community,” MA thesis, Anthropology Dept., Wake Forest University, 1994.

a las medidas gubernamentales que intentaron provocar una ruptura en la forma de vida tradicional de los grupos étnicos de la serranía central.

El tercer tipo de investigaciones están caracterizadas por su interés en el movimiento migratorio interno de Vietnam. Una de ellas la constituye la obra de Andrew Hardy, *“Red Hills: migrants and the State in the Highlands of Vietnam”*, la cual abarca desde el periodo colonial hasta finales de la década de 1990 –fecha en que la práctica migratoria cambió su naturaleza. Hardy expone la migración interna de población *kinh* procedente de la región del Delta del Río Rojo hacia el área montañosa (incluidas partes de las montañas centrales) durante el siglo XX. Él demuestra que los individuos sujetos de los movimientos migratorios, no fueron simplemente objetos pasivos de tal política y los coloca como personas que hacen uso de su libre albedrío para realizar una migración. Argumenta que la interrelación entre la práctica y política migratoria configuraron la formación de una frontera en las montañas.

Finalmente, pero no menos importante, es el artículo redactado por Jacqueline Desbarats, *“Population Redistribution in the Socialist Republic of Vietnam”*. En él la autora presenta un análisis de los movimientos poblacionales después de 1975 en Vietnam. Describe las metas e instrumentos para la redistribución poblacional y evalúa los efectos demográficos, geográficos y económicos de las políticas.

Sobre el tipo de estudios que centran su atención en las medidas oficiales dirigidas a los montañeses de la serranía central puede decirse que los hay en mayor medida. Varios trabajos exponen a detalle algunas de las políticas gubernamentales conducidas a los grupos étnicos de la serranía central. Éste es el caso de la publicación de Stan B-H Tan, titulada *“Swiddens, Resettlements, Sedentarizations, and Villages”: State Formation among the Central Highlanders of Vietnam under the First Republic, 1955-1961”*, el artículo *“Central Highlanders of Vietnam”* de Grant Evans, el estudio denominado *“Becoming Socialist or Becoming Kinh? Government*

Policies for Ethnic Minorities in the Socialist Republic of Vietnam” de Pamela McElwee, la contribución de Oscar Salemink en “*Sedentarization and Selective Preservation among the Montagnards in the Vietnamese Central Highlands*”, entre otros.

No obstante, pocos son los trabajos existentes que se enfoquen en un hecho contemporáneo, a saber, la conversión de algunos montañeses al protestantismo. En la obra de Thomas Pearson, “*Missions and Conversions, Creating the Montagnard – Dega Refugee Community*”, se proporciona una semblanza de las experiencias de conversión de los ahora miembros montañeses que son parte de la comunidad de refugiados en Carolina del Norte.¹⁰

En esta brecha de información es precisamente donde pretendo participar con mi investigación. Reconozco el estímulo que significó la enunciación de Oscar Salemink cuyo contenido dice que el acto más visible de resistencia encubierta entre los montañeses de la serranía central de Vietnam es en el campo de la religión (particularmente refiriéndose al protestantismo).¹¹ Y sugiere además que el protestantismo reconstruye un sentido de etnicidad montañesa por el rediseño de las fronteras étnicas a lo largo de líneas religiosas.¹²

Siguiendo estos antecedentes académicos, en este trabajo trato de incorporar dos periodos temporales de la historia de los montañeses: colonial y poscolonial, a partir de la construcción de la identidad de los montañeses y su reconstitución a lo largo del tiempo. En este estudio pretendo destacar la tendencia actual de conversión al protestantismo como medio para redefinir los límites

¹⁰ “El libro examina la historia del contacto transcultural en las montañas en Vietnam, la conversión cristiana y la emergencia de la comunidad de refugiados en Carolina del Norte. Interpreto la formación de este grupo por medio del paradigma de la conversión cristiana –los discursos y prácticas, preocupaciones y problemas por los cuales los cristianos han imaginado el fenómeno de conversión religiosa. El libro utiliza el concepto de conversión para analizar la formación de una comunidad de refugiados” (p.5).

¹¹ Oscar Salemink, “Sedentarization and Selective Preservation among the Montagnards in the Vietnamese Central Highlands,” en Jean Michaud (ed.), *Turbulent Times and Enduring Peoples*, Richmond, Curzon, 2000, pp. 125-148, p.140.

¹² Oscar Salemink, *Op. Cit.*, pp.140-141.

étnicos de los miembros de un imaginario de identidad que rebasa el nivel y los aspectos culturales y lingüísticos que definen a un grupo étnico como lo conocemos. Debido a procesos históricos ajenos a los propios involucrados y medidas incentivadas por el gobierno central, las fronteras étnicas trazadas territorialmente fueron diluidas y, en su lugar, hubo la necesidad de redibujar otras: las ahora cortadas a lo largo de líneas religiosas.

. Entonces, por medio de este trabajo de investigación aspiro a contribuir en la actualización de la información disponible sobre los grupos étnicos de las montañas centrales de Vietnam y de esta manera mejorar la comprensión de la situación actual de éstos, quienes recientemente son nombrados repetidas veces por los casos de violación de derechos humanos de la que son objeto, especialmente la libertad religiosa.

También intento hacer una aportación en los estudios sobre los montañeses y difundir entre el público lector una inquietud en el sentido de ocasionar una ruptura en las formas tradicionales de pensamiento construidas por la realidad en que nos situamos. Es decir, hoy día la República Socialista de Vietnam reconoce oficialmente la existencia de 54 grupos étnicos minoritarios. Nosotros, como agentes externos de estas agrupaciones, solemos verlos como entes concretos establecidos de forma definitiva y, además, homogéneos en su interior. No obstante, su historia demuestra lo contrario. De esta forma, esta investigación muestra el proceso histórico de la formación de una identidad étnica común entre los grupos montañeses de la serranía central para concluir que su identidad étnica es el resultado de un proceso histórico fluido donde mucho ha tenido que ver la participación activa de los montañeses.

. De igual forma, tengo la intención de que esta investigación pueda amplificar las consideraciones de integrantes (o en su totalidad) de dependencias gubernamentales vietnamitas dedicadas a tratar con asuntos relacionados con los grupos étnicos minoritarios del país. Entre ellas, el Comité para minorías étnicas de Vietnam. Conseguirlo contribuiría a cambiar las

perspectivas oficiales dominantes sobre la práctica del protestantismo entre los montañeses de la serranía central, las cuales radican en ver a los seguidores de éste como ciudadanos desleales con miras a socavar la autoridad nacional. De este modo, las probabilidades de mejora en la relación Estado – grupos montañeses serían mayores.

**CAPÍTULO I. EL LEGADO COLONIAL PARA LA IDEA DE
PERTENENCIA DE LAS POBLACIONES MONTAÑESAS DE LA
SERRANÍA CENTRAL DE VIETNAM**

INTRODUCCIÓN

Para estudiar la reconstitución de la identidad étnica de los habitantes de la serranía central de Vietnam a lo largo de líneas religiosas, la cual sólo ocurrió recientemente, es necesario remontarnos al proceso histórico en el cual ésta ya ha sido redefinida. Las bases, fundamentos o elementos sobre las cuales se construye la identidad común de los grupos étnicos de la serranía central han experimentado modificaciones, correspondiendo a cambios históricos de los siglos XIX y XX. En un principio, los diferentes grupos étnicos de la serranía central forjaban su identidad como agrupaciones distintas y separadas una de la otra, aunque no por ello completamente aisladas entre sí.

Los criterios que delineaban las diferencias entre los miembros pertenecientes a un grupo étnico y, consecuentemente, la forma de identificación del Otro y de uno mismo radicaban en considerar por ejemplo el lugar de donde se provenía, el nombre de familia que se poseía, la actividad económica a la que se dedicaba u otros aspectos de cultura y descendencia común. En este sentido, la identidad étnica la considero como una “identidad colectiva que hace propios ciertos atributos, como el color de la piel, el idioma, la religión, la ocupación territorial y hasta las actividades económicas. Dichos atributos, según algunos estudiosos, son considerados como posesión innata y legado mítico – histórico de las colectividades. Se cree que estas colectividades étnicas son limitadas, auto producidas y perduran a lo largo del tiempo”.¹³ En otras palabras, un grupo étnico es aquel que se identifica en términos de lengua, religión, organización social, y elabora una identidad común.

¹³ Stanley J. Tambiah, “The Politics of Ethnicity,” en Robert Borofsky, (ed.) *Assessing Cultural Anthropology*, Estados Unidos, McGraw-Hill, Inc., 1994, p. 430. Traducido del inglés por W. Medina.

En la literatura pueden ser encontradas varias formas para definir a los grupos étnicos. Existen aquellas que los definen en términos de los rasgos culturales de éstos o de las formas institucionales que en ellos predominan.¹⁴ Mediante estos materiales de estudio posteriormente se establecen las fronteras étnicas que diferencian a los que “están dentro” y “los que están fuera” de determinada agrupación. Pero en esta tarea, el único involucrado en la labor es un agente externo a todos aquellos que hacen por distinguirse entre sí. Es decir, para la auto identificación como miembros de un grupo y la confirmación de las diferencias (hecha por “los que están fuera”) es necesaria la interacción entre dos partes. De esta manera, en el proceso de caracterización de un grupo están involucrados “los que están adentro / miembros” y “los que están fuera / no miembros”. Simultáneamente, para la identificación del otro y la auto identificación, se producen construcciones sociales (bajo el término y contenido de la cultura) que se representan por medio de prácticas y creencias.

En esta investigación mi interés se centra en explicar un aspecto de la identidad étnica en la que la producción de las fronteras étnicas responde a situaciones determinadas: al contexto histórico y social bajo el que la relación entre grupos tiene lugar, no olvidando el proceso por el cual el individuo también lo desarrolla. A mi ver, lo que se considera característica étnica (aspectos culturales, forma de vida, patrones de matrimonio, la forma de posesión de bienes, sistema de creencias, modos de subsistencia, etc.) es parte de los rasgos que diferencian a los grupos que no deben darse por hechos ni como inmutables.

¹⁴ Sanders señala que quienes deseen entender el surgimiento de la etnicidad como un factor importante en una variedad de procesos sociales debe hacer más que identificar componentes culturales y de conducta clave de los grupos. Asimismo, Barth manifiesta que el estudio de los grupos étnicos únicamente en términos de sus rasgos culturales y formas institucionales lleva a los investigadores a confundir los efectos de la tradición cultural con la manera en que las circunstancias ecológicas conduce a cambios en los patrones de creencia y comportamiento. Véase Jimmy Sanders, “Ethnic Boundaries and Identity in Plural Societies”, en Annual Review of Sociology, Vol. 28, (2002), p. 328.

Las identidades étnicas son fluidas a lo largo del tiempo y bajo diferentes circunstancias. El sentido de pertenencia a cierto grupo tiene la posibilidad de cesar y como causa o consecuencia, el sentido de pertenencia a otro grupo nace. Así, la membresía en determinada agrupación cambia por la membresía en otra. No obstante, existen ocasiones en que una auto identificación y pertenencia no necesariamente tiene que ser intercambiada por otra. En ciertos momentos la auto identificación en dos espacios sociales étnicos tiene la función de complemento que responde a un momento histórico que lo amerita, según la propia percepción del involucrado.

En la concepción de los integrantes de cada uno de los grupos montañeses a los que este estudio está dedicado, ser Êdê, ser Gia Rai, ser Hrê, ser Mnông, ser Ba Na, etc., implica la ejecución de ciertos rituales, la creencia en determinados espíritus u otros seres, el respeto de normas de conducta establecidas, la construcción de un tipo particular de casas, usar un tipo de ropa específica, hablar la lengua que los define, la posesión de objetos concretos como muestra de la posición en la estructura social, una descendencia en común, formas heredar la tierra, etc. En su criterio, para auto definirse étnicamente, cada uno de los aspectos mencionados es importante y son parte esencial de lo que los hace Êdê, Gia Rai, Hrê, etc.

Internamente, entre los grupos étnicos montañeses existen diferencias. No obstante, por su ocupación geográfica, éstos han interactuado desde tiempos remotos. Para mantenerse con una identidad separada se valen de factores que los hacen auto adscribirse a uno u otro grupo. Pero hay razones que los han llevado a adoptar elementos, como el territorio y la religión, que sirven como instrumentos que facilitan una identificación más amplia (superior al nivel de grupo étnico) y, subsecuentemente, su cohesión para defender intereses comunes en el caso de que éstos se vean agraviados.

La presencia colonial francesa en Indochina fue un parte aguas en el proceso histórico de modificaciones de los elementos a partir de los cuales fue ideada la identidad común montañesa.

La empresa colonial estimuló cambios en la definición de los límites étnicos de las poblaciones de la serranía central. Ya que la intención de mi investigación es demostrar que los mecanismos de control imposibilitaron que los grupos étnicos de la serranía central consolidaran una identidad étnica compartida basada en el territorio, la cual fue fomentada por la empresa colonial, es pertinente delimitar temporalmente mi interés por la presencia francesa en Vietnam. Lo que aquí me compete es centrar mi atención en aquel periodo de tiempo donde la presencia colonial francesa empezó a delegar el poder a los vietnamitas a través de su instrumento elegido, es decir, el Emperador Bao Dai. Para compensar el nacionalismo vietnamita, los franceses hicieron de las cinco provincias de la serranía central territorios de la corona bajo Bao Dai, después de restaurarlo en el trono en 1946.¹⁵

En aquel momento se establecieron disposiciones especiales para los grupos étnicos de las montañas centrales. En mayo de 1951, Bao Dai promulgó la *Federal Ordinance of 27 May 1946 Creating a Federal Government Commissariat for the Montagnard Populations of South Indochina*, la cual trajo cambios a la identidad de las comunidades montañosas. A partir de la promulgación de dicho ordenamiento se reconoció y estableció oficialmente un territorio separado del resto de Annam. Es necesario estudiar esta influencia para observar cómo ésta fue obstaculizada más adelante.

La ordenanza garantizaba la libre evolución de las poblaciones de la serranía central en concordancia con sus tradiciones y costumbres. Ésta es pieza clave para analizar una identidad compartida de las diferentes poblaciones de las montañas centrales basada en el territorio porque más adelante se convertiría en la plataforma para casi todas las demandas de autonomía hechas por líderes montañoses después de que la República de Vietnam fuera fundada, en 1954. En los

¹⁵ Peter Kunstadter, (ed.), *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University, 1967, p. 678.

movimientos organizados por varios líderes montañeses pertenecientes a diversos grupos étnicos del área la demanda principal era el reconocimiento de un territorio autónomo montañés, delineado y denominado como el País montañés del Sur de Indochina. El interés por mantener su autonomía llevó a varios de los grupos étnicos de las montañas centrales a unir sus esfuerzos y presentarse ante una mayoría étnica *kinh* como “montañeses”, es decir, un grupo homogéneo de individuos cohesionado por el elemento “territorio”.

A pesar de mi énfasis en las transformaciones que la identidad de los grupos montañeses de la serranía central experimentó en aquel momento, resulta pertinente también recalcar que, como parte integral de este proceso de modificación, la forma de definir el espacio geográfico al que los grupos montañeses pertenecían fue también objeto de cambios. En un primer momento, el régimen de cultivo dominante entre las poblaciones del área fungía como el punto a partir del cual era delimitado el espacio geográfico por ellos ocupado. El sentido de espacio se relacionaba con las responsabilidades custodiales que se tenía temporalmente sobre una parcela de tierra, aunque no se limitaba a éste.¹⁶ Posteriormente, la política colonial de territorialización dirigida a los grupos étnicos de la serranía central y, específicamente, la definición del área de la serranía central junto con otras zonas montañosas como el País montañés del Sur de Indochina acarreo cambios en la concepción del espacio. En ese momento, la idea del espacio geográfico perteneciente se amplió a un concepto definido arbitrariamente por la agencia colonial francesa.

En el presente capítulo busco resaltar que, previo al periodo colonial, los diferentes grupos étnicos de la serranía central nunca fueron una totalidad organizada, sino que fue hasta muy

¹⁶ Responsabilidades custodiales es el término utilizado por B-H Tan para referirse a la relación que había entre montañeses y la tierra que labraban, ya que por el régimen de cultivo roza, tumba y quema la tierra estaba destinada sólo para uso temporal (Stan B-H Tan, “The struggle to control land grabbing: state formation on the Central Highlands frontier under the First Republic of Vietnam (1954-63),” en Martin Gainsborough (ed.), *On the Borders of State Power, Frontiers in the Greater Mekong Sub-Region*, Nueva York, Routledge, 2009, p. 39).

recientemente que tomaron consciencia de sus intereses comunes. El reconocimiento de una aspiración común que unió a los montañeses a un nivel organizativo por encima de la aldea estuvo alentado por el diseño y ejecución de una política diferenciadora entre estos y los pobladores de las tierras bajas. También estuvo facilitado por las posiciones oficiales puestas a disposición de los montañeses (especialmente para los de origen étnico Êđê) en los niveles más bajos del sistema administrativo creado por los franceses y por las redes de comunicación producto de ellos (aunque escasas en comparación con tiempos posteriores bajo la influencia estadounidense).¹⁷

Para observar los cambios experimentados con la agencia colonial francesa, intento exponer cómo los grupos étnicos del área definían su identidad, cómo se identificaban entre ellos y cómo era definido el espacio geográfico al que pertenecían antes de la llegada francesa. Es necesario también remontarme al mismo periodo para identificar algunas de las modificaciones que sucedieron en la organización política de las sociedades montañesas, con el objeto de trazar algunas de las líneas históricas que nos detallan una penetración gradual de agentes externos a esas sociedades.

Más adelante mostraré la penetración del Estado nacional vietnamita en el área en cuestión para señalar que algunos de los mecanismos de control estatal, como la política de reasentamiento de pobladores *kinh* y la preservación selectiva de elementos socioculturales de los grupos montañeses, dieron pie a la reconstitución de una etnicidad de los grupos étnicos de la serranía central. Sin embargo, el involucramiento externo en las montañas centrales como lo conocemos ahora ha sido paulatino y tiene sus raíces en la presencia colonial.

¹⁷ En la primera mitad del siglo XX los franceses extendieron el sistema administrativo establecido a finales del siglo XIX a todas las porciones bajo su control. Las unidades administrativas más grandes eran las provincias y estas fueron divididas en distritos, algunos de los cuales se dividieron en cantones. Las aldeas fueron las unidades administrativas más pequeñas y retuvieron su liderazgo tradicional (Gerald Hickey, "Some Aspects of Hill Tribe Life in Vietnam," en Peter Kunstadter (ed.) *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, N.J., Princeton University, 1967, p. 745-767.

I.1. ANTES DE LA LLEGADA FRANCESA A INDOCHINA

I.1.1. ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN LAS MONTAÑAS CENTRALES DE VIETNAM

Las montañas centrales de Vietnam son el hogar de varios grupos étnicos, a los cuales en conjunto se les conoce popularmente como *Montagnards* (montañeses). Estos grupos incluyen los Gia Rai, Xo Dang, Ba Na, Êdê, Brâu, Hrê, entre otros. En la actualidad el área comprende cinco provincias: Kon Tum, Gia Lai, Đắk Lắk, Đắk Nông y Lâm Đồng. En estas tierras altas prevalecían sistemas de organización aldeanos. A la llegada francesa carecían de organizaciones políticas superiores al nivel de aldea que les facilitara a los agentes coloniales el control de esa sociedad políticamente fragmentada”.¹⁸

La dirección de la aldea recaía en los ancianos u hombres de prestigio, quienes eran percibidos como seres espiritualmente poderosos o impregnados de sabiduría sobre el mundo espiritual y terrenal. También existían los “Hombres Grandes” u “Hombres importantes” quienes ocupaban tal posición por su ascendencia, por sus habilidades militares, su éxito económico y su prestigio religioso, el cual estaba asociado con su capacidad económica para organizar festejos. Por ejemplo, una de las situaciones que atestiguaba el acceso de un hombre al poder y era prueba manifiesta de su estatus como un hombre prestigioso era el sacrificio de búfalos.¹⁹

¹⁸ Oscar Saleminck, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders. A historical contextualization, 1850-1900*, Honolulu, University of Hawai'i Press, 2003, p. 34). La vida política en la serranía central estaba mucho más descentralizada, sino es que fragmentada. Los hombres con liderazgo en las aldeas podían ser jefes de aldea, chamanes o los ancianos de la aldea, pero éstos imponían respeto en ciertas porciones de áreas. No había una forma de organización política global que reclamara soberanía sobre toda la población montañesa (Stan B-H Tan, *Op. Cit.*, 2009).

¹⁹ Georges Condominas, *We Have Eaten the Forest*, Estados Unidos, Farrar, Straus and Giroux, Inc, 1977, p. 25.

La legitimidad de los líderes aldeanos emanaba de la costumbre y de la práctica de un orden establecido por largo tiempo, en ocasiones su legitimidad derivaba también de la autoridad religiosa que pudieran representar. Este tipo de organización social se caracterizaba por la ausencia de un poder totalizador reunido en una sola figura, es decir, eran sistemas tradicionales carentes de formas políticas centralizadas que reclamaran jurisdicción sobre toda la población. Pese a ello, había líderes que lograban trascender su poder más allá de las fronteras de sus aldeas, pero estas uniones políticas eran de corta vida.²⁰ La organización política de las aldeas era similar en varios grupos: la autoridad política en manos de los hombres; cada aldea contaba con un consejo de ancianos usualmente extraídos de cabezas de familias y de entre ellos se elegía a los jefes de aldea, quienes tenían las responsabilidades de administración de la misma, la protección de sus habitantes y la organización de los rituales. De igual manera, la justicia estaba en sus manos en los casos que no podían ser resueltos por las familias involucradas y en aquellos casos que implicara la violación de costumbres y tabúes de la aldea.²¹

El método de rotación de cultivo en la serranía central vietnamita era el régimen predominante de los habitantes de esta zona. Entre aldeas eran definidos los límites de sus territorios y dentro de estos confines la rotación del área a cultivar era llevada a cabo de manera comunal. Normalmente la aldea era establecida dentro del espacio demarcado, pero a veces los aldeanos instalaban viviendas improvisadas cerca de los campos que trabajaban y cuando éstos se dejaban en barbecho los individuos regresaban a las aldeas. Entre los beneficiarios se establecían reglas claras que permitían la distribución de los bienes comunes. No obstante, a pesar de esto y de las delimitaciones territoriales, no eran raros los casos de enfrentamientos entre aldeas por disputas

²⁰ Gerald Hickey, *Village in Vietnam*, New Haven, Connecticut, Yale University Press, 1964, p. vii.

²¹ Gerald Hickey, "Some Aspects...", p. 755.

territoriales. Para la resolución de dichos conflictos se recurría a los registros de tierras de la aldea, que eran preservados en narrativas orales, las cuales eran recitadas para identificar marcadores territoriales como árboles, piedras, montes y arroyos particulares, con el fin de verificar los reclamos de la tierra.²²

Existía la posibilidad de transferir los derechos de uso de tierra, pero el traspaso debía hacerse entre aldeanos y excluía a los forasteros.²³ Los sistemas de tenencia de la tierra eran diferentes entre los grupos étnicos, por ejemplo el de los Rhadé/Êdê era definido a lo largo de líneas comunales (sistema basado en clanes).²⁴ Entre los Bahnar/Ba Na el *toring* era el sistema que utilizaban. Éste consistía en que varias aldeas tenían el control de los derechos de caza, pesca y explotación. En general, había similitudes básicas en el régimen agrícola de roza, tumba y quema empleada por los montañeses. Por ejemplo, todos los grupos étnicos reconocían a la familia que estuviera cultivando con esa técnica como el propietario de los campos en cultivo; la regla parecía ser que el primero en ocupar la tierra poseía el título no escrito.²⁵

Donde las condiciones ecológicas así lo permitieron, además de la agricultura itinerante, fueron desarrollados también campos permanentes de secano o campos de arroz con irrigación.²⁶ El arroz de secano constituía el cultivo básico, pero la actividad agrícola no fue la única que daba

²² Stan B-H Tan, *Op. Cit.*, pp. 38-39.

²³ *Ibid*, p. 39.

²⁴ Citado en Charles A. Joiner, "Administration and Political Warfare in the Highlands", en Vietnam Perspectives, Vol. 1., No. 2 (Noviembre, 1965), p. 20. La ley tradicional de los Êdê sobre los principios que rigen los derechos de herencia de los propietarios establece: "Si un tío muere, su sobrino hereda; si una abuela muere, sus nietos heredan; si una persona muere otra hereda; de ninguna manera nadie osará a ocupar ilegalmente la tierra de otro y nadie se atreverá a apoderarse de ella o usurparla" (citado en Ngo Duc Thinh, "Traditional Law of the Ede" en Asian Folklore Studies, Vol. 59, No. 1, (2000), p. 98) Traducido del inglés por W. Medina. La transferencia de los derechos de uso de tierra entre los aldeanos eran regidos por la ley consuetudinaria de la aldea (Stan B-H Tan. *Op. Cit.*, p. 39.

²⁵ Geral Hickey, "Some Aspects...", *Op. Cit.*, p. 767-768)

²⁶ Oscar Salemin, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders...*, *Op. Cit.*, p. 32; Gerald Hickey, "Some aspects...", *Op. Cit.*, p. 765.

sustento a los pobladores. Ésta fue normalmente combinada con otras actividades, como la ganadería, la caza, la pesca, la recolección de madera y de otros productos forestales. Varios de estos productos que eran colectados formaban parte de la red de intercambio establecida con los habitantes de las tierras bajas a cambio de sal y artículos de prestigio.

El tipo de vida de estos grupos suele ser definido como itinerante, en el sentido de que entre la mayoría de los grupos predominaba una técnica de cultivo de rotación, en la que una parcela de tierra se cultivaba por un periodo determinado, normalmente entre 1 y 3 años. Posteriormente, la parcela se dejaba reposar mientras los cultivadores se desplazaban a otros campos (los cuales limpiaban) y regresaban a ella en su debido momento (cuando estuviera ya cubierta de maleza). Ese estilo de vida es igualmente explicado por autores como James Scott en función de la evasión de los deberes hacia la autoridad central (pago de tributo por ejemplo, ya sea en dinero o especie). Este autor sugiere que los grupos montañeses habitando en los márgenes territoriales gozaban de un cierto grado de autonomía política.²⁷ Tal explicación ilustra la organización política que existía en las montañas centrales antes de que la presencia colonial se estableciera en este territorio.

Sin embargo, por más distanciados que los grupos sociales de la serranía central de Vietnam estuvieran de los centros de comercio y de poder de las tierras bajas, siempre tuvieron contacto con dichos territorios. La gran parte de la serranía central permaneció sin estar sujeta a

²⁷ Scott, en su obra *The art of not being governed* centra su atención en aquellos que huyen del Estado, la historia de los apátridas reactivos e intencionados, por eso él titula a su obra como una historia anarquista. Lo que Scott busca enfatizar en esta obra es que vivir dentro o fuera del Estado es una elección, dándoles agencia a los “bárbaros sin gobierno.” El estilo de vida de estas poblaciones, su organización social, sus técnicas agrícolas y sus ideologías son vistos por Scott como una decisión estratégica diseñada para mantenerse alejados del Estado y su control. Scott se opone al tipo de narrativa hegemónica que explica la existencia de poblaciones en áreas periféricas, en el periodo pre colonial, colonial y post colonial, a partir de una perspectiva histórica evolutiva o de civilización que considera a estas poblaciones como el remanente de lo que las poblaciones “civilizadas” fueron algún día, poblaciones que no lograron integrarse y avanzar más allá de sus técnicas de subsistencia primitiva o atrasada y que fueron abandonados por aquellos que se mudaron a las tierras bajas y desarrollaron civilizaciones. Véase James C. Scott. *The Art of Not Being Governed: An Anarchist History of Upland Southeast Asia*. New Haven, Connecticut, Yale University Press, 2009.

una autoridad externa por cientos de años, hasta que a principios del siglo XVII el control Khmer se extendió por la mayor parte de ésta. Con la expansión vietnamita hacia el sur y su alcance del delta del Mekong, los emperadores Nguyen siguieron el modelo de extensión de su control al área montañosa.

A pesar de la percepción de antagonismo perenne entre pobladores de tierras bajas, organizados en Estados, y montañeses, que conservaban una verdadera autonomía, ha habido una rica historia de contactos políticos. Hasta su derrota a manos de los vietnamitas en Vietnam en 1471, Champa fue un poderoso Estado Hindú en la costa de Vietnam central y mantuvo una presencia reducida en los principados de Panduranga (Phan Rang) y Kauthara, ubicados en las actuales provincias de Ninh Thuan / Binh y Hoa Khanh, en el siglo XVIII. Sin embargo, durante siglos Champa consistió no sólo de las tierras bajas costeras, sino también de partes del altiplano central. Cuando los vietnamitas sustituyeron a los Cham como jefes supremos en las tierras bajas, pronto se convirtieron en la población dominante vía un proceso de colonización sistemática por el establecimiento de colonias militares. Sin embargo, no se aventuraron a profundidad en las montañas centrales como los Cham y no intentaron colonizarlas. Pero con la reunificación de Vietnam en 1802 por el emperador Gia Long de la dinastía Nguyễn, se trató de "pacificar " esa área. El *Son Phòng* o "programa de defensa de las montañas" combinó el establecimiento de una fuerte presencia militar en lugares estratégicos, la incorporación política de los jefes locales en la administración vietnamita, el establecimiento de monopolios comerciales y la recaudación de impuestos. Las relaciones tributarias que *P'tau Apui* (Rey de Fuego jarai) y *P'tau Ia* (Rey de agua jarai) mantuvieron con las cortes de Phnom Penh y Huê son otro ejemplo. Estos dos "reyes" eran poderosos chamanes con un estatus religioso y ritual que era reconocido por las poblaciones circundantes, incluidas las cortes de las tierras bajas, asumiendo así una importancia política que no poseían en sus propias sociedades.²⁸

Durante el periodo 1802 -1883 estuvo presente en el imperio vietnamita el intento por controlar las zonas montañosas, aunque nunca fue ganado. En aquel momento, al igual que en las

²⁸ Oscar Salemink, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders...Op. Cit.*, p. 36. Traducido del inglés por W. Medina.

montañas centrales, en algunas de las provincias de la serranía del norte el poder político lo seguían conservando los jefes locales y en ocasiones éstos presentaban tributo a la corte de Hué. Además, los grupos más remotos en las montañas escapaban en gran medida un control directo.²⁹

Si bien despreciativa de las tradiciones montañosas, la corte vietnamita estableció una relación con los montañeses similar a la que sostuvieron los Khmer y Cham. Con el objeto de contar con reinos tributarios comparables a los del emperador chino, el emperador de Vietnam, Minh Mang, en 1834 reconoció a los sadets jarai como reyes e investía sus emisarios con la regalía apropiada.³⁰ Aparte de tales formas simbólicas de reconocimiento, los vietnamitas ejercieron muy poca influencia en las montañas, ya que eran consideradas como áreas inhóspitas en las que había enfermedad y espíritus malignos.³¹

Un rasgo geográfico importante en Vietnam es el contraste existente entre las tierras bajas y las montañas, resaltado por las diferencias culturales y raciales de las poblaciones habitando esos lugares.³² La densidad poblacional en las zonas montañosas era y continúa siendo baja. Las comunidades de la serranía central consistían casi exclusivamente de diferentes grupos étnicos minoritarios (situación que ha venido transformándose desde mediados del siglo XX). Una de las diferencias más notables entre los habitantes de las montañas y las poblaciones en las tierras bajas era el estilo de vida. Los vietnamitas de áreas rurales en las tierras bajas generalmente eran

²⁹ Jean Michaud, "The Montagnards and the State in Northern Vietnam from 1802 to 1975: A Historical Overview" en American Society of Ethnohistory, Vol. 47, No. 2, (Otoño, 2000), p. 337

³⁰ Los Sadet eran líderes que con el tiempo ganaban ascender políticamente y posicionarse sobre un grupo de aldeas, sobre grupos étnicos enteros e incluso en algunos casos sobre varios grupos étnicos. Un líder destacado entre estos fueron algunos de los Sadets del fuego, quienes eran brujos poderosos que ejercían influencia política considerable entre los gia rai y algunos grupos vecinos. Para más información al respecto Véase Gerald Hickey, *The major ethnic groups of the south Vietnamese Highlands*, Santa Monica, California, The Rand Corporation, 1964.

³¹ Charles F. Keyes, "Tribal Ethnicity and the State in Vietnam", en American Ethnologist, Vol. 11, No. 1 (Febrero, 1984), p. 177. Traducido del inglés por W. Medina.

³² Larry R. Jackson, "The Vietnamese Revolution and the Montagnards" Asian Survey, Vol. 9, No. 5 (Mayo, 1969), pp. 313-330.

agricultores de arroz irrigado, lo cual los hacía definir de mejor manera el área en uso y adaptar sus actividades diarias a tal situación.

De la misma manera, el tipo de religión adoptada por las poblaciones en las montañas distaba mucho de la prevaleciente en la mayoría del territorio vietnamita. Previo a la llegada de misioneros europeos y las posteriores conversiones al cristianismo y más adelante al protestantismo, los pobladores de las montañas conservaban sus creencias y prácticas rituales tradicionales. Muchas de las creencias y prácticas incluidas en su repertorio coincidían con algunas de las prácticas religiosas de los habitantes en las tierras bajas, especialmente la adoración y culto a espíritus y ancestros. No obstante éstos consideraban como despilfarradoras y antihigiénicas varias de las prácticas y rituales de los grupos étnicos de la serranía central. Esta variable se unía también a los elementos que convertían a los montañeses en objetos de menosprecio y de consideración de un estatus menor que el gozado por la mayoría.

A pesar de que para el poder imperial y los pobladores de las tierras bajas las comunidades montañosas eran sociedades apátridas e incivilizadas por su tipo de vida, por su método de cultivo y por su sistema de creencias y rituales, para los pueblos ahí establecidos las montañas eran un refugio que les permitía mantener su identidad comunal. La relación que se llegó a desarrollar entre las poblaciones de las tierras bajas y las de las tierras altas no impidió la aparición de una línea divisoria que se erigió como frontera interna entre la mayoría étnica *kinh* (vietnamitas), que habitan las tierras bajas, y los grupos étnicos de la serranía central.

En suma, previo a la presencia colonial francesa en Indochina, la organización política de los grupos sociales de la serranía central gozaba de formidable autonomía y el nivel más alto de la organización era el nivel de la aldea. En este sistema político tradicional, característico de las sociedades con el régimen de rotación de cultivo, había casi una nula presencia de mecanismos institucionales.

I.1.2. NOCIÓN DE IDENTIDAD ENTRE LOS GRUPOS MONTAÑESES DE LA SERRANÍA CENTRAL

En el presente trabajo estoy tratando con los grupos étnicos que habitan las siguientes cinco provincias en Vietnam: Kon Tum, Gia Lai, Đắk Lắk, Đắk Nông y Lâm Đồng, que en conjunto se le denomina la serranía central. A pesar de las limitaciones que se tienen en saber el lugar de procedencia de las migraciones de estos grupos, se sabe que constituyen la población aborigen del área, la cual está integrada por dos familias lingüísticas: Mon – Khmer y Malayo – Polinesio. Asimismo se conoce que fueron empujados gradualmente a las zonas montañosas de toda la península del sureste de Asia por otros grupos austro asiáticos como los khmer y vietnamitas.

La población montañesa de estas cinco provincias recientemente tomó consciencia de sus intereses comunes. Este proceso fue resultado de la presencia colonial francesa en Indochina y, específicamente, de la política dirigida a los grupos étnicos de esta área. Previo al periodo colonial, la identidad de las comunidades montañesas viviendo en la serranía central era definida por la combinación de una identificación de las similitudes entre los miembros de su mismo grupo y en términos de diferencias entre los diversos grupos. En el caso del grupo étnico *Jarai*, por ejemplo, había un criterio establecido para pertenecer al grupo: uno era perteneciente a este grupo étnico sólo si se contaba con el nombre de una familia *Jarai*, las cuales eran siete llamadas clanes.³³

Además, otros términos de identidad utilizados para referirse a los miembros de algún grupo étnico eran creados con relación a la localización de los sujetos en determinada área

³³ Jacques Dournes, *Minorities of Central Vietnam: Autochthonous Indochinese Peoples*, Londres, Minority Rights Group, Reporte No. 18, 198, p. 6.

geográfica. Por ejemplo, en el caso de la categoría oficial del grupo étnico Hrê, Hickey dice que la etiqueta “Hrê” fue inicialmente usada por los franceses para referirse a las poblaciones indígenas viviendo a lo largo del río Sông Rê. De forma similar, el nombre de otro grupo étnico, Kotu (alias Cotu/Katu), en un principio era utilizado para referirse invariablemente a los “otros” viviendo en la profundidad del bosque, en las montañas.³⁴

Asimismo, cada grupo étnico se llamaba con un nombre propio (Eddé, Bahnar), con un nombre ordinario (*cau sré*, gente de arroz) o con un término genérico (*kon cau*, hijos del hombre). Esto sin mencionar los nombres que casi cada grupo tenía para sus grupos vecinos (a los Eddé los Jarai les dicen Rhadé cuando hablan de ellos, a los Jarai los del norte les llaman Kreng).³⁵

En el pasado, los diferentes grupos étnicos establecieron numerosos contactos entre ellos, al punto de influencias y adopciones lingüísticas recíprocas. Cada grupo étnico conocía al menos aquellos grupos alrededor de él y las relaciones fueron tan numerosas al grado de que el espacio entre dos grupos en lugar de ser fronteras eran zonas de transición.³⁶ En general, el hecho de que cada aldea constituyera una unidad y fuera autónoma no impidió que fueran instituidos intercambios regulares entre ellos. A partir de este constante contacto entre los diferentes grupos

³⁴ Oscar Saleminck, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders...Op. Cit.*, p. 30.

³⁵ Jacques Dournes, *Op. Cit.* En mi visita a la serranía central pude corroborar que los grupos étnicos del área conservan la práctica de denominarse con un nombre propio. Vale la pena señalar que esta práctica hoy día está influenciada también por las diferenciaciones y apelativos asignados de manera oficial, por medio del reconocimiento estatal de ciertos grupos y nombres, la representación que de ellos se hace en el Museo de Etnología de Vietnam, etc.

³⁶ *Ibidem.*

étnicos la identidad propia fue formada y afianzada. Las identidades étnicas se caracterizaban por ser fluidas o porosas.³⁷

La necesidad de identificarse entre las comunidades de la serranía central ha sido una constante desde antes del periodo colonial. Lo característico de ese momento consistió en que la identificación y diferenciación entre los grupos étnicos se basaban en una gama de preceptos que abarcaban la actividad económica, cuestiones de localidad y de parentesco.

I.2. DURANTE EL PERIODO COLONIAL

I.2.1. ORGANIZACIÓN SOCIAL Y POLÍTICA EN LAS MONTAÑAS CENTRALES DE VIETNAM

Las políticas de clasificación étnica que comenzaron en la época colonial estuvieron basadas en la suposición de diferencias territoriales.³⁸ La política francesa dirigida a los grupos étnicos de las regiones montañosas de la Indochina francesa ha sido descrita por Salemink como una política de dividir y conquistar, guiada por consideraciones *ad hoc*.³⁹ Durante el periodo

³⁷ Oscar Salemink, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders...Op. Cit.*, p. 98; Stanley J. Tambiah, "The Politics of Ethnicity," en Robert Borofsky, (ed.) *Assessing Cultural Anthropology*, Estados Unidos, McGraw-Hill, Inc., 1994, p. 431.

³⁸ Charles Keyes, *Op. Cit.*, p. 97.

³⁹ Oscar Salemink, "Primitive Partisans: French Strategy and the Construction of a Montagnard Ethnic Identity in Indochina," en Hans Antl`v and Stein Trnnesson (ed.), *Imperial Policy and Southeast Asian Nationalism, 1930-1957*, Richmond, Surrey, Curzon Press, 1995, p. 262.

colonial dos fueron las agencias encargadas de establecer contacto con los grupos indígenas de la serranía central de Vietnam: misioneros y militares.

Los primeros occidentales en alcanzar el área montañesa central fueron los misioneros católicos de la “Sociedad de misiones extranjeras de París” (Société de la Mission Etrangère de Paris), en 1843. En 1849 la primera misión fue establecida cerca del actual Kontum y para 1851 había cuatro misioneros (tres franceses y uno vietnamita) trabajando en aldeas bahnar.⁴⁰

Mientras que para los misioneros los habitantes de las montañas centrales eran unos salvajes y sin utilidad en los que no se podía confiar, poco capaces de desarrollarse y civilizarse, para los militares estos grupos indígenas constituían unos bárbaros. Esta concepción incluía la noción de que los montañeses, aunque de una forma rudimentaria, contaban con una organización social, un sistema político y un sistema de creencias, pero sobre todo se les reconocía su resistencia a la dominación y su mantenimiento de los considerados malos hábitos: esclavitud, “nomadismo” y “creencias supersticiosas”.

La política francesa hacia los montañeses dependía de su política hacia Vietnam; si Francia decidía negociar con las fuerzas nacionalistas de Vietnam, su relación especial con los montañeses sería sacrificada, pero si la estrategia estaba basada en la negación de la unidad nacional vietnamita y en el intento de fomentar la fragmentación política de Vietnam, entonces la relación especial con los montañeses sería pieza clave de esa estrategia.⁴¹

Con el fin de ampliar su influencia y mantener pacificadas a las poblaciones de la serranía central, los franceses desplegaron mecanismos de presencia en el área que a su vez permitían que los sistemas de gobierno locales tuvieran un semblante de autonomía. Se recurrió al uso de

⁴⁰ Gerald Hickey, *Village in Vietnam...Op. Cit.*, p. 23. Traducido del inglés por W. Medina.

⁴¹ Jean Michaud, *Op. Cit.*, p. 345. Traducido del inglés por W. Medina

contactos con los líderes tradicionales de los diferentes grupos étnicos, al reclutamiento de algunos montañeses para la administración local, a la creación de tribunales nativos y la restricción de la migración vietnamita. No obstante estas concesiones, fue organizada la resistencia a la dominación francesa. “Los Êdê aceptaron la autoridad francesa con mayor facilidad que otros grupos y la influencia francesa estaba más manifiesta en su área en la forma de escuelas y plantaciones. Por el contrario, los XoDang, XTiang y Mnong habían resistido el control francés y en 1938 se rebelaron contra la administración”.⁴²

Después de la Segunda Guerra Mundial, en un periodo en el que la posición francesa en Indochina iba deteriorándose, la estrategia colonial consistió en definir y separar el área de la serranía central junto con otras zonas montañosas para formar el *Pays Montagnard du Sud Indochinois* (PMSI).⁴³ A este territorio le fue otorgada autonomía, mientras seguía bajo control directo francés. El PMSI estaba compuesto por cinco provincias de tierras altas de Annam, excluyendo otras importantes poblaciones montañosas de otras partes del mismo, de Cochinchina, Camboya y Laos, así que las fronteras delimitadas para el PMSI no seguían ningún límite étnico.⁴⁴ Aunque la región nunca fue una parte integral de Indochina, la empresa colonial

⁴² Gerald Hickey, *Village in Vietnam*, *Op. Cit.*, p. 15. Traducido del inglés por W. Medina

⁴³ Oscar Salemink, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders...Op. Cit.* La creación del PMSI fue llevada a cabo por el Alto Comisionado Thierry d'Argenlieu en 1946. Para profundizar sobre el proceso histórico de la decisión en definir al PMSI y las ambiciones francesas con respecto a las montañas centrales. Véase en el apéndice la figura 3 “mapa del país montañés”. Disponible en: <www.mhro.org>. En palabras de Salemink “el establecimiento del PMSI no fue un movimiento repentino que capitalizaba algunos antagonismos "eternos" entre los montañeses y la población Viet, sino que fue una acción cuidadosamente planeada que tuvo sus antecedentes históricos en la política étnica de Francia en la serranía central antes de 1945. Durante la década de 1920 y principios de la década de 1930 los montañeses eran todavía concebidos como un número de pueblos mutuamente exclusivos y antagónicos. Por medio de un proceso de tribalización, tales clasificaciones alcanzaron una realidad política, la cual es más tangible en la vinculación de las denominadas tribus a territorios determinados. Sin embargo, después de 1937 etnógrafos franceses y administradores comenzaron a insistir en la unidad étnica esencial de los montañeses a lo largo de la Segunda Guerra Mundial y la Primera Guerra de Indochina”. Oscar Salemink, “Primitive Partisans...”, *Op. Cit.*, p. 263.

⁴⁴ *Ibid.* p. 146.

tuvo la capacidad de establecer un sistema administrativo rudimentario y las provincias concernientes (en aquel entonces Kontum, Gia Lai y Dar Lac - ahora Đắk Lắk y Đắk Nông) eran gobernadas por residentes franceses, mientras que los distritos y cantones de éstas eran gobernadas por montañeses.⁴⁵

En 1946, en la Conferencia de Dalat, los franceses propusieron que el PMSI se convirtiera en una región autónoma de la federación Indochina.⁴⁶ Este acto fue realizado por el Alto Comisionado de Francia para Indochina, el almirante d'Argenlieu, cuando firmó junto con el Emperador Bao Dai la ordenanza federal del 27 de mayo de 1946 para la creación de un comisariado del gobierno federal para las poblaciones montañesas del sur de Indochina.⁴⁷ Con base en lo estipulado, las provincias de Darlac, Haut-Donnai, Lang-Bian, Pleiku y Kontum formaban una división administrativa especial y cesaban de estar bajo la jurisdicción del comisariado de la república para Annam del Sur. Además, las poblaciones no vietnamitas viviendo en el PMSI recibieron un estatuto especial destinado a garantizar los derechos eminentes de Vietnam y la evolución libre de esas poblaciones con el respeto de sus tradiciones y sus costumbres.

Los territorios del PMSI habían sido dependientes de la Corona de Annam y con la ordenanza federal de 1946 se reafirmaba su anexión a ésta. En lo que a la dirección política, administrativa y judicial del PMSI se refiere, en la ordenanza se especificaba la intención de hacer mayor la participación de los grupos indígenas montañeses en los asuntos de su reconocido

⁴⁵ Charles Joiner A., "Administration and Political Warfare in the Highlands", *Op.Cit.*, p. 21.

⁴⁶ Este movimiento fue efectuado a la par de la separación de la 'República de Cochinchina' de Vietnam y el posterior establecimiento (1948) de la 'Federación Tai' en el norte de Vietnam, la cual fue una 'región autónoma' principalmente habitada por grupos de lengua Tai, bajo un régimen feudal controlado por Francia. Oscar Salemink, "Primitive Partisans...", *Op. Cit.*, p. 262.

⁴⁷ Decreto No. 16/QT/TD emitido en mayo de 1951.

país montaños. La ordenanza también les permitía a los jefes naturales, hereditarios o seleccionados por las poblaciones nativas (consejeros de distrito, de la provincia, representantes de las diversas asambleas y los tribunales tradicionales, los jefes de sectores, de cantón, de municipios) retener sus títulos y prerrogativas y ejercer sus facultades. Los franceses organizaron tribunales para la mayoría de los grupos étnicos más grandes, utilizaron costumbres nativas codificadas y designaron jueces indígenas. Pero estos tribunales fueron únicamente para problemas que no podían resolverse al nivel de aldea.⁴⁸

Finalmente, el Decreto No. 16/QT/TD aseguraba la permanencia de la administración de justicia en manos de los tribunales tradicionales, los cuales continuarían aplicando las costumbres propias de cada grupo en cuestión. Sin embargo, se estipulaba también que el ejercicio de la justicia por tribunales tradicionales sería únicamente en litigios donde solo hubiera personas montañesas involucradas. Aunado a ello, sería buscada una adaptación de la legislación vietnamita, la francesa y costumbres particulares para aplicarse en litigios donde los montañeses se vieran involucrados o bien con vietnamitas, con franceses, con otros nacionales de la Unión Francesa o con extranjeros.

De forma general, el PMSI ofrecía cierta autonomía cultural en términos de derecho consuetudinario (reconocimiento de tribunales de derecho consuetudinario), educación (educación bilingüe, en francés y la lengua vernácula), derechos ancestrales sobre la tierra según la práctica habitual y la política de población (vía la limitación de asentamientos de vietnamitas de las tierras bajas en las montañas). Pero aquello realmente no implicaba autonomía política, porque la administración francesa y las fuerzas armadas permanecían en el cargo.⁴⁹

⁴⁸ Gerald Hickey, "Some Aspects...", *Op. Cit.*, p. 756.

⁴⁹ Oscar Salemin, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders...Op. Cit.*, p. 36.

I.2.2. TRANSFORMACIÓN DE LAS CONCEPCIONES INDÍGENAS SOBRE SU IDENTIDAD Y SU ESPACIO

La transformación de las sociedades de las montañas centrales comenzó durante el periodo colonial. En aquel momento la empresa colonial se valió de un innovador aparato político para extender el alcance de su autoridad hasta las áreas más remotas. Éste modificó la dinámica social, y de ahí la forma tradicional de su organización social, para cumplir con las exigencias económicas que el gobierno colonial requería. En su obra *We have eaten the forest*, Condominas expone algunas de las situaciones donde se muestra que nuevas posiciones sociales y nuevos procesos para alcanzarlas fueron establecidas por los franceses. Sin embargo, pese a las nuevas dinámicas socioculturales introducidas, la forma tradicional de organización social no fue desplazada. Como en el caso de los *mnong gar* en la aldea Sar Luk, la estructura gubernamental en el distrito que fue establecida por los franceses coexistía junto con la organización social tradicional, en la cual los hombres sagrados del bosque y la aldea disfrutaban especial prominencia en la comunidad.⁵⁰

Entre 1862, año en el que los franceses establecieron el primer control colonial en Vietnam del sur, y el final del siglo XIX, los franceses no hicieron más que afirmar su autoridad sobre las tierras altas centrales a través de la fuerza militar. Desde el año 1895, sin embargo, los franceses empezaron a imponer su dominio de forma más directa sobre los montañeses, obligando a los jefes locales a asumir la responsabilidad de la recaudación de impuestos y el aumento de *corvéé*. El gobierno colonial francés también promovió el “desarrollo” de las montañas centrales, fomentando la creación de mercados y el otorgamiento de concesiones (sobre todo a los franceses) para las plantaciones. Un

⁵⁰ George Condominas, *Op. Cit.*, p. 14.

creciente número de vietnamitas comenzaron a establecerse en la zona, ya que habían sido reclutados para el trabajo de los franceses o porque buscaban tierras donde asentarse.⁵¹

La paulatina penetración de elementos externos en la serranía central ocasionó el levantamiento de una resistencia organizada desde 1859, la cual estuvo basada en el reconocimiento de los intereses comunes de las poblaciones montañosas que se estaban viendo afectados por una creciente presencia externa.⁵² Esto no significa que estas poblaciones no hayan obtenido beneficios y no hayan sido capaces de aprovechar el interés que le generaban a la empresa colonial, sino que los momentos de descontento funcionaron como factores de fusión de la población montañesa.

La agencia colonial francesa alentó la formación de una identidad étnica compartida entre la variedad poblacional de la serranía central. Esta identidad étnica se basaba en la idea de pertenencia a un territorio común que fue afianzada con la delimitación oficial de un país montaños. Sin embargo, el estímulo generado por el estatuto particular emitido en 1951 no fue la única razón.⁵³

⁵¹ Charles Keyes, *Op. Cit.*, p. 179. Traducido del inglés por W. Medina.

⁵² Según Hickey “los *Stieng* en la región de Thu Dau Mot (en la provincia de Binh Duong) y los *Chrau* en la ahora provincia Ba Ria – Vung Tau se rebelaron contra los franceses alrededor de 1859. A finales del siglo XIX los franceses extendieron y establecieron el sistema administrativo en la serranía central, pero se encontraron con resistencia a su autoridad; mientras que los Êdê cooperaron sustancialmente con ellos, otros grupos montañoses continuaron resistiendo: los Sedang abiertamente expresaron su oposición a la administración francesa y atacaron puestos franceses, los Mnong también atacaron y asesinaron jefes franceses. Entre 1935 y 1938 hubo también agitación considerable entre los grupos montañoses en Pleiku y Kontum (1967: 752 – 753). Para información más detallada del proceso de llegada de la agencia colonial y su relación con los grupos montañoses, así como el desarrollo de ésta Véase Gerald Hickey, “Some Aspects of Hill Tribe Life in Vietnam”, *Op. Cit.*, pp. 745–769.

Uno de los obstáculos montañoses más importantes al control francés es denominado “El dios Pitón”, quien libraría a la serranía central de los franceses, lao y vietnamitas. Fue el primer movimiento en el área que llamaba a los montañoses en general y expresaba su identidad común, su nacimiento data de 1937. Véase: Gerald Hickey, *Sons of the Mountains: Ethnohistory of the Vietnamese Central Highlands to 1954*, New Haven, Yale University Press, 1982.

⁵³ La separación del PMSI de Vietnam y su definición como un territorio montaños ‘autónomo’ creó un hogar montaños e hizo indispensable, para cualquier poder subsecuente en busca del apoyo de los grupos montañoses por

Tiempo antes, debido a los proyectos expansionistas de la empresa colonial y la ampliación del alcance de su administración, se fue gestando entre los habitantes de las montañas centrales un sentido de diferenciación respecto a los recién llegados y un mayor reconocimiento de las semejanzas con los antiguos pobladores del mismo territorio.⁵⁴ El reconocimiento oficial de autonomía de esas poblaciones en 1946 fue una de las respuestas tardías para terminar con los descontentos y lograr mantenerlas en un estado pacífico.

Asimismo, las misiones católicas y protestantes jugaron un papel central en el surgimiento del etnonacionalismo entre los montañeses. Por un lado, los misioneros franceses y estadounidenses, quienes se interesaron por preservar la identidad étnica de los montañeses, defendieron sus derechos y, además, los líderes cristianos de la zona se impregnaron con el ideal cristiano de la igualdad ante los ojos de Dios.⁵⁵ Por otro lado, las iglesias montañesas le dieron a la élite de las montañas una experiencia organizacional importante.⁵⁶ Las organizaciones religiosas también brindaron la oportunidad de un creciente contacto entre los miembros de varios grupos étnicos y una mayor movilización social que, a diferencia de la organización sociopolítica del pasado, permitía trascender los límites locales y les posibilitaba perdurar por más tiempo.

La política de distinción étnica puesta en marcha durante el periodo colonial desató una reconfiguración de identidades previamente separadas entre sí.⁵⁷ El legado colonial fue la

razones estratégicas, prometer cierto grado de autonomía cultural y política en un territorio definido claramente dentro del Estado vietnamita. Oscar Salemink, "Primitive Partisans...", *Op. Cit.*, p. 264.

⁵⁴ Los recién llegados en su mayoría eran franceses que habían recibido concesiones para el desarrollo de plantaciones o bien culis de origen *kinh* laborando para ellos.

⁵⁵ Gerald Hickey, *Free in the Forest, Ethnohistory of the Vietnamese Central Highlands 1954-1976*, Nueva York, Yale University Press, 1982, p. 210.

⁵⁶ Charles F. Keyes, *Op. Cit.*, p. 180.

⁵⁷ A pesar de que la etnología francesa delineó a las distintas agrupaciones de la serranía central a lo largo de las divisiones lingüísticas percibidas, siempre atribuyó una unidad cultural esencial para los montañeses, especialmente

asociación de esas identidades para contrastar sus diferencias con una mayoría *kinh*. No obstante, es importante señalar que estas dos maneras de configurar la identidad no son opuestas, es decir, éstas pueden coexistir. En la actualidad, entre los diferentes grupos étnicos hay una clara idea de pertenencia a una unidad definida (Êdê, Ba Na, Gia Rai, etc).⁵⁸ Sin embargo, con el objetivo de defender sus intereses frente al gobierno vietnamita adoptan una identidad que los define como “la población de la serranía central”.⁵⁹

Antes de la presencia europea en Indochina los grupos indígenas de la serranía central de Vietnam definían sus concepciones del espacio territorial con base en sus prácticas agrícolas del método de rotación de cultivos. Posteriormente, durante el periodo colonial aquellas nociones experimentaron modificaciones. El reconocimiento francés de un territorio montaños con considerable autonomía tuvo el efecto de afianzar en los grupos indígenas de la serranía central la idea de ser parte de una región geográfica absolutamente distinta del resto del territorio de Annam, Cochinchina y Tonkin porque la serranía central fue establecida como una zona política administrativa distinta del resto de la Indochina francesa. Esto fortificó la frontera interna entre la mayoría étnica *kinh* y la diversidad de grupos étnicos residiendo en el área en cuestión.

en oposición a los vietnamitas viviendo en la costa. Los registros y el discurso etnográfico colonial establecieron la “cultura tradicional” de las montañas y fue producida y materializada una identidad cultural que se convirtió en el centro retórico del movimiento etnonacionalista montaños que emergió. Los líderes montañoses pudieron basarse en la tradición discursiva para representar y exaltar “la cultura montañesa” y definir la diferencia entre los montañoses y “vietnamitas”. Esta construcción se vio reforzada por las escuelas secundarias abiertas por los franceses en el área, las cuales reunieron a una élite del lugar. Los montañoses aprendieron a imaginarse a sí mismos como el pueblo montaños mediante su interacción con el gobierno colonial francés. Thomas Pearson, *Missions and Conversions, Creating the Montagnard-Dega Refugee Community*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2009, pp. 24-25.

⁵⁸ En mi visita a las montañas centrales en diciembre de 2010 pude comprobar que entre los miembros de grupos étnicos (para referirse entre ellos por ejemplo) hay una clara idea y delimitación de quien es parte de cierto grupo. Considero que parte de esta visión está fuertemente influenciada por el reconocimiento y establecimiento oficial de determinadas denominaciones y el uso que de ellas se hace para fines administrativos, turísticos, etc.

⁵⁹ Así lo pude comprobar por medio de entrevistas realizadas durante mi trabajo de campo (diciembre de 2010) a miembros de varios grupos étnicos de la serranía central, entre ellos: bahnar, jarai y mnong.

Durante la presencia colonial no se hizo ningún esfuerzo por “vietnamizar” a los pueblos y sus líderes. No obstante, la atracción de la serranía central como fuente de recursos económicos existió e incentivó concesiones monopolísticas que los franceses recibieron. Hubo reportes, en 1885, de que los arroyos en la serranía central contenían oro y riquezas minerales.⁶⁰ Fueron establecidas plantaciones de café y caucho, pero las plantaciones y el comercio de productos forestales y agrícolas fueron de interés secundario.⁶¹ En ese periodo pocas rutas fueron desarrolladas, las cuales comunicaban con algunas ciudades, pero en general se dejaban intactas la naturaleza y las poblaciones radicando ahí.

El reconocimiento francés, por medio de la ordenanza federal de 1946, modificó los conceptos indígenas de su territorio en lo que se refiere a que éste ya no solo fue pensado como el área utilizada para cultivar, la cual periódicamente era rotada; ese constituía su espacio geográfico inmediato y continuamente era cambiado. Sin embargo, con la demarcación francesa del PMSI el área en cuestión transcendía “su espacio vital” (aunque era parte del PMSI y estaba incluido en sus fronteras).⁶² Como más adelante será expuesto, las demandas por el respeto de sus derechos hereditarios sobre la tierra no se limitan al reclamo de una determinada parcela de tierra, ya que sigue impregnado en ellos el precedente del cultivo de rotación. En este contexto, también están incluidos bosques que posteriormente serían limpiados para utilizarse, bosques considerados sagrados y por lo tanto nunca limpiados, terrenos en barbecho y cementerios.⁶³

⁶⁰ Gerald Hickey, “Some aspects...” p. 749.

⁶¹ Charles Joiner, *Op. Cit.*, p. 22.

⁶² Por espacio vital me refiero a aquel espacio geográfico del cual dependen directamente las actividades económicas de los habitantes de la serranía central, especialmente a aquel lugar que se convertía en su sembradío por un tiempo determinado.

⁶³ Stan B-H Tan, *Op. Cit.*, p. 39.

El relativo éxito de los franceses durante el periodo previo a 1954 se debió a su habilidad de apelar a la tradición local y la estructura de poder local, al respeto a sus leyes, al trabajo a través de sus líderes y al pago de tributo a los grupos. Esto, tanto les hizo ganar a los franceses el apoyo cuanto reforzó el sentimiento anti vietnamita.⁶⁴

⁶⁴ Charles Joiner, *Op. Cit.*, p. 23.

**CAPÍTULO II. OBSTÁCULOS A LA CONSOLIDACIÓN DE UNA
IDENTIDAD ÉTNICA COMPARTIDA BASADA EN EL TERRITORIO
EN LA SERRANÍA CENTRAL DE VIETNAM**

INTRODUCCIÓN

El proceso de integración nacional en Vietnam es complejo debido al desarrollo de su historia, es decir, la declaración de independencia que hubo en el norte y la simultánea división del país. De esta manera, se hace imposible hablar de un solo proceso en el que se le diera continuidad a un único proyecto. El contexto histórico en el que fueron delineados los planes para la edificación de un Estado – nación moldeó los contenidos de esos diseños.

Debido a que el tema de esta investigación tiene lugar en la serranía central de Vietnam, en este capítulo comenzaré retomando parte del proyecto de unificación nacional y fortalecimiento del Estado que inició durante la primera administración de la República de Vietnam, es decir, el gobierno del Presidente Diêm (1955-1963), ya que las montañas centrales cayeron bajo dominio del sur después de la partición del país.

En aquel momento, una de las principales políticas que fueron puestas en marcha consistió en la asimilación de los grupos étnicos que residen en las montañas centrales. El mecanismo más importante para conseguir tal objetivo fue un programa de distribución espacial de la población que consistió en exhortar a miles de habitantes de las tierras bajas a migrar hacia la zona montañosa central con la promesa de un mejor acceso al medio de producción agrícola elemental, la tierra.

Es necesario señalar también que esa primera etapa estuvo definida por un contexto belicoso. Estados Unidos, como aliado del sur, fue un actor determinante que sirvió como asesor y soporte al Presidente Diêm. La relevancia de la zona montañosa central durante la Segunda Guerra de Indochina radicó en su posición estratégica: en una zona alejada, de difícil paso y de fácil acceso al camino Ho Chi Minh que posibilitaba la intrusión del enemigo.

De igual manera, en este capítulo también centraré mi atención en los primeros años del Vietnam reunificado porque durante esos años se llevó a cabo una distribución espacial de la población forzada oficialmente, ya que la migración estuvo determinada por las herramientas de administración – control. La política de creación de las “nuevas zonas económicas” para las montañas centrales fue emitida oficialmente en 1976 e incorporada en el segundo plan quinquenal (1976-1980). Con dicha política se intentó reubicar a 10 millones de personas para finales del siglo XX. Además de incluir el reasentamiento de habitantes provenientes del sur y del norte, el plan incluía también la sedentarización de personas de las montañas centrales.

Dentro de la política de redistribución espacial de la población, las montañas centrales fueron el blanco principal. Posteriormente, a mediados de la década de los ochenta, aunque el flujo migratorio siguió optando por la serranía central como uno de sus principales destinos, la naturaleza de la migración experimentó un cambio, es decir, ésta comenzó a ser influida por otras situaciones. Principalmente, la condición económica condujo a miles de migrantes a abandonar sus casas e ir en busca de mejores alternativas. Fue hasta la década de los noventa que la migración estuvo estimulada por el auge que la cultivación del café empezó a adquirir en el área.

Del mismo modo que la zona montañosa central fue digna de atención durante la Segunda Guerra de Indochina, con la toma comunista del poder en 1975 y la reunificación del país, ésta continuó siendo relevante. La principal preocupación en ese momento fue fortalecer a un país que había experimentado la guerra durante aproximadamente dos décadas. Para ello fue de suma importancia limpiar las áreas que habían estado bajo influencia directa del gobierno de Saigón y asegurarlas vía la extensión del alcance del gobierno socialista.

En el proceso de extensión del control del Estado nacional vietnamita existía un objetivo fundamental respecto a las montañas centrales. Debido a la importancia que ese espacio

geográfico tuvo durante la Segunda Guerra de Indochina o Guerra de Vietnam, fue trascendental ganar el control absoluto sobre la zona.

La administración de Diêm y el gobierno comunista del Vietnam recién unificado llevaron a cabo una política de reasentamiento de la mayoría *kinh* en el área en cuestión y, además, extendieron el alcance de las instituciones estatales, penetrando así en este territorio. Dichos mecanismos tuvieron como objetivo principal abolir la autonomía territorial que fue otorgada por los franceses para lograr la total integración de las poblaciones montañosas en el Estado vietnamita. Y una integración totalizadora, aparte de abarcar el hecho de que la serranía central formara parte del Estado administrativamente y que los habitantes de esa área se convirtieran en ciudadanos⁶⁵ (sujetos del Estado), supone también el sentido de pertenencia propio de los sujetos, el cual, según la perspectiva oficial, sólo era posible gracias a la convivencia diaria de los grupos étnicos minoritarios con habitantes de la mayoría *kinh* y al goce de los beneficios del desarrollo y la modernización.

⁶⁵ De acuerdo a Renato Rosaldo, el término ciudadanía “abarca desde los derechos formales de los ciudadanos en relación con el Estado, como el sufragio por ejemplo, hasta aspectos más coloquiales o vernáculos, como por ejemplo la distinción entre ciudadanos de primera y segunda clase o el deseo de reconocimiento como miembro pleno de un grupo”. Desde su perspectiva “Las ideas de desarrollo, modernidad, asimilación y nacionalismo marginalizan aún más a los grupos étnicos del interior del territorio [que en algún sentido son marginales al proyecto cultural de la nación] y demanda que transformen a sus miembros en ciudadanos”. Rosaldo utiliza el concepto *cultural citizenship*, el cual “agrupa una serie de términos –Estado, nacionalismo, nación multiétnica, ciudadanía– dentro de un proceso en donde el poder y la inequidad están en juego en relación a mecanismos de marginalización y exclusión. Estos procesos tienen lugar dentro de una esfera social anclada en la distinción cultural entre las metrópolis y el interior. En relación a cuestiones de justicia social y las políticas de diferencia, los asuntos de ciudadanía se vuelven culturales”. Véase: Renato Rosaldo, “Introduction. The Borders of Belonging, Nation and Citizen in the Hinterlands,” en Renato Rosaldo (comp.), *Cultural Citizenship in Island Southeast Asia: Nation and Belonging in the Hinterlands*, Los Ángeles y Berkeley, University of California Press, 2003, pp. 1 y 3. Vietnam siempre ha reconocido a los miembros de grupos étnicos minoritarios como sus ciudadanos, en el Art. 5 de su actual constitución establece: “El Estado de la República Socialista de Vietnam es la unificación estatal de varias comunidades étnicas cohabitando en la tierra vietnamita. El Estado aplica una política de equidad, solidaridad y apoyo mutuo entre las varias comunidades étnicas y prohíbe todos los actos de discriminación y división étnica. Las varias comunidades étnicas tienen el derecho a usar su propio lenguaje y escritura, a preservar su identidad étnica y nutrir sus buenas costumbres, tradiciones y culturas. El Estado aplica políticas de desarrollo integral dirigido al mejoramiento gradual y a elevar las condiciones materiales y espirituales de la vida de las minorías étnicas”. Véase Constitution of the Socialist Republic of Vietnam, 1992. Disponible en: <[http://www.vietnamlaws.com/freelaws/Constitution92\(aa01\).pdf](http://www.vietnamlaws.com/freelaws/Constitution92(aa01).pdf)>.

El cambio de composición étnica del área montañesa fue sólo uno entre los varios efectos derivados de las políticas gubernamentales dirigidas a aminorar problemas de hambruna, desempleo y alta densidad poblacional; y al mismo tiempo, diseñadas también para colonizar las montañas centrales.

En síntesis, lo que en este apartado busco mostrar es la existencia de mecanismos similares en dos momentos históricos diferentes para lograr la cohesión nacional y extender el alcance estatal. Éstos fueron introducidos en diferentes periodos bajo diferentes justificaciones y han conducido a los grupos étnicos de la serranía central a reformular su identidad. La penetración del Estado y las políticas poblacionales con tintes de asimilación sólo generaron, en algunos miembros de las poblaciones indígenas montañesas, la reafirmación de su identidad como sujetos distintos de una mayoría *kinh*.⁶⁶

Conjuntamente, el intento de crear una tierra exclusiva para los grupos étnicos de las montañas centrales, el cual se sustentaba en la autonomía territorial que en algún momento fue otorgada por los franceses, fue impedido con estas medidas. En consecuencia, aquellos límites étnicos que a finales de la administración colonial fueron trazados con base en el espacio territorial e incorporaban a la diversidad de grupos montañeses se difuminaron. Por consiguiente, fue abrazado otro elemento (religión) que continuara dando cohesión a los diferentes grupos étnicos minoritarios de esa área para que les fuera factible seguir diferenciándose de la mayoría *kinh* y, al mismo tiempo, rechazar la autoridad que el Estado vietnamita supone ser.

No obstante, la resistencia a la penetración Estatal se ha venido desarrollando desde tiempos de Diêm. El etnonacionalismo montañés fue el precedente de las reacciones de los

⁶⁶ Merece la pena destacar que, a pesar de las ofertas comunistas que les fueron hechas a los montañeses durante el ambiente belicoso de la Segunda Guerra de Indochina para reconocer la autonomía de la serranía central y respetar las prácticas y costumbres de la sociedad montañesa, al final el gobierno comunista implementó políticas que apuntaban a cambiar la forma tradicional de vida montañesa.

grupos étnicos de la serranía central hacia las políticas gubernamentales.⁶⁷ En este capítulo expondré a grandes rasgos las dos organizaciones montañosas en el área que representaron el brote y desarrollo de éste. El clima político de aquel tiempo dio cierto espacio al nacimiento de un movimiento social abierto e identificable. El espacio de acción estuvo definido por el gran interés que el gobierno del Sur de Vietnam, en conjunto con sus aliados estadounidenses, tuvo en ganar la simpatía y colaboración de los montañeses en el enfrentamiento contra el Norte comunista.

II.1 EL RÉGIMEN DE NGÔ ĐÌNH DIỆM (1955-1963)

II.1.1. EXTENSIÓN DEL ALCANCE DE LAS INSTITUCIONES ESTATALES, COLONIALISMO INTERNO Y ASIMILACIÓN EN LA SERRANÍA CENTRAL

Con la firma de los Acuerdos de Ginebra y la división temporal de Vietnam en el paralelo 17, el gobierno del Sur quedó en manos del Emperador Bao Dai, como cabeza del Estado, y Ngô Đình Diệm, como Primer Ministro. Al momento de los acuerdos, el gobierno del Estado de Vietnam no contaba con una verdadera base de apoyo popular. Comparado con la República Democrática de Vietnam, el gobierno del Sur hacía frente a problemas más serios. “El poder efectivo sobre la gente en el Sur, por ejemplo, estaba en disputa entre varios actores. La oposición incluyó las sectas religiosas (Cao Dai y Hoa Hao), grupos políticos dentro y fuera del gobierno,

⁶⁷ Para profundizar sobre el desarrollo del denominado “etnonacionalismo montaños” Véase Gerald Hickey *Free in the Forest, Ethnohistory of the Vietnamese Central Highlands 1954-1976*, Nueva York, Yale University Press, 1982.

los círculos extranjeros, los cuadros comunistas que no habían partido hacia el Norte e incluso partes del propio ejército nacional”.⁶⁸

La misión de Ngô Đình Diệm fue la creación de un Vietnam anti comunista.⁶⁹ Para conseguirlo, el primer paso consistió en eliminar toda oposición a su autoridad, incluyendo a Bao Dai, a quien percibía como potencial amenaza. En 1955 se celebró una elección para determinar si Vietnam del Sur continuaría como una monarquía o pasaría a ser una república. Finalmente el resultado fue lo segundo, Vietnam del Sur se convirtió en la República de Vietnam, con Diệm como su primer Presidente. La atención del gobierno, durante casi todo un año después de su promulgación, estuvo centrada en controlar los hampones políticos de Binh Xuyen, a las sectas ya antes mencionadas y, además, en resolver el acuciante problema de los refugiados.⁷⁰

En su proyecto de instaurar un Vietnam anti comunista, Diệm contó con el apoyo de Estados Unidos. Después de 1955, todo el énfasis de la política estadounidense en Vietnam estuvo dirigido a alentar la construcción de la nación vietnamita. En ese contexto, “equipos de asesores estadounidenses con considerable experiencia técnica y administrativa, pero con poco conocimiento del país, fueron enviados a Vietnam y promovieron con entusiasmo los planes de

⁶⁸ Mike Mansfield, “Introduction,” en Wesley R. Fishel (ed.), *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961, p. ix. Traducido del inglés por W. Medina. A finales de 1957 Diệm había logrado neutralizar o virtualmente eliminar la amenaza de algunos frentes opositores, como los grupos religiosos Cao Dai y Hoa Hao. Habiendo consolidado su poder en Saigón y algunos otros centros poblacionales, gradualmente fue extendiendo su control hacia las áreas rurales. Véase John B. O'Donnell, “Strategic Hamlet Program, Kien Hoa Province,” en Peter Kunstadter (ed.), *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University, 1967.pp. 703 – 744.

⁶⁹ Charles F. Keyes, “Tribal Ethnicity and the State in Vietnam”, en American Ethnologist, Vol. 11, No. 1 (Febrero, 1984), p. 226.

⁷⁰ Wolf I. Ladejinsky, “Agrarian Reform in the Republic of Vietnam,” en Wesley R. Fishel (ed.), *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961, p. 160. Binh Xuyen fue una fuerza militar independiente dentro del Ejército Nacional Vietnamita cuyos líderes habían vivido fuera de la ley y habían estado del lado del Viet Minh. En su apogeo, Binh Xuyen se fundó con actividades de crimen organizado en Saigón mientras efectivamente combatía fuerzas comunistas.

Diệm para una integración nacional rápida”.⁷¹ Hasta 1961, cientos de ellos, respaldados por casi dos millones de dólares en productos y equipo habían asistido a los vietnamitas en la construcción de su ejército, la consolidación de su independencia fiscal y administrativa, en la ampliación de los servicios de salud, de crédito y de educación.⁷²

Con la división del territorio de Vietnam, la serranía central cayó bajo jurisdicción del Sur y fue sólo en esta primera República que las montañas centrales y sus habitantes estuvieron oficialmente bajo el gobierno del Estado vietnamita, con su representante estacionado en Dalat. Inmediatamente antes de esto la serranía central había estado gobernada como dominio de la corona bajo el último Emperador de Vietnam, Bao Dai, aunque de hecho, estaba bajo la jurisdicción de Francia como el poder colonial.⁷³

Uno de los mayores desafíos que Diệm enfrentaba para hacer de Vietnam del Sur un nuevo Estado viable, estable y fuerte era lograr la integración nacional de muchos grupos étnicos minoritarios. Para tal efecto, instauró una política de asimilación dirigida a éstos, ya que tenía la creencia de que para alcanzar su objetivo era necesario reemplazar lealtades previas con la lealtad hacia el Estado. Hablando específicamente del caso de los habitantes de la serranía central, la administración de Diệm, en su cometido, incorporó las montañas centrales en el nuevo Estado y, en dicho proceso, los tribunales existentes fueron abolidos y la enseñanza en la lengua vernácula fue reemplazada por una educación impartida en vietnamita.

⁷¹ Christie Clive J., “Loyalism and ‘Special War’: the Montagnards of Vietnam,” en Christie Clive J., *A Modern History of Southeast Asia: decolonization, nationalism and separatism*. New York, Tauris Academic Studies, 1996, p. 96. Traducido del inglés por W. Medina.

⁷² Mike Mansfield, *Op. Cit.*, p. xi.

⁷³ Stan B-H Tan, *Op. Cit.*, p. 35. Traducido del inglés por W. Medina.

Además, el *Pays Montagnard du Sud* fue abolido como una unidad administrativa y las administraciones provinciales adquirieron responsabilidad directa ante el gobierno en Saigón.⁷⁴ Con la eliminación de las que habían sido las “fronteras reales”, las cuales habían mantenido separados a los habitantes de las tierras bajas y de las montañas, se pretendía alcanzar la igualdad, la hermandad y la unión de la gente.⁷⁵

Para los grupos étnicos de la serranía central, la política de asimilación -instrumento para lograr la efectiva integración que formaría la base del reforzamiento estatal visualizado por Diệm, capaz de resistir a la República Democrática de Vietnam- significó su “vietnamización”, resultado de un colonialismo interno. Georges Condominas sugiere que el híper nacionalismo de Diệm fue, primero, una reacción natural al gobierno colonial francés y, segundo, un intento por compensar las credenciales nacionalistas débiles del régimen que dirigió.⁷⁶

En una conversación [de Gerald Hickey] concerniente a la política de Diệm para asimilar a los montañeses, el ex vicepresidente Nguyen Ngoc Tho señaló que, desde el momento en que Diệm asumió el puesto de Primer Ministro en junio de 1954, Diệm sentía que la influencia francesa en la serranía central tenía que ser eliminada. El Dominio de la Corona (Crown Domain) instituido por los franceses era, en palabras de Diệm, una “ficción legal”, la cual sólo daba la apariencia de un control vietnamita mientras que, en realidad, los franceses eran quienes mantenían su hegemonía sobre la región, usando el Dominio de la Corona para mantener a los *kinh* (vietnamitas) fuera de las montañas, de tal modo que los franceses podían “desarrollar plantaciones y explotar los minerales valiosos.” Por consiguiente, para la integración de los montañeses en el marco nacional era esencial eliminar el Dominio de la Corona. Después, la administración de la región tendría que ser reorganizada y más tarde “la gente montañesa primitiva

⁷⁴ Gerald Hickey, “Some Aspects of Hill Tribe Life in Vietnam,” en Peter Kunstadter (ed.), *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, N.J, Princeton University, 1967, p. 754.

⁷⁵ Ngo Dinh Diệm, “The Republic of Vietnam Government’s exploits concerning the improvement of the mountaineer living standard during 7 years,” en *Seven Years of the Ngo Dinh Diem Administration 1954-1961*. Publicado en el 6to Aniversario de la República de Vietnam, 1961, p. 122.

⁷⁶ Citado en Christie Clive, *Op. Cit.*, p. 95.

tendría que ser civilizada”, vietnamizada. Diêm creía que los montañeses eran lo “suficientemente inteligentes para ser asimilados al tipo de vida aldeana vietnamita”. Nguyen Ngoc Tho hizo hincapié en que Diêm veía el desarrollo económico como otro medio de integración de los montañeses y concebía que esto debería tener lugar de una “manera progresiva, ni demasiado rápido ni demasiado lento.” Ya que la población en la región era escasa, Diêm consideró necesario trasladar vietnamitas de las provincias costeras sobrepobladas, donde “hay mucha arena y no suficiente tierra de cultivo”, a las montañas. Los pobladores vietnamitas tendrían un papel en el desarrollo económico y también llevarían la cultura vietnamita a las poblaciones indígenas.⁷⁷

Los grupos étnicos minoritarios, especialmente aquellos grupos que representaban una amenaza en el ambiente de una guerra anti comunista, fueron incluidos en un programa estratégico cuya finalidad era erradicar toda oposición a la autoridad de Diêm. Partiendo de la premisa de que los grupos montañeses de la serranía central estaban atrasados y que de no haber sido porque fueron conducidos a las inhóspitas montañas hubieran experimentado el mismo grado de avance que sus vecinos, la política gubernamental dirigida hacia ellos pretendió eliminar dicho atraso. Lo que se planteó necesario entonces fue un ataque amplio y prolongado, tanto de la estructura mental cuanto de la estructura material de la vida tribal.⁷⁸ Una de las condiciones para lograrlo fue aumentar el contacto entre los montañeses y sus vecinos vietnamitas. Para lograrlo se requirió hacer más fácil el acceso y la comunicación entre la región montañesa y el área externa a ella; situación que a la vez contribuía a un mayor control estatal del área.

Aunado a lo anterior, cuando Diêm asumió el poder, el campo se encontraba en malas condiciones: los campos de cultivo abandonados y cubiertos de maleza, los sistemas de irrigación y drenaje deteriorados, se carecía de animales de trabajo porque la mayor parte de éstos había

⁷⁷ Gerald Hickey, *Free in the Forest...Op. Cit.*, p. 8. Traducido del inglés por W. Medina.

⁷⁸ Joseph Buttinger, “The Ethnic Minorities in the Republic of Vietnam,” en Wesley R. Fishel (ed.) *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961, p. 106.

sido aniquilada, etc. En consecuencia se experimentó un fuerte descenso en la producción. Además de los daños físicos, el gobierno de Diêm tenía que hacerse cargo también de las secuelas de la penetración comunista y la simpatía que había obtenido del campesinado por abordar el problema agrario. Bajo estas condiciones, fue urgente también resolver la creciente densidad poblacional, debido al flujo de refugiados provenientes del Norte al momento de la partición del país. Esta situación se convirtió en fuente de otros problemas como el abastecimiento de alimentos y el suministro de empleo para la población del Sur. Los refugiados, en su mayoría católicos, habían huido por temor a que el gobierno comunista los identificara como los focos principales de una potencial amenaza. Diêm por su parte, católico, pensó en las ventajas de tener refugiados católicos anti comunistas en las montañas centrales.⁷⁹

Como pieza clave en su estrategia para acabar con la presión demográfica, contribuir al desarrollo económico del país, integrar a los grupos étnicos de la serranía central y, al mismo tiempo, establecer un control efectivo en el área de las montañas centrales, fue llevado a cabo el “Programa de desarrollo de la tierra” (Land Development Program), el cual formó parte de la reforma agraria que se inició en 1956. Este programa consistió en dos acciones complementarias. Una fue el reasentamiento de habitantes procedentes de las zonas más pobladas, principalmente de la costa central, en la serranía central [y en el delta del Mekong] con el objetivo de aprovechar aquellas hectáreas de tierra que, según Diêm, estaban siendo desperdiciadas y si fueran cultivadas contribuirían a la economía nacional. La segunda acción implicó transformar el método de cultivo utilizado por los montañeses, vía su agrupación en aldeas para su establecimiento de forma permanente.

⁷⁹ Gerald Hickey, *Op. Cit.*, p. 17.

El gobierno vietnamita rechazaba la posibilidad de tratar a los grupos étnicos de la serranía central como una minoría inasimilable a ser mantenida en reserva por siempre, separada de la población en general, por lo que concentrándolos en aldeas y estableciéndolos en asentamientos permanentes existía la oportunidad también de hacerlos más sujetos a la administración civil.⁸⁰ El proyecto de transferir población de las áreas bajas más densamente pobladas fue pensado por su significancia económica y asimismo por la importancia política y militar de poblar espacios “vacíos” con colonos de posición anti comunista, tomando en consideración que las montañas centrales habían sido una ruta segura de infiltración en el sur para los comunistas.

Como Buttinger señala, los objetivos del gobierno en la serranía central eran proveer de tierra a aquellas personas que se habían mudado de las áreas sobrepobladas, ayudar a lograr la independencia económica de Vietnam por medio de la explotación del potencial agrícola y forestal, así como otros recursos naturales posibles en el área; asumir por fin el control político total del extenso territorio montañoso del país que por siglos había sido vietnamita, pero en nombre únicamente; y fortalecer la defensa del Sur contra la infiltración comunista y un posible ataque militar del Norte a gran escala. El reasentamiento de habitantes de las tierras bajas en las montañas centrales se justificaba como la única manera de iniciar una expansión económica suficiente, de instituir un gobierno efectivo en esa región, de salvaguardar la seguridad nacional y de mejorar la vida de los indígenas en un corto lapso de tiempo.⁸¹

⁸⁰ William Henderson, “Opening of New Lands and Villages: The Republic of Vietnam’s Land Development Program,” en Wesley R. Fishel (ed.), *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961, p. 125.

⁸¹ Joseph Buttinger, *Op. Cit.*, pp. 108 – 109. Traducido del inglés por W. Medina.

Con base en la perspectiva oficial, el objetivo del Programa de Desarrollo de la Tierra en las montañas centrales era mejorar la calidad de vida de los grupos étnicos residentes en el área, suponiendo que constituía el medio idóneo para conseguir su lealtad y terminar con la separación entre los habitantes de las tierras bajas y las montañas, haciendo de los vietnamitas un pueblo único.⁸² Además, el programa ponía al alcance de los montañeses la oportunidad de integrarse gradualmente en la economía y política vietnamita.⁸³

Adjunto a la anexión del territorio montaños a la República de Vietnam, fueron tomadas otras medidas para alcanzar el control del área vía la introducción de las instituciones estatales. En primer lugar se realizó el ordenamiento de la región, es decir, el establecimiento de cantones, comunas y aldeas; y en cada una de las comunas consejos. Fue creado un registro catastral y, considerando el contexto belicoso, las funciones políticas del aparato administrativo del Estado estuvieron profundamente dedicadas también a la vigilancia y el control de la zona por medio de patrullajes y visitas frecuentes a las aldeas.

El reasentamiento de pobladores de las tierras bajas en la serranía central causó modificaciones en el seno de la sociedad montañesa. Por un lado, su técnica de cultivo experimentó una transformación. A los montañeses se les prohibió oficialmente el uso del régimen de roza, tumba y quema porque se tenía la concepción de que éste era perjudicial para el ambiente, debido a la destrucción forestal grave que ocasionaba.⁸⁴ Lo planeado fue dirigir a las

⁸² Para mayor información de la atención del gobierno de Diêm dirigida a mejorar la calidad de vida de los montañeses y las actividades que su administración llevó a cabo durante los primeros siete años, Véase Ngo Dinh Diêm, *Op. Cit.*

⁸³ William Henderson, *Op. Cit.*, p. 125.

⁸⁴ Ngo Dinh Diêm, *Op. Cit.*, p. 333.

poblaciones indígenas de la serranía central a poner fin a su forma de vida “nómada”⁸⁵ para evitar que los incendios dañaran los productos forestales nacionales, además de que se pensaba que las necesidades básicas de los habitantes no podían ser cubiertas utilizando el método de cultivo de rotación.⁸⁶ Y en efecto, el cultivo de rotación se adapta a condiciones de una densidad poblacional baja, ya que con una sobrepoblación se experimentaría un deterioro del hábitat. El régimen de cultivo de irrigación, por el contrario, se traduce en el sustento de un número cada vez mayor de personas.⁸⁷

Además de los cambios en su método de cultivo, el asentamiento en aldeas también implicó una transformación de la forma de organización social de esas sociedades y, por lo tanto, también de su organización política. La presencia de las instituciones del gobierno del sur penetró cada vez más en la serranía central y se instauraron mecanismos que facilitaron el control del Estado sobre esas poblaciones. La legibilidad y el control se vieron favorecidos con el reasentamiento de los grupos indígenas en parcelas de tierra determinadas, la distribución de tierras a los nuevos inquilinos provenientes de las tierras bajas, la mercantilización de la tierra, la emisión de decretos que tenían como objetivo regular la compra-venta y transferencia de los derechos de uso de la tierra, así como los registros catastrales.

Durante aquellos días, uno de los asesores estadounidenses de Diêm sugería que si el Programa de Desarrollo de la Tierra diseñado para la serranía central fuera aplicado plenamente, significaría el fin de la existencia “nómada” de los montañeses y, probablemente, a la larga, el fin

⁸⁵ El uso que hago del término “nómada” alude a la forma en que el tipo de vida de los montañeses era definida de manera oficial, de acuerdo a un entendimiento erróneo que, por su método de cultivo itinerante, su organización social no estaba establecida permanentemente, sino por lapsos de tiempo determinados a partir de los ciclos agrícolas.

⁸⁶ William Henderson, *Op. Cit.*, p. 112.

⁸⁷ Clifford Geertz, *Agricultural involution: the process of ecological change in Indonesia*, Berkeley, University of California Press, 1963, p. 33.

de su identidad cultural.⁸⁸ Contrario a lo pensado, como expondré a continuación, el programa agrario efectuado durante la administración de la Primera República en las montañas centrales aparte de reafirmar en las comunidades montañosas su identidad como sujetos distintos de una mayoría *kinh*, fortaleció en ellos un sentido de unidad, la cual estaba en oposición a la política realizada.

II. 2. REACCIONES MONTAÑESAS A LAS POLÍTICAS DE ASIMILACIÓN E INTEGRACIÓN

La llegada de los nuevos migrantes a la serranía central no sólo significó una reconfiguración del viejo sistema de tenencia de la tierra y de los derechos de uso sobre ésta, sino que también representó un riesgo para la identidad de las poblaciones montañosas. A partir de ese momento, la composición étnica de las montañas comenzó a advertir un cambio que, hasta la actualidad, se refleja en las cifras superiores de habitantes *kinh* que de pobladores pertenecientes a los grupos étnicos en el área. La política de reasentamiento implicó que los montañeses cesaran de diferenciarse con la extensa mayoría por el lugar que poblaban. Además, la política de reasentamiento estuvo acompañada de una política de asimilación, la cual para los grupos étnicos de la serranía central se tradujo en “vietnamización”.

De esta manera, las políticas de asimilación desarrolladas desde los primeros intentos por formar y consolidar la República de Vietnam, bajo el régimen del presidente Ngô Đình Diệm, ocasionó que las poblaciones de la serranía central de Vietnam, a pesar de ser entidades organizadas que poseían su propia forma de vida y tradiciones, trabajaran en conjunto para

⁸⁸ William Henderson, *Op. Cit.*, p. 125.

oponerse. Para los montañeses, la creación de una identidad colectiva ha resultado útil como elemento cohesionador para la movilización social.

Con el establecimiento de una resistencia conjunta éstos reafirmaron su identidad colectiva, basándose en sus experiencias compartidas de dominación y enfrentamiento de problemas similares. Además, la construcción externa (francesa) de una identidad compartida enraizada territorialmente dio validez a este proceso. En este sentido, su identidad minoritaria ha funcionado como medio para lograr la cohesión interna dentro de su movimiento y como un recurso de distinción y demarcación de la identidad nacional.⁸⁹

La identidad de grupo de las poblaciones indígenas de la serranía central, alentada en determinado momento por la empresa colonial francesa, brotó como respuesta a los esfuerzos del gobierno del Sur por hacerlos abandonar algunas de las tradiciones que ponían en peligro el proyecto nacional, como el idioma en que los niños serían enseñados en las nuevas instituciones educativas.

En 1958, bajo la dirección de algunos líderes como Bham Enuol, Y-Thih Eban, Y-Ju Eban nació el movimiento Bajaraka que unía, especialmente, a los grupos Bahnar, Jarai, Rade y K'ho.⁹⁰ Este movimiento apareció al ser identificados intereses en común que habrían de defender para seguir conservando la autonomía territorial y política que gozaron bajo el último periodo de dominio francés (después de 1946). Además, las acciones de Diêm hacia con estos grupos étnicos (abolición de cortes tribales, repartición de sus tierras, etc.) incentivaron la cohesión de los grupos étnicos.

89 Rüdiger Korff, Valeska Korff y Peerapong Manakit, "Patronage, Activists and Repression: A comparison of minority conflicts in Northern and Southern Thailand", en *Current Sociology*, Vol. 41 (2006), p. 75.

⁹⁰ Precisamente el nombre Bajaraka proviene de la combinación de algunas de las letras de los nombres de los grupos étnicos principales de donde los seguidores procedían: Bahnar, Jarai, Rhadi y Koho. Véase Gerald Hickey, *Free in the Forest...Op. Cit.*, p. 47.

Con el intento del gobierno de Diệm por difuminar las fronteras étnicas dentro del proceso de integración nacional se desencadenó la disidencia de los grupos montañeses de la serranía central. Las políticas de asimilación de Diệm lograron reforzar la identidad étnica, especialmente la identidad común de ser montañés, que en consecuencia resultó en el primer movimiento indígena etno nacionalista que apareció en la serranía central de Vietnam.⁹¹ Finalmente, los intentos del movimiento Bajaraka terminaron con el encarcelamiento de sus líderes y el desmembramiento del movimiento

En primera instancia, el movimiento *Bajaraka* reclamaba la pérdida de la semi autonomía que les había sido concedida por los franceses y que el cambio de estatus había sido sin tomarlos en consideración. Los otros reclamos consistían en una diversidad de temas: económicos (la apropiación de tierras y la estafa de comerciantes vietnamitas), políticos (la actitud de superioridad de los vietnamitas), administrativos (salarios y estatus más bajos para los montañeses en la administración pública), militares (los hombres vietnamitas enlistados disfrutaban de estatus más altos que los oficiales montañeses), de seguridad (los grupos indígenas de la serranía central estaban más temerosos del ejército vietnamita que de las fuerzas del Viet Cong), de justicia (resentimiento por la abolición de los tribunales de justicia montañeses), culturales y de lengua (descontinuación de enseñanza en las lenguas montañesas) y de bienestar social y salud pública (disparidad en el trato y percepción de ingresos entre montañeses y vietnamitas).⁹²

Posteriormente, durante el régimen de la junta militar encabezada por el General Duong Van Minh -después del golpe de estado a Diệm en 1963- se experimentó una etapa de disputa

⁹¹ Gerald Hickey, *Op. Cit.*, p. 48.

⁹² *Ibid.*, p. 55

armada en la serranía central. El movimiento FULRO, por sus siglas en francés (Frente Unido de Liberación para las Razas Oprimidas), simbolizó dicho periodo. Éste fue formado en 1964, por iniciativa de muchos líderes *Bajaraka* que habían sido encarcelados y fueron liberados después del golpe de estado. El movimiento estuvo compuesto también por otras poblaciones del sur de Vietnam, por Cham y Khmer Krom.⁹³ Según Y Thih, el reclutamiento entre los montañeses expuestos a la presencia vietnamita era fácil porque solían estar en descontento, particularmente de los montañeses educados, quienes eran empleados en la administración como maestros o funcionarios públicos. Igualmente, el hecho de que entre los montañeses se conocían o al menos sabían algo de ellos también posibilitó el alistamiento.⁹⁴ Una de las preocupaciones de Diêm en aquel momento era terminar con la influencia francesa y estos montañeses habían recibido capacitación francesa. En consecuencia, los montañeses que formaban parte de la administración sentían que estaban siendo afectados por la nueva configuración vietnamita de la situación.

El contexto político en el que el movimiento FULRO se desarrolló permitió el acercamiento entre los líderes del movimiento y las autoridades vietnamitas. El espacio de acción estaba definido por el gran interés que el gobierno del Sur de Vietnam, en conjunto con sus aliados estadounidenses, tenían en ganar la simpatía y colaboración de los montañeses en el enfrentamiento contra el Norte comunista. Con dicha oportunidad las peticiones pudieron ser expresadas abiertamente y hasta cierto grado, exitosamente concedidas. En aquel momento las demandas del movimiento seguían siendo configuradas alrededor de su deseo de recuperar el estatus especial que le había sido concedido a su región por Bao Dai en 1951.

⁹³ *Ibid.*, p. 90.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 53.

Sin embargo, el brote y desarrollo de estos movimientos no significaba el entero rechazo del gobierno. Es decir, aunque el movimiento enfatizaba la “libre evolución” de las comunidades montañosas, éste no despreciaba la ayuda del gobierno por medio de sus programas de desarrollo socioeconómico, por ejemplo. El reclamo consistía en el trato desequilibrado que ellos recibían comparado con sus contrapartes vietnamitas de mayoría *kinh*, ya fuera en el acceso a servicios estatales (salud siendo el más destacado), oportunidades de participación en la administración pública, posibilidades de ascenso laboral, etc. El mayor desacuerdo estaba arraigado en las políticas orientadas a interrumpir su forma usual de organización social, económica y política.

En 1964 ocurrió un levantamiento entre los miembros de grupos étnicos entrenados por las fuerzas especiales norteamericanas. Durante la revuelta, que duró un poco más de una semana, tropas Êđê capturaron la estación de radio en Banmethuot y demandaron la creación de una nación montañesa autónoma. Entre las demandas se insistía en el remplazo de oficiales vietnamitas en el gobierno local por individuos pertenecientes a los grupos étnicos del área y se solicitaba también la presencia de oficiales estadounidenses y asistencia económica para reemplazar a los oficiales vietnamitas entre las fuerzas armadas montañosas.⁹⁵

Así pues, las políticas orientadas a la integración nacional de los grupos étnicos de la serranía central que fueron adoptadas por la administración del Presidente Diêm por un lado amenazaron al legado colonial porque se anuló la existencia del estatus especial que los habitantes de las montañas centrales gozaban. Por otro lado, se puso en peligro al elemento territorial inmerso en la herencia colonial que modificó la identidad étnica previa de los grupos montañoses. En consecuencia, las medidas gubernamentales lejos de difuminar la barrera interna

⁹⁵ Charles A. Joiner, “Administration and Political Warfare in the Highlands”, en *Vietnam Perspectives*, Vol. 1., No. 2 (Noviembre, 1965), p. 32. Traducido del inglés por W. Medina.; La actitud de superioridad de algunos oficiales de gobierno contribuyeron al agravio del descontento montaños.

entre la población de origen *kinh* y los miembros de las comunidades montañosas por el contrario la reforzaron. Además, reafirmaron la identidad étnica de los grupos en cuestión y reforzaron la cohesión entre las diferentes poblaciones étnicas.

II.3. EDIFICANDO A LA REPÚBLICA SOCIALISTA DE VIETNAM

Después de las elecciones celebradas en la primavera de 1976, la primera Asamblea con representantes de todo Vietnam fue convocada en Hanoi, dando paso así al Vietnam independiente, unificado y comunista visualizado por Ho Chi Minh.⁹⁶ Este nuevo periodo demandaba una reestructuración de la sociedad vietnamita del sur, tomando en cuenta las ideas comunistas. La población sureña sería modelada lo más cerca posible a la sociedad comunista del Norte, la cual desde 1954 había estado desarrollándose. Al igual que lo acontecido en el norte después de la partición, las provincias del Sur experimentarían una serie de cambios en el nivel más básico de la organización administrativa –la aldea-. Las consecuencias de la revolución socialista se verían reflejadas en cada uno de los hogares y en todos los aspectos de su vida: social, cultural, económico y religioso.

Para aquellos montañeses simpatizantes de las fuerzas comunistas, la llegada del régimen comunista constituía un nuevo periodo en el que sus demandas de autonomía serían cumplidas. A diferencia de las políticas adoptadas por el gobierno de Saigón, el Viet Minh promovió una postura de tolerancia y respeto hacia las costumbres y tradiciones de las poblaciones indígenas de la serranía central. Aunado a ello, promocionó el reconocimiento de zonas autónomas una vez ganada la guerra y su posterior establecimiento en el poder. Sin embargo, la primera realidad que

⁹⁶ Charles F. Keyes, “Tribal Ethnicity...”, *Op. Cit.*, p. 231.

enfrentaron los montañeses fue la negación de la autonomía del territorio donde residían. Por el contrario, las primeras acciones del nuevo régimen para consolidar la unidad del nuevo territorio consistieron en abolir aquellas regiones autónomas que habían sido establecidas en el Norte con anterioridad. Después de 1954, los esfuerzos de la República Democrática de Vietnam estuvieron dirigidos a ganar la lealtad de miembros hostiles de grupos étnicos y garantizar la adherencia de aquellos que ya habían colaborado con el Viet Minh en la guerra contra los franceses. Así fueron creadas dos zonas autónomas: zona Thai – Meo y zona Viet – Bac.⁹⁷ La eliminación que se hizo fue de la zona Lao-Ha-Yen como prueba de la dificultad que implicaba la implementación de la autonomía regional.⁹⁸ Por lo tanto, se intuía que la posibilidad de que la autonomía de la serranía central fuera reconocida era casi nula.

Además, como parte integral de la expansión estatal para colocar todo y cada uno de los sitios del nuevo territorio bajo su control, se realizó una reconfiguración administrativa de las provincias del Sur. Debido a que el estudio de esta tesis está delimitado espacialmente a las cinco provincias que conforman el área montañosa central de Vietnam, vale rescatar únicamente los cambios en la organización administrativa de las que éstas fueron objeto. La provincia que los comunistas siempre designaron como *Gia Lai* fue combinada con *Kontum* para formar la provincia *Gia Lai - Cong Tum*; *Darlac* y *Quang Duc* fueron fusionadas para convertirse en *Dac Lac*; y *Tuyen Duc*, *Lam Dong* y la ciudad de *Dalat* fueron reorganizadas dentro de la provincia *Lam Dong*.⁹⁹

⁹⁷ Peter Kunstadter (ed.), *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University, 1967, p. 679.

⁹⁸ Charles Joiner, *Op. Cit.*, p. 25.

⁹⁹ Gerald Hickey, *Free in the Forest...Op. Cit.*, p. 286.

El esquema diseñado para realizar la transición al socialismo incluyó una política de reasentamiento de la población que planteaba la distribución de ésta a lo largo del territorio recién unificado, política que en Vietnam del norte había sido utilizada años atrás. Para la transformación socialista era urgente reubicar a miles de personas y así desarrollar la agricultura. La meta a alcanzar para finales del siglo XX incluía la reubicación de 10 millones de personas, la apertura de 5 millones de hectáreas para cultivo y el asentamiento de 1.5 millones de miembros pertenecientes a los grupos étnicos minoritarios de las montañas. De esta manera, en el Segundo Plan quinquenal (1976-1980) se cristalizó la demanda de transferir a 4 millones de personas en general: 1.5 millones de residentes de grandes centros urbanos del sur para ser asentados en áreas rurales y 2.5 millones provenientes de las provincias más concurridas en el norte para ser trasladados al sur; además de intentar asentar a 700,000 miembros las tribus montañosas de la serranía central.¹⁰⁰ Las preocupaciones de aquel momento respondían a las exigencias de un contexto de posguerra, donde existía la urgencia por prevenir una hambruna, por reasentar la población que había sido desplazada por la guerra y por desintegrar núcleos urbanos que representaban una amenaza al nuevo régimen, además del interés en la recuperación económica.

Los esfuerzos por integrar la serranía central al nuevo Estado socialista por medio de un proceso de vietnamización se intensificaron hasta finales de 1978. A partir de entonces la economía vietnamita experimentó un descenso. Por una diversidad de razones la producción de arroz en el delta del Mekong comenzó a declinar seriamente. Por si fuera poco, el 23 de marzo de 1978 el gobierno tomó medidas en contra de la libre empresa en el sur y cerró miles de negocios prósperos, lo cual precipitó el éxodo de empresarios chinos, técnicos y obreros calificados, quienes jugaban un papel vital en la economía. La situación internacional también afectó a la economía vietnamita. Las relaciones deterioradas con China y Camboya llevaron a Vietnam a conflicto con ambos países en

¹⁰⁰ Jacqueline Desbarats, "Population Redistribution in the Socialist Republic of Vietnam", Population and Development Review, Vol. 13, No. 1, (Marzo, 1987), p. 50.

1979, necesitando una movilización general, Vietnam estaba otra vez en guerra. Esto parece haber contribuido a la decisión de reducir el ritmo del reasentamiento.¹⁰¹

Uno de los planes más ambiciosos y mejor conocidos para reasentar a habitantes de zonas urbanas densamente pobladas fueron las Nuevas Zonas Económicas (NZE). Así, habitantes de las tierras bajas provenientes del Norte y de áreas urbanas concurridas en el sur fueron alentados a moverse a estos sitios con políticas preferenciales y, en ocasiones, con algo de coerción. Se puso particular atención a la tierra percibida como “desperdiciada” en las montañas y a las estadísticas de baja densidad poblacional ahí mismo. Para alimentar a la población y proveerla de empleo fuera de los centros urbanos se hizo imperativo reiniciar con las actividades agrícolas en tierras abandonadas o dañadas por los efectos de la guerra. De este modo, el plan para recuperar dichas tierras y abrir otras tantas en tierras previamente no cultivadas de las zonas montañosas, se basó en el supuesto de que gran parte de la tierra potencialmente cultivable en el país nunca había sido plenamente explotada; se esperaba que gran parte del aumento en la producción agrícola proviniera de la parte sur del país.¹⁰²

El establecimiento de las nuevas zonas económicas tenía dos objetivos. Por un lado, un propósito político que consistía en concentrar a posibles elementos de oposición y ponerlos bajo el control de los órganos del partido de la nueva zona económica. Al hacerlo, estos elementos simultáneamente eran dispersados de las ciudades y colocados en un espacio colectivizado. Con dicha acción se prevenía que unidades potencialmente opositoras se unieran fácilmente para sublevarse, además de que estar en una realidad colectivizada los haría familiares con el Estado socialista. Por otro lado, las Nuevas Zonas Económicas tenían también un objetivo económico

¹⁰¹ Gerald Hickey, *Free in the Forest...Op. Cit.*, p. 294. Traducido del inglés por W. Medina.

¹⁰² Jacqueline Desbarats, “Population Redistribution...” *Op. Cit.*, p. 52.

que radicaba en redistribuir la fuerza de trabajo y la población para incrementar la producción por medio del desarrollo de tierras y la agricultura colectivizada.¹⁰³

La política de creación de las NZE's consistió en el flujo migratorio del norte hacia el sur y la desintegración de los grandes centros urbanos. Refiriéndome particularmente a la serranía central, en ese periodo de posguerra ésta continuó teniendo el mismo carácter valioso que tuvo mientras el ambiente era belicoso porque la seguridad de las áreas fronterizas se erigió como una de las principales preocupaciones del nuevo régimen comunista para resguardarse tanto de amenazas internas como externas. Por este motivo, la reubicación de población de la mayoría *kinh* en las montañas centrales representó un movimiento estratégico para garantizar la seguridad en el área. Con el asentamiento de población “fidedigna” se pretendía aminorar el riesgo de sublevación de las poblaciones indígenas supuestamente menos confiables. Sin embargo, a pesar de que las justificaciones oficiales sobre el traslado de población a la serranía central, vía el establecimiento de las NZE's, giraban en torno a la urgencia por incrementar la seguridad de esta área, también se explicitaba la necesidad de “ayudar” al desarrollo y progreso de los grupos étnicos minoritarios.

Las deficiencias del programa diseñado para las NZE's fueron resultado, entre otros factores, de la falta de colaboración de la población sureña. Sin embargo, esta imperfección sólo condujo a una revisión de esta política que se materializó en las metas establecidas en el Tercer plan quinquenal (1981 – 1986).¹⁰⁴ Durante el Tercer Plan, las provincias del sur volvieron a ser los destinos dominantes de los flujos migratorios, pero en contraste con el periodo anterior la mayor parte de los nuevos pobladores fueron nortños dirigiéndose a plantaciones estatales de

¹⁰³ Nguyen Van Canh, *Vietnam under Communism, 1975-1982*, Standford, Standford University, 1983, p. 219.

¹⁰⁴ Grant Evans, “Central Highlanders of Vietnam,” en R.H. Barnes, Andrew Gray, Benedict Kingsbury (eds.) *Indigenous Peoples of Asia*, Michigan, Association for Asian Studies, Inc., 1995, p. 254.

caucho y café tanto en la serranía central como en áreas orientales del sureste de Vietnam. El cambio se debió a que fue generalmente aceptado que muchas de las NZE's establecidas debían ser transformadas en fincas estatales.¹⁰⁵

En el transcurso de diez años, la región de las montañas centrales persistió como el principal punto de atracción de migrantes provenientes de otras provincias, principalmente del norte de Vietnam. Por ejemplo, de 1975 a 1986 fueron reubicadas 176,000 personas en Đắk Lắk y de 1985 a 1989 hubo más de 31,500, con un total de 207,500 personas en un periodo de quince años; de 1986 a finales de 1988 se reasentaron a 40,000 personas en Lâm Đồng, alcanzando un total de entre 110,000 y 130,000 desde 1976 a 1988; la cifra total de la zona montañosa - Đắk Lắk, Lâm Đồng y Gia Lai - Kon Tum- para la década de 1981-1990 fue de aproximadamente 2 millones, incluyendo movimientos intraprovinciales e interprovinciales.¹⁰⁶

En la siguiente tabla se muestran las cantidades netas de migración interprovincial entre 1984-1989. En ella pueden observarse los orígenes y destinos del flujo migratorio, dentro de los cuales el área de la serranía central se presenta como la zona que recibió el mayor número de inmigrantes, mientras que las regiones del norte ocupan la posición de lugares que exportaron más pobladores.

¹⁰⁵ Jacqueline Desbarats, "Population Redistribution..." *Op. Cit.*, pp. 56 y 61.

¹⁰⁶ Grant Evans, "Central Highlanders of Vietnam," *Op. Cit.*, p. 254.

Tabla 1¹⁰⁷. Migración neta entre regiones, 1984-1989.

REGIÓN	EMIGRANTES	INMIGRANTES	MIGRACIÓN NETA	% DE MIGRACIÓN NETA
Montañas del Norte	102 818	_____	-102 818	-1.02
Delta Río Rojo	200 527	28 774	-171 753	-1.26
Centro-Norte	159 680	14 523	-145 157	-1.69
Costa central	85 130	26 591	-58 539	-0.88
Montañas centrales	_____	284 016	284 016	11.41
Sureste	5 179	254 721	249 002	3.19
Delta del Mekong	68 554	13 803	-54 751	-0.39
TOTAL	615 428	615 428	_____	_____

Aparte del traslado de población de mayoría *kinh* a las montañas centrales fue instaurada una política encauzada a colocar a los montañeses en lugares permanentes porque se creía que el sistema de cultivo de rotación utilizado por ellos, además de tener implicaciones para el deterioro del medio ambiente, impedía que se convirtieran en sujetos detectables a la supervisión y control de un gobierno central recién instaurado.¹⁰⁸ Se partía del supuesto de que su tipo de vida iba acorde a su régimen agrícola, el cual les exigía ambular para ir limpiando bosques y cultivar arroz

¹⁰⁷ Fuente: Gendreau, Francis y Dang Thu. “Viêt-Nam,” en Francis Gendreau, V. Fauveau y Dang Thu (ed.), *Démographie de la péninsule indochinoise*, Paris, Éditions Scientifiques, Techniques et Médicales, 1997, p. 105.

¹⁰⁸ “Cada aldea tenía sus propias prácticas agrícolas y sociales, las cuales variaban dependiendo de la ubicación y afiliación étnica. Generación tras generación, cada aldea había encontrado las mejores formas y métodos, con determinados conocimientos tecnológicos y culturales, para subsistir mediante la agricultura en las montañas de bosques. La diversidad de <estas prácticas diarias> o <formas locales de hacer las cosas> y la exclusividad del conocimiento que ellos requerían resultaba en el alto grado de ilegibilidad para los foráneos y fue por lo tanto un obstáculo para el control estatal” véase Stan B-H Tan, *Op. Cit.*, p. 234.

por algunos años para, después de exhausta la tierra, moverse a otro lugar. En este sentido, a una aldea no se le consideraba “fija” cuando el Estado, en cualquiera de sus formas, estuviera ausente.¹⁰⁹

Con base en dicha premisa, el discurso oficial promulgaba que, para alcanzar un tipo de vida estable, era necesario que los montañeses fueran (re) asentados.¹¹⁰ Como resultado, fue diseñado un programa que facilitara la vigilancia e intervención en el área y, simultáneamente, diera acceso a extensiones de tierra previamente utilizadas por los grupos montañeses para ser repartidas entre los nuevos pobladores. El programa fue denominado “Cultivación fija y asentamiento” (Fixed Cultivation and Settlement program – *Dinh canh Dinh cu*) y dirigió sus esfuerzos a modificar las formas de organización y cultivo de las poblaciones montañesas.

Con esta nueva penetración estatal, el régimen de cultivo previo de los grupos étnicos y el sistema tradicional de manejo de la tierra se vieron afectados, en tanto que el modo de cultivo itinerante de los grupos en cuestión fue desalentado específicamente por los programas de sedentarización.¹¹¹ Entre los efectos de estas políticas étnicas se encuentran también las modificaciones experimentadas en sus derechos de propiedad sobre la tierra.

La sedentarización fue un rasgo central de la política del gobierno hacia los grupos minoritarios en el norte y las montañas centrales. Sin embargo, durante la década de 1980, la política fue forzada cruelmente y los resultados fueron mixtos. En

¹⁰⁹ Oscar Saleminck, “Sedentarization and Selective Preservation among the Montagnards in the Vietnamese Central Highlands,” en Jean Michaud (ed.), *Turbulent Times and Enduring Peoples*, Richmond, Curzon, 2000, p. 129.

¹¹⁰ Oscar Saleminck, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders. A historical contextualization, 1850-1900*, Honolulu, University of Hawai'i Press, 2003 p. 32.

¹¹¹ Los derechos de los propietarios de las tierras y otros miembros de la comunidad eran provistos en la ley tradicional. Por ejemplo, la ley tradicional de los Êdê decía: “Todos tienen derechos para quemar madera, cazar animales, pescar; nadie puede prohibirle a otro [realizar estas actividades]. Todos tienen que ayudar al terrateniente, darle leña y agua, ayudarlo a construir casas y preparar los campos de roza, tumba y quema, y cuidarlo durante su enfermedad”. “Tierra, río, arroyo y bosque son nuestros [los propietarios de la tierra]. Si éstos son divididos u ocupados a la fuerza, no estamos de acuerdo”. Citado en: Ngo Duc Thinh, “Traditional Law of the Ede” en *Asian Folklore Studies*, Vol. 59, No. 1, (2000), pp. 98-99.

algunos casos, los grupos étnicos fueron establecidos en áreas donde la tierra fértil era escasa y la competencia con los habitantes de tierras bajas significativa. Limitados de otros recursos naturales en los que se basaban, como productos forestales no madereros, los individuos fueron afectados por mal nutrición y expuestos a variedades de malaria y otras enfermedades a las que ellos no habían desarrollado resistencia.¹¹²

Para el gobierno comunista fue importante desalentar los “malos hábitos” de los grupos étnicos de la serranía central con el objeto de convertirlos en sujetos del Estado. Sin embargo, el alcance de sus efectos fue más allá que el mero perjuicio a los montañeses. Se crearon problemas ambientales, ya que los nuevos pobladores, al no ver cumplidas sus expectativas económicas (ya sea debido al incumplimiento financiero o material por parte del gobierno), recurrían a la técnica de roza, tumba y quema careciendo del más mínimo conocimiento de ésta, o bien acudían a otros medios de subsistencia que dañaban los bosques (tala o caza ilegal).

Algunos otros de los esfuerzos encaminados a la integración de la serranía central y los montañeses en el Estado vietnamita traspasaron la línea de la intolerancia. El mejor de los ejemplos que se extiende hasta la actualidad es el de la educación, la cual es impartida en la lengua nacional. En un principio la política radicaba en desalentar el uso de su lengua vernácula, empero, con el paso del tiempo y el establecimiento de instituciones educativas en las provincias, además de la interacción con personas de origen vietnamita, las lenguas nativas han ido relegándose a segundo plano.

El conjunto de medidas dirigidas a los grupos étnicos de la serranía central no fue exclusivo del gobierno comunista. Como fue expuesto, desde la independencia del sur éstas fueron constantes. Ambos proyectos nacionalistas adoptaron disposiciones similares al

¹¹² Gerard Clarke, “From Ethnocide to Ethnodevelopment? Ethnic Minorities and Indigenous Peoples in Southeast Asia”, en Third World Quarterly, Vol. 22, No. 3, (Junio, 2001), pp. 413-436, p. 425. Traducido del Inglés por W. Medina.

posicionarse como los entes responsables de encargarse del “desarrollo” de los grupos montañeses de la serranía central. Para efectos de esta investigación lo que es importante señalar es que, desde 1955 ha habido una constante migración de población proveniente a las tierras bajas hacia las montañas centrales. Diferentes han sido las justificaciones que llevaron a los líderes políticos a tomar esas decisiones y es imposible afirmar que los montañeses han sido los únicos sujetos afectados por ellas. Para esto habría que realizar una evaluación de los beneficios que los nuevos pobladores han recibido en realidad.¹¹³

En el pasado hubo el intento por hacer de las montañas centrales el lugar propio de las poblaciones montañesas. El interés por hacerlo estuvo sustentado en razones económicas en beneficio de los agentes coloniales. Sin embargo, para los montañeses este hecho significó la creación de una tierra exclusiva. Además de ello, el espacio ocupado también era representativo de su propia identidad, es decir, el territorio era el elemento distintivo de la mayoría *kinh*. Para los *kinh* eran los “atrasados” que habitaban tierras inhóspitas donde se alojaban los malos espíritus. Para los montañeses el territorio les proveía de un recinto ubicado lejos del centro de poder que, aunque estuvieran en relación con él, les brindaba el campo de acción suficiente para desenvolverse a su manera y mantenerse como seres autónomos.

Con las políticas adoptadas desde 1955 (la intención de asentar a las poblaciones montañeses y hacer de ellos cultivadores de arroz en campos agrícolas definidos y permanentes) no sólo se interrumpió su forma tradicional de vida, sino que también con la llegada de miles de migrantes implícitamente se estaba dando el golpe de gracia a una imagen identitaria definida a partir del lugar habitado, el cual unía a miembros pertenecientes de varios grupos étnicos. Y digo

¹¹³ En el proceso de migración la coerción también fue utilizada.

miembros porque no es posible afirmar que grupos enteros vivieron la misma experiencia de sentirse afectados o/e identificados con la causa de los líderes montañeses que se encargaron de dar forma a la resistencia en la serranía central. Para algunos montañeses, si los vietnamitas iban a poblar áreas extensas de las montañas y además cerrar áreas vitales para la ejecución de la agricultura itinerante, eventualmente la exterminación de los grupos étnicos de la serranía central se divisaba como un resultado probable.¹¹⁴

En la figura 4 del apéndice se puede observar la composición étnica contemporánea en la serranía central. De ella destaca que los habitantes de origen étnico *kinh* conforman el 64.70% del total de la población en el área. Asimismo puede verse la descripción detallada de la composición étnica de la población por provincia desde las figuras 5 a la 9 del apéndice.¹¹⁵

II.4. NUEVOS ESFUERZOS POR LA INTEGRACIÓN DE LOS GRUPOS MONTAÑESES EN LA NACIÓN VIETNAMITA EN EL PERIODO POSTERIOR A 1975.

La unión de los montañeses a la nación vietnamita conllevaba su propia transformación, la cual sería lograda por la combinación de dos elementos: uno oficial y el otro de la cotidianeidad. Mientras que el primero establecía los señalamientos de redistribución de la población y la oposición de continuar con el método de cultivo dominante entre los grupos montañeses, el

¹¹⁴ Charles Joiner, *Op. Cit.*, p. 26.

¹¹⁵ En la provincia de Kon Tum el 46.76% es de origen étnico *kinh*, en Gia Lai el grupo étnico *kinh* representa el 55.97%, en Đắk Lắk la población *kinh* constituye el 67%, en Đắk Nông el 67.92% y en Lâm Đồng 75.89%.

segundo reproducía las medidas oficiales mediante la convivencia diaria, por la mera presencia en el territorio y el acotamiento de tierra disponible. Además, la parte más profunda de la integración consistía en generar en los miembros montañeses el sentido y percepción de pertenencia a la mayoría, forjándoles la sensación de ser equivalentes. Paradójicamente, fue el trato desigual el que suscitó la concientización y el levantamiento de los líderes montañeses.

No obstante, las condiciones del país a las que hago referencia en este capítulo, las de la Primera República vietnamita y el Vietnam reunificado, los periodos después de 1954 y 1975 respectivamente, han cambiado. Como resultado a esas transformaciones también la naturaleza y justificación de las migraciones se han modificado. Después de 1975 se establecieron explotaciones agrícolas (*nông trường*) y empresas forestales pertenecientes al Estado (*lâm trường*). La nacionalización de los bosques, que a partir de mediados de 1950 había sido realizada en el norte, se extendió hacia el sur después de 1975. En 1988, 83 empresas forestales estatales se habían establecido en la serranía central y se habían gestionado más de tres millones de hectáreas de tierras forestales, las cuales representaban el 70% de la superficie; además de 79 explotaciones agrícolas estatales centrándose en la explotación mercantil de cosechas, particularmente café y caucho.¹¹⁶ Empero, estos desarrollos no han sido para el beneficio de todos. Para muestra un ejemplo de lo que sucede entre los Êđê en el distrito Cu M' Gar en la provincia de Đắk Lắk.

La mayoría [de los Êđê] no habla vietnamita y no se han adaptado bien a la cosecha de café, la cual requiere considerablemente más habilidad técnica y conocimiento que la producción de arroz. La mayoría logra un rendimiento de menos de tres toneladas por hectárea y la cuota de 1.7 por hectárea que deben producir anualmente

¹¹⁶ Status Determination and Protection Information Section. "Vietnam: Situation of Indigenous Minority groups in the Central Highlands," Written Report, Junio de 2006, , p. 28 [En línea: <http://www.unhcr.org/refworld/pdfid/44c0f55a4.pdf>]. Hoy día las empresas forestales del Estado controlan alrededor del 40% de los bosques en Vietnam.

para la compañía de café *Ea Tul*¹¹⁷ representa una carga pesada y una forma de impuestos punitiva. Cuando el precio del café cayó por mitad en 1999 – 2000 muchos Ede fueron empujados hacia la deuda y más allá: a la pobreza.¹¹⁸

En la década de 1980 se inició la flexibilización de la normas de residencia. Desde el periodo *Doi moi*¹¹⁹ la migración interna en Vietnam ha sido espontánea. La asignación de tierras a las familias junto con la garantía de derechos de uso del suelo proporcionaron a los agricultores la libertad para moverse a otras zonas rurales con mayor cantidad de tierras y un entorno más propicio para la agricultura.¹²⁰ Igualmente importante fue el desarrollo de cultivos industriales como impulso para la migración en la serranía central. Desde mediados de los años ochenta el gobierno ha promovido la asimilación de los grupos étnicos que residen en las montañas centrales con la introducción del cultivo de café y de caucho, con la esperanza de que la cultivación fija y la integración en una economía monetaria junto con la promoción del idioma vietnamita deterioren su independencia tradicional.¹²¹

Hasta la fecha, Vietnam permanece como uno de los principales productores de café a nivel mundial.¹²² Para tal efecto ha sido requerido el aumento del área de cultivo de café y la

¹¹⁷ La compañía de café *Ea Tul* es una empresa estatal establecida en 1985.

¹¹⁸ Gerard Clarke, *Op. Cit.*, p. 414. Traducido del inglés por W. Medina

¹¹⁹ Doi Moi se le denomina al conjunto de reformas económicas introducidas en Vietnam después e 1986 en el proceso de transición de un régimen de planificación centralizada hacia un régimen más orientado hacia el mercado.

¹²⁰ Lan Anh Hoan, “Gender and Agency in Migration Decision Making: Evidence from Vietnam” en ARI Working Paper, No. 115, Abril 2009, p. 4.

¹²¹ Gerard Clarke, *Op. Cit.*, p. 414.

¹²² “Vietnam sigue siendo el segundo productor mundial de café en la cosecha de 2010-2011. El departamento de Agricultura de E.U.A emitió el comunicado de que Vietnam continua posicionándose en el lugar No. 2 de la producción mundial de café, con 18.7 millones de sacos. De los cuales 18.1 millones son de robusta (97%). El café es el producto agrícola de mayor exportación en Vietnam”. Publicado el 23 de agosto de 2011 en *Vietnamica. Socio-Economic Insights on Vietnam*: <<http://www.vietnamica.net/vietnam-remains-world-second-largest-coffee-producer-in-2010-2011-crop/>>.

serranía central constituye el mejor lugar. Las montañas centrales están dotadas de una gran cantidad de tierra cultivable y de un ambiente natural apropiado para el desarrollo de cosechas de alto valor industrial.¹²³ El flujo migratorio del que la serranía central había sido blanco siguió creciendo a principios de 1990 motivado por los altos precios mundiales del café en esos años.¹²⁴ Además de las repercusiones en la identidad étnica de los montañeses, el legado de las medidas gubernamentales para lograr la integración nacional de éstos, que fueron adoptadas desde el primer gobierno independiente, se les dio continuidad bajo el gobierno comunista (particularmente los primeros diez años de éste aquí analizados) y se extienden hasta nuestros días, consiste en que se sigue viendo a esta región como un foco atractivo para la recepción de la migración interna en Vietnam. Situación que a su vez agudiza la insatisfacción de algunos montañeses.

¹²³ Citado en Lan Anh Hoan, *Op. Cit.*, p. 4.

¹²⁴ Andrew Hardy, *Red Hills: migrants and the State in the Highlands of Vietnam*, Copenhagen, Nordic Institute of Asian Studies, 2003.

**CAPÍTULO III. REFORMULACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LOS
GRUPOS ÉTNICOS DE LA SERRANÍA CENTRAL COMO RESPUESTA
A LOS MECANISMOS DE CONTROL E INTEGRACIÓN NACIONAL
DEL ESTADO VIETNAMITA**

INTRODUCCIÓN

En esta investigación parto de la idea de que los grupos étnicos de la serranía central se imaginaban miembros de diferentes agrupaciones previo a la presencia colonial francesa. Como en el primer capítulo de este trabajo fue expuesto, entre los numerosos grupos étnicos preexistía una forma de identificación y diferenciación con el “Otro” basada en la localidad o parentesco. En este proceso fue determinante la propia filiación y el sentido de pertenencia que se tenía hacia determinado grupo, ergo, el conjunto de vínculos que hacen sentir además de identificados, poseedores de una membresía en algún grupo.

En este capítulo busco demostrar un evento contemporáneo que ilustra la fluidez del proceso de auto-identificación de algunos miembros de los grupos étnicos de la serranía central de Vietnam, es decir, que en efecto ha habido una recomposición de la identidad de grupo de estas poblaciones. Sustentándome en su reciente adopción de la religión protestante intento presentar que, a medida que las condiciones sociales lo exigieron, algunos montañeses hicieron y continúan haciendo de la religión un mecanismo que acentúa no sólo una identidad religiosa, sino también étnica. De lo que se trata aquí es de un tipo de etnicidad relacionada y adaptada a la situación que la comprende.

Habiendo sido objetivo básico en los dos periodos temporales aquí examinados, las montañas centrales fueron materia sometida a los mecanismos del Estado para convertirse en parte del territorio de éste. Sin embargo, la maquinaria del Estado no se limitaba a la añadidura de la superficie geográfica del territorio montaños, sino también iba inmerso el proyecto de hacer de los montañeses ciudadanos “vietnamitas”.¹²⁵ Asimismo, las instituciones estatales extendieron su

¹²⁵ Por “vietnamitas” me refiero a individuos pertenecientes a la República de Vietnam en un primer momento y posteriormente a la República Socialista de Vietnam. Ambos momentos coinciden en que, implícitamente, se

alcance y penetraron en la serranía central ocasionando modificaciones que la mayoría de las veces perjudicó a los grupos étnicos. Ahora nos ubicamos dentro de un contexto histórico en el que el proyecto del gobierno es la conversión de los autóctonos en ciudadanos. Este nuevo concepto, la ciudadanía, sitúa a todos los sujetos en la misma posición haciéndolos parte del Estado. No obstante, tal situación está en entredicho porque aunque haya una redefinición de la identidad de los grupos étnicos volviéndolos ciudadanos, la cuestión radica en si las minorías constituyen otro “rango” de ciudadanos. La propuesta del gobierno es de asimilación, en tanto que intenta rehacer a las minorías a imagen y semejanza de la comunidad nacional predominante.

III.1. CRISTIANISMO EN VIETNAM

La extensión del poder colonial en Vietnam implicó también que las actividades misioneras católicas y protestantes ampliaran su alcance en la región. En Vietnam, el proselitismo cristiano entre la comunidad dominante de las tierras bajas tuvo poco éxito, por lo que los misioneros se dieron cuenta que la mejor o única oportunidad para extender el cristianismo era dirigiendo sus energías a los grupos minoritarios.¹²⁶ El gobierno colonial veía favorable los esfuerzos misioneros para los efectos de la subordinación de los individuos. Bajo esta idea es que a la administración colonial le era conveniente la introducción de escuelas en donde la educación

buscaría una homogeneización de la sociedad y sería el grupo étnico *kinh* el dominante y bajo el cual todos los demás grupos étnicos minoritarios tendrían que ajustarse.

¹²⁶ Robert L. Winzeler, “Religious Conversion on the Ethnic Margins of Southeast Asia,” en Peter J. Hammer (ed.), *Living on the Margins: Minorities and Borderlines in Cambodia and Southeast Asia*, Siem Reap: The Center for Khmer Studies, 2009, p. 48.

fuera impartida con tintes occidentales.¹²⁷ A largo plazo dicho esmero resultaría en la producción de una clase de individuos indígenas occidentalizados. Lo que pasó desapercibido entre sus consideraciones era que estos mismos centros de encuentro de la población indígena también servirían como herramienta para que esta misma población advirtiera y tomara conciencia de las condiciones desventajosas en las que vivía en comparación con sus pares, es decir, los agentes coloniales.

Respecto al nacimiento del movimiento *Bajaraka*, Hickey explica la importancia de las misiones católica y protestante en Kon tum y Đăk Lăk respectivamente para el crecimiento del etnonacionalismo montañés, ya que los líderes del movimiento estaban imbuidos con el ideal de la equidad promovido por el cristianismo.¹²⁸ Además, la Alianza cristiana y misionera (CMA, por su nombre en inglés) había servido como medio para generar el vínculo entre estos. Cuarenta y cuatro de los cien líderes políticos reportados por Hickey en el movimiento montañés eran cristianos.¹²⁹ Esto apunta a que la conversión fue vista como un prerequisite o un medio para lograr influencia política o bien el cristianismo les dio acceso a una educación que se había hecho necesaria para el liderazgo político moderno.¹³⁰ Para el periodo temprano de la Segunda Guerra de Indochina aparentemente el cristianismo era común entre el liderazgo montañés.¹³¹

¹²⁷ Charles F. Keyes, "Tribal Ethnicity and the State in Vietnam", en *American Ethnologist*, Vol. 11, No. 1 (Febrero, 1984), p. 284.

¹²⁸ Gerald Hickey, *Free in the Forest, Ethnohistory of the Vietnamese Central Highlands 1954-1976*, Nueva York, Yale University Press, 1982, p. 210.

¹²⁹ *Ibid.*, pp. 304-307.

¹³⁰ Robert L. Winzeler, *Op. Cit.* p. 57. Winzeler en realidad está aludiendo a la experiencia de los líderes Nagas del extremo oriental de la India, basándose en el trabajo elaborado por Robbins Burling, "Tribesmen and Lowlanders in Assam" en Peter Kunstadter (ed.) *Southeast Asian tribes minorities and nations, Vol. 1*, Princeton, New Jersey, Princeton University, 1967, pp. 215-229.

¹³¹ Thomas Pearson, *Missions and Conversions, Creating the Montagnard-Dega Refugee Community*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2009, p. 33.

El catolicismo es la segunda religión institucionalizada más grande en Vietnam. La llegada del catolicismo a Vietnam se remite a la primera mitad del siglo XVI, con el padre Gaspar de Santa Cruz. Desde ese momento hasta principios del siglo XVII, la mayoría de los misioneros provenían de órdenes portuguesas y españolas. Fue hasta principios del siglo XVII, con la llegada del jesuita misionario francés Alexander de Rhodes, que se dio inicio a un constante y progresivo avance del catolicismo en este territorio.

En 1945, después del triunfo de la revolución de las fuerzas del Viet Minh, el gobierno comunista hizo frente a una fuerte oposición por parte de los católicos. Los comunistas aumentaron sus ataques en contra de los católicos y los enfrentamientos continuaron hasta 1949. Después de los Acuerdos de Ginebra, en 1954, hubo un gran flujo migratorio de la mayor parte de la población católica habitando en el norte hacia las provincias del sur.¹³² Hoy día las estimaciones sugieren que el 7% de la población vietnamita es católica.¹³³

Por su parte, el protestantismo hacía su presencia en Vietnam desde muy temprano, en los últimos años del siglo XIX e inicios del XX por la predicación de los misioneros de la Alianza Evangélica Misionera (CMA), los cuales comenzaron a predicar su religión en la serranía central en 1932.¹³⁴ “En la serranía central y las montañas del norte de Vietnam los misioneros fueron más propensos a ser protestantes que católicos, ya que la misión civilizadora a principios del siglo XX empezó a adquirir mayor importancia para muchas misiones protestantes, incluso más que su trabajo entre la población principal. Los evangélicos protestantes estaban más impulsados

¹³² Nguyen Van Canh, *Vietnam under Communism, 1975-1982*, Standford, Standford University, 1983, p. 169.

¹³³ United States Commission on International Religious Freedom (USCIRF), *Annual Report of the United States Commission on International Religious Freedom 2010*, 2010. [En línea: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2010/148903.htm#>].

¹³⁴ Minh Quang Nguyen, *Religiones en Vietnam*, Hanoi, The Gioi, 2005, p. 69.

a emprender esta labor puesto que creían que el mundo cristiano sólo podía ser creado cuando todos los pueblos tuvieran el Evangelio en sus propios idiomas”.¹³⁵

Después de los acuerdos de Ginebra, al igual que los católicos, la gran parte de los protestantes se trasladaron hacia el Sur. En el Norte, el resto de los creyentes que permaneció organizaron su propia Misión Evangélica (porque el órgano central de la CMA también se reubicó en Saigón), a la cual se le denominó Misión General Evangélica Vietnamita. A partir de ese momento las orientaciones del protestantismo del Norte y del Sur empezaron a diferenciarse. En el Norte el principal objetivo del protestantismo era incentivar el servicio a Dios, pero también a la Patria.¹³⁶ En el sur fue establecida la Alianza de Misiones Evangélicas Vietnamitas (Misión Evangélica del Sur).¹³⁷ Entre 1954 y 1975 la Misión Evangélica del Sur, aprovechando la guerra con Estados Unidos, impulsó con fuerza sin precedente la inversión de dinero, medios, contingente de presbíteros, para construir el sistema de organización y ampliar las bases religiosas en numerosas partes.¹³⁸ Se dedicó especial energía a difundir el protestantismo en zonas de las montañas centrales.

Previo a la reunificación de Vietnam, protestantes estadounidenses de la Alianza Cristiana y Misionera (Christian and Missionary Alliance, CAMA), adventistas del séptimo día y de la misión evangelizadora de todo el mundo (Worldwide Evangelical Mission) tuvieron éxito con algunos Edê, Jarai, Churu, Koho y Lat. A menudo los conversos se encontraban entre los soldados montañeses reclutados por las fuerzas especiales norteamericanas, entre residentes de aldeas estratégicas y otros esquemas de

¹³⁵ Charles F. Keyes, *Op. Cit.*, p. 284. Traducido del inglés por W. Medina.

¹³⁶ Minh Quang Nguyen, *Op. Cit.*, p. 70.

¹³⁷ Nguyen Van Canh, *Vietnam under Communism...Op. Cit.*, p. 70.

¹³⁸ Minh Quang Nguyen, *Op. Cit.*, p. 70.

reasentamiento, sobre todo entre las personas más dependientes del apoyo externo: los refugiados montañeses.¹³⁹

Los misioneros de la Alianza Cristiana y misionera hicieron de la Segunda Guerra de Indochina una guerra religiosa para difundir el evangelio. “La guerra de Dios contra el comunismo” emergió como un tropo recurrente en muchos de los textos de la Alianza a partir de finales de la década de 1950. Sin embargo, en la década de 1960, los misioneros encontraron al diablo personificado en las guerrillas del Viet Cong.¹⁴⁰

Ambas misiones alentaron a los montañeses para hacer valer sus derechos ante los malos tratos de los habitantes de las tierras bajas. Durante la Segunda Guerra de Indochina (Guerra de Vietnam) grupos cristianos canalizaron grandes cantidades de ayuda de emergencia y asistencia para el desarrollo hacia las zonas montañosas, como parte de un amplio esfuerzo diplomático, humanitario y militar de los Estados Unidos, para “ganar los corazones y las mentes” de la población local¹⁴¹. Entre 1974 y 1986, durante un periodo en el que unirse a la Iglesia Católica o bien a la protestante era visto como un acto hostil a los intereses nacionales, los protestantes evangélicos se duplicaron en número: de 140,000 en 1974 hasta cerca de 300,000 en 1986.¹⁴² El número de protestantes se elevó de 200,000 en 1975 a 400,000 en 1987.¹⁴³

Después de 1975 un número de pastores y presbíteros participaron en FULRO contra la administración revolucionaria.¹⁴⁴ En los relatos de los refugiados en Carolina del Norte, los

¹³⁹ Oscar Salemink, “Sedentarization and Selective Preservation among the Montagnards in the Vietnamese Central Highlands,” en Jean Michaud (ed.), *Turbulent Times and Enduring Peoples*, Richmond, Curzon, 2000, p. 140. Traducido del inglés por W. Medina.

¹⁴⁰ Thomas Pearson, *Op. Cit.*, p. 35. Traducido del inglés por W. Medina.

¹⁴¹ *Ibid.*, 3.

¹⁴² Citado en Charles F. Keyes, *Op. Cit.*, p. 290.

¹⁴³ Citado en Oscar Salemink, “Sedentarization...” *Op. Cit.*, p. 140.

¹⁴⁴ Minh Quang Nguyen, *Op. Cit.*, p. 76.

pastores protestantes con frecuencia aparecen como líderes militares en la jungla. Éstos tendían a estar más educados que la mayoría de los montañeses y por su conocimiento de Dios se les mostraba honor y respeto, al grado que los soldados los buscaban para pedirles consejos y orientación.¹⁴⁵

Según información de la comisión estadounidense para la libertad religiosa internacional, en la actualidad entre el 1 y 2% de la población en Vietnam es protestante. Las dos mayores iglesias protestantes reconocidas oficialmente son la Iglesia Evangélica de Vietnam del Sur (Southern Evangelical Church of Vietnam –SECV) y la Iglesia Evangélica de Vietnam del Norte (Evangelical Church of Vietnam North – ECVN). También son reconocidas la Convención Bautista de Vietnam (Grace Southern Baptist), la Misión Eclesial del Mundo Unido (United World Mission Church), la Iglesia menonita de Vietnam, la Iglesia Presbiteriana de Vietnam, la Sociedad Bautista de Vietnam (Southern Baptist), la Iglesia Adventista del Séptimo día de Vietnam y la Comunidad cristiana de Vietnam (Vietnam Christian Fellowship). Otras denominaciones están registradas localmente pero no lo están a nivel nacional. Algunos de los nuevos conversos pertenecen a Iglesias evangélicas “de casa” no registradas. A estos últimos pertenecen los montañeses.

III.2. ¿POR QUÉ LOS MONTAÑESES SE CONVIERTEN AL PROTESTANTISMO?

Existen varias explicaciones respecto a las conversiones del cristianismo. Por un lado aparece la denominación “cristianos del arroz” (Rice Christians), los cuales se refieren a aquellos

¹⁴⁵ Thomas Pearson, *Op. Cit.*, p. 79.

quienes se convierten con el objetivo de recibir algún beneficio material, específicamente personas pobres y hambrientas que buscan el sustento alimentario.¹⁴⁶ Este argumento resulta convincente para explicar el caso de las conversiones de los montañeses si vinculamos las esperanzas que éstos depositaron en terceros (militares y misioneros estadounidenses) para brindarles apoyo a su causa. Montañeses aliados a las fuerzas estadounidenses vieron en la intervención americana un compromiso con su resistencia. Además, muchas de las organizaciones asistiendo a fuerzas beligerantes durante la guerra o bien a las comunidades de refugiados fueron instituciones religiosas. Entre ellas destaca principalmente la Alianza Cristiana y Misionera, la cual ha estado al tanto del proceso de adaptación de refugiados montañeses reubicados en Carolina del Norte.

La adopción de un sistema de creencias universal como el protestantismo ha dado pie a que el acto de conversión se interprete también en razón de la relación que hay entre localismo y la trascendencia del espacio local. Concediéndole “agency” a los grupos étnicos de las montañas centrales de Vietnam podemos concluir que a lo largo del tiempo éstos han modificado su discurso premeditadamente. Es decir, con el paso de los años han sabido perfectamente cómo adecuarse a la corriente de ideas que está en auge actualmente. El discurso actual se centra en la abogacía por el respeto a sus derechos fundamentales, concretamente el respeto a la libertad de culto.¹⁴⁷ El protestantismo les permite acceder a redes amplias y contactos propios de una religión internacional.

¹⁴⁶ Robert L. Winzeler, *Op. Cit.*, p. 49.

¹⁴⁷ Para profundizar sobre el tema véase Oscar Salemink, “Changing rights and wrongs: The transnational construction of indigenous and human rights among Vietnam’s Central Highlanders”, en European Journal of Anthropology, Vol. 47 (2006), pp. 32-47.

A las conversiones que han tenido lugar en los márgenes o fronteras de los países del sureste de Asia continental también se les ha asignado un significado relacionado con el abandono de la inferioridad dentro del grupo dominante. En el área continental del sureste de Asia es una constante encontrar que la comunidad nacional dominante ha acogido al budismo como su religión. En contraste, muchas de las poblaciones minoritarias, las cuales pueblan las fronteras geográficas de estos países, han adoptado una religión distinta a la de la mayoría. En este sentido podemos decir que los patrones de conversión en el sureste de Asia son también étnicos en naturaleza.¹⁴⁸

A diferencia de los países budistas (Birmania, Camboya, Laos y Tailandia), Vietnam no cuenta con una religión nacional que pueda funcionar como una base simbólica o estructural para la unidad nacional. Aparte de la existencia de otra religión dominante como el catolicismo, aquellos que se consideran budistas forman parte de diferentes sectas y no hay una jerarquía nacional unificada que penetre todas las áreas y además hay otras sectas como Cao Dai y Hoa Hao y prácticas confucianas que tienen cualidades de religión.¹⁴⁹ En el caso de Vietnam, los grupos étnicos de la serranía central se caracterizan por su adopción del protestantismo.

Previo a ello, las comunidades de las montañas centrales solían ejecutar ciertas prácticas religiosas o rituales que forman parte de sus creencias en espíritus.¹⁵⁰ Dentro de algunos de sus ritos abundaban aquellos cultos que consistían en ofrecer sacrificios de animales a seres divinos o

¹⁴⁸ Robert L. Winzeler, *Op. Cit.*, p. 53.

¹⁴⁹ Peter Kunstadter (ed.), *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University, 1967, p. 688.

¹⁵⁰“Su religión está basada en la creencia en una multitud de espíritus que se cree crearon el mundo y continúan gobernándolo. Los espíritus son también los gobernantes del mundo y los mantenedores del sistema socio – religioso. Cualquier violación a esta organización social es un ataque a estos espíritus y requiere una reparación. Estos espíritus ocupan un lugar primario en su visión del mundo; nada es hecho sin consultarlos, por miedo al castigo. La gente no cree que lo supe natural esté separado; sino que constantemente interviene en la economía, en las costumbres, en la moral y en toda la sociedad” (Citado en Thomas Pearson, *Op. Cit.*, p. 24).

espíritus a cambio de que la buena ventura reinara en sus cosechas, salud, familia y cualquier actividad diaria.¹⁵¹ No obstante las actividades proselitistas durante tiempos coloniales en Vietnam y la conversión de miembros montañeses, estas prácticas no han cesado de celebrarse. Con una concepción evolutiva del desarrollo humano, el grupo dominante consideraba y sigue considerando a los practicantes de este conjunto de rituales como seres que ocupan una posición debajo de la de ellos, es decir, como personas atrasadas. El acogimiento de una religión mundialmente reconocida, colocada en un nivel equivalente a la religión seguida por la mayoría, les proporciona un nuevo status dentro de la estructura social. Elimina parte del estigma de ser considerados como animistas primitivos. Así la afiliación al protestantismo es simultáneamente una reivindicación de la diferencia de y un reclamo por la equidad con los de la religión mayoritaria.¹⁵²

Sin embargo, en esta investigación busco destacar otro tipo de causa que explica los actos de conversión de individuos de origen étnico minoritario en la serranía central, a saber, como justificación de sus intenciones por seguir conservando una característica diferenciadora que los identifique de la mayoría *kinh*, de la mayoría budista y de la invención “vietnamita” como natural de Vietnam. Esta nueva particularidad se encuentra en el seno del ámbito religioso y sustituye a la idea de “territorio” para funcionar como el nuevo principio adoptado en el que se fundamenta su identidad compartida.

¹⁵¹ George Condominas hace un trabajo extenso y profundo sobre cada una de las ceremonias conmemoradas con diferentes motivos a lo largo de un año (tiempo medido por la duración de un ciclo agrícola). Véase Georges Condominas, *We Have Eaten the Forest*, Estados Unidos, Farrar, Straus and Giroux, Inc, 1977.

¹⁵² Cornelia Ann Kammerer, “Customs and Christian Conversion among Akha Highlanders of Burma and Thailand”, en *American Ethnologist*, Vol. 17, No. 2 (Mayo, 1990), pp. 277-291, p. 285

III.3. EL PROTESTANTISMO COMO ELEMENTO CONTEMPORÁNEO QUE REDEFINE LOS LÍMITES ÉTNICOS ENTRE LOS MONTAÑESES.

El Estado vietnamita se ha vuelto de carácter más intervencionista en el sentido de que el aparato administrativo estatal y las funciones que a éste corresponden han ampliado y afianzado su alcance en lugares que previo a la etapa colonial existía únicamente un tipo de relación tributaria que concedía a las poblaciones la oportunidad del autogobierno y la administración de recursos. En general, esto ha sido experimentado en toda la sociedad vietnamita, pero en aquellas comunidades relativamente autónomas durante el periodo colonial se ha resentido en mayor medida. Esta cualidad intervencionista va acorde con el objetivo de profundizar la consolidación del poder estatal y trabaja en función del proyecto de construcción del Estado. Éste comenzó en Vietnam en el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, podemos hablar de dos fases: antes y después de la reunificación del país en 1975.

En ambos momentos el plan para edificar el Estado estuvo caracterizado por la expansión de los controles administrativos, por el aumento de los mecanismos de vigilancia y disciplina, por la inserción de un sistema educativo auspiciado por el Estado, por la adopción de una lengua unificadora, por el impulso a programas de “desarrollo”, por la promoción de planes modernizadores, etc. Después de las reformas económicas de 1986 el proyecto también incluyó la incorporación de la economía local dentro de la economía global, mediada por el Estado. A raíz de esta expansión del Estado las poblaciones de la serranía central de Vietnam han buscado mantener su diferencia de manera consciente haciendo de su conversión al protestantismo el medio idóneo para tal fin.

La transformación cultural de la que las poblaciones de las montañas centrales fueron objeto desde 1954, se continuó y reforzó con la toma comunista del poder. Ésta implicó la catalogación de algunas de sus prácticas religiosas como supersticiones y en consecuencia estas prácticas fueron prohibidas.¹⁵³ Algunas de sus prácticas y costumbres eran consideradas inadecuadas para encajar con el nuevo modelo socialista puesto en función. Entre ellos, aquellos rituales que implicaban el sacrificio de animales eran juzgados como prácticas despilfarradoras que también eran ocasión para suscitar el embriago de los individuos y, por lo tanto, el derroche de tiempo que debería estar dedicado al trabajo. Normalmente, las “malas costumbres” se refieren a estas y otras prácticas religiosas porque son conceptualizadas como lo opuesto a la ciencia moderna.¹⁵⁴

Considerando a Salemink, miembros de los grupos étnicos de la serranía central no han querido renunciar a su cultura y como demostración de protesta muchos de ellos se han vuelto protestantes.¹⁵⁵ Estos montañeses se oponen a las medidas prohibitivas que limitan la ejecución de sus rituales, se oponen al ímpetu de asimilación y a la creciente ocupación de su territorio, haciéndolos los menos en un terreno anteriormente exclusivo.¹⁵⁶ Después de 1975 las conversiones al protestantismo han tendido a incrementar en gran medida.

¹⁵³ El artículo No. 30 de la actual Constitución Política de la República Socialista de Vietnam establece que la superstición será expulsada. Véase 1992 Constitution of the Socialist Republic of Vietnam, disponible en: <[http://www.vietnamlaws.com/freelaws/Constitution92\(aa01\).pdf](http://www.vietnamlaws.com/freelaws/Constitution92(aa01).pdf)>.

¹⁵⁴ Oscar Salemink, “Sedentarization...” *Op. Cit.*, p. 137.

¹⁵⁵ *Ibid.*, 140.

¹⁵⁶ A pesar de que la colonización francesa restringió la migración vietnamita a las montañas, ocasionó también algunas incursiones de habitantes vietnamitas en el área. No obstante el balance demográfico entre las zonas montañosas (incluidas las del norte) y las tierras bajas persistió hasta mediados del siglo XX. Véase: Hardy Andrew, *Red Hills: migrants and the State in the Highlands of Vietnam*, Copenhagen, Nordic Institute of Asian Studies, 2003, p. 7.

A pesar de que desde tiempos coloniales se había presenciado el arribo de actores externos a las poblaciones de las montañas centrales, la amalgamación entre políticas gubernamentales y la variable económica encauzaron a que hoy día el número de habitantes de origen *kinh* prevalezca sobre las poblaciones originarias del lugar. Como secuela de esa incesante llegada de nuevos habitantes a las montañas centrales, el firme crecimiento de éstos y la aplicación de medidas asimiladoras, los grupos étnicos del área han reconstituido su etnicidad. Lamentablemente el elemento ‘territorio’ que, aparte de conglomerarlos bajo la denominación “montañés” (natural de una montaña), les permitía distinguirse de la población radicando en las tierras bajas, ha sido ocupado. Intrínseco al colonialismo interno de las montañas, los grupos étnicos del área han sido forzados a asemejar sus prácticas y estilo de vida al de la mayoría *kinh*.

Adicionalmente, antes las condiciones del territorio les proporcionaban la posibilidad de desarrollarse de manera autónoma. El interés por mantener su autonomía llevó a varios miembros de los grupos étnicos de las montañas centrales a unir sus esfuerzos y presentarse ante una mayoría étnica *kinh* como “montañeses”, es decir, un grupo homogéneo de individuos cohesionado por el elemento “territorio”. Pero, como ha sido expuesto a lo largo de esta tesis, las políticas poblacionales del Estado han obstaculizado que los grupos étnicos de la serranía central consoliden una identidad basada en ese fundamento (territorio).

El territorio habitado por los montañeses ha dejado de estar distanciado geográficamente. En buena parte, el desarrollo de infraestructura ha facilitado el acercamiento a las zonas geográficas remotas y el tránsito de individuos tanto montañeses como de la mayoría *kinh*.¹⁵⁷ Socialmente hablando también sus habitantes se han ido incorporando cada vez más a la comunidad nacional dominante. Esta incorporación, aunque no consentida por las poblaciones de

¹⁵⁷ Así lo comprobé en mi viaje a las montañas centrales de Vietnam. Existe infraestructura que facilita la comunicación entre las tierras bajas y altas.

la serranía central en todos los aspectos, ha estado alentada por la llegada de nuevos habitantes de origen *kinh* y la adopción de los rasgos culturales dominantes, la cual está planeada a realizarse por medio del sistema educativo nacional que comprende la construcción de escuelas y la enseñanza en la lengua nacional. Aunado a ello, el contenido de las asignaturas está encuadrado en el marco de un esquema nacional.

Sin embargo, el derivado de esta incorporación no ha sido una integración total en todos los casos, como fue planeado por las políticas estatales. Contrariamente, entre algunos individuos de los grupos étnicos minoritarios de la serranía central se ha afianzado un fuerte vínculo de solidaridad y ha crecido una mayor sensibilización por la causa compartida. Se ha dado continuación a la concientización de una identidad étnica más extensa que el grupo inmediato. Los pueblos minoritarios de la serranía central han tendido a evitar adoptar la religión de la mayoría porque hacerlo parecería conducirles a la asimilación.¹⁵⁸ Pretenden evitar la asimilación por lo menos en este rubro.

Para la permanencia de su identidad étnica compartida se hace indispensable el acogimiento de un nuevo precepto que sirva de base. Al mismo tiempo, este nuevo principio les permite a los involucrados impedir que “desaparezcan” en la mayoría dominante. La conversión al protestantismo promueve entre los montañeses el desarrollo de una identidad más amplia. Miembros de los grupos montañeses han encontrado en la esfera de la religión una alternativa para dar continuidad a una identidad compartida que los sigue separando de la comunidad dominante de origen *kinh* y que les posibilita cierta autonomía.

¹⁵⁸ Peter J. Hammer, “Introduction: Living on the Margins: Minorities and Borderlines in Cambodia and Southeast Asia,” en Peter J. Hammer (ed.), *Living on the Margins: Minorities and Borderlines in Cambodia and Southeast Asia*, Siem Reap, The Center for Khmer Studies, 2009 p. 46.

Considerando a Salemink, lo que el protestantismo provee es una autonomía organizacional e ideológica que suple el anhelo fallido de conservar la autonomía territorial y las concesiones de autogobierno que en determinado momento fueron otorgadas por los franceses (en 1946 por medio del estatuto). Asimismo, el protestantismo provee un espacio para que los límites étnicos vuelvan a ser trazados, pero ahora a lo largo de líneas religiosas.¹⁵⁹

Para algunos miembros de los grupos étnicos de la serranía central el acto de conversión al protestantismo, además de ser un hecho representativo de su continuo esfuerzo por seguir diferenciándose de la mayoría, funge también como el medio para proyectar a las autoridades vietnamitas su estado de inconformidad con las medidas tomadas. Su conversión representa su negación y rechazo a la autoridad y gobierno comunista.

Salemink reveló que entre las minorías convertidas al protestantismo después de 1975, principalmente entre los grupos Jarai y Êde, el protestantismo tenía la reputación de ser una fuerza anti comunista, dada la tendencia de los misioneros estadounidenses en concebir su misión en Vietnam como una cruzada contra el “paganismo” y contra el ateísmo comunista.¹⁶⁰ El éxito de las conversiones radicó en el poder que los soldados y misioneros estadounidenses tuvieron para mostrar su capacidad de abastecer certidumbre en la práctica a aquellos individuos que experimentaban y resentían la desintegración de su vida tradicional y la discriminación. Las explicaciones de los refugiados sobre sus conversiones a menudo implican una conversión colectiva de toda la aldea.

Para los montañeses, el involucramiento estadounidense en las zonas que habitaban representaba un amortiguador en su relación con el gobierno vietnamita. Ellos percibían la

¹⁵⁹ Oscar Salemink, “Sedentarization...” *Op. Cit.*, p. 141

¹⁶⁰ *Ibid.*, 140.

participación estadounidense en las montañas como una protección bajo la cual podían proseguir con sus actividades etno nacionalistas cristalizadas en el movimiento *Bajaraka* y su posterior desarrollo en FULRO, con los cuales se esforzaban por resistir la dominación política y cultural del Estado vietnamita. Es por ello que durante la Segunda Guerra de Indochina algunos montañeses pelearon al lado de los Estados Unidos (sobre todo los pertenecientes al creciente movimiento etno nacionalista).

El protestantismo entre los montañeses estuvo latente en gran medida desde la instalación del régimen comunista en 1975 hasta finales de 1980, cuando se implementaron reformas bajo *Doi Moi* y el movimiento de resistencia FULRO finalmente se vino abajo. Muchos montañeses se volvieron protestantes cuando abandonaron su lucha armada contra el régimen de Hanoi a principios de la década de 1990. Parte de la atracción del cristianismo durante su resurgencia fue que sirvió como una salida alternativa secreta para las aspiraciones políticas y un camino para protestar en un contexto donde todas las otras formas de disidencia fueron prohibidas.¹⁶¹

En la siguiente tabla se muestran el número de protestantes antes y después de 1975 en las montañas centrales. Cabe destacar que, a pesar de que en este estudio estoy tomando en consideración a cinco como las provincias conformantes de la región de la serranía central, en la tabla sólo aparecen cuatro ya que, antes del 2003, Đắk Lắk solía ser una sola provincia y con algunos de sus distritos en ese año se creó la provincia Đắk Nông.

¹⁶¹ Human Rights Watch, *Montagnard Christians in Vietnam. A Case Study in Religious Repression*. Nueva York, Human Rights Watch, 2011, p. 61. Traducido del inglés por W. Medina. [En línea: www.hrw.org/sites/default/files/reports/vietnam0311WebVersion_2.pdf]

TABLA 2¹⁶² ESTADÍSTICAS SOBRE EL PROTESTANTISMO EN LAS MONTAÑAS CENTRALES
(1975-2000)

PROVINCIA	ANTES DE 1975	1999	INCREMENTO	TASA DE CRECIMIENTO
KON TUM	7,940	9,430	1,490	2.70%
GIA LAI	8,125	60,250	52,125	641%
ĐẮK LẮK	11,738	98,938	87,200	742%
LÂM ĐỒNG	25,000	60,000	35,000	140%

En la figura 10 del apéndice se muestran las cifras más recientes sobre la proporción de población protestante en cada una de las provincias pertenecientes al área de la serranía central, con base en el censo poblacional y de vivienda de Vietnam 2009. Aunque la veracidad de los datos proporcionados es incierta, las estimaciones expresan un patrón de preferencia por el cristianismo en las montañas centrales (refiriéndome a católicos y protestantes en conjunto). Vale la pena señalar que los datos proporcionados no revelan la totalidad de afiliación religiosa de los habitantes del área. La muestra representada en cada uno de los casos refleja sólo una proporción. En Kon tum la muestra evidencia el 40.35% del total de su población, en Gia Lai el 24.5%, el 25.9% en Đắk Lắk, el 34.98% en Đắk Nông y el 50.47% en Lam Dong.

Con base en ellos puede inferirse que en cuatro de las cinco provincias que forman la región de la serranía central (la excepción es Kon Tum), el protestantismo abarca el segundo número mayor de seguidores, después del catolicismo. En Kon Tum los datos indican que el catolicismo cuenta con el mayor número de fieles, seguido del budismo y en tercer lugar el protestantismo.

¹⁶² Fuente: Citada en Minh Quang Nguyen, *Op. Cit.*, p. 261.

La tendencia del gran número de católicos en el área se explica por las políticas tempranas puestas en función bajo el gobierno de Diêm. En aquel entonces el flujo de migrantes provenientes del norte –principalmente católicos- fue reubicado en la zona montañosa central. No obstante, la adopción del catolicismo no se limita a ellos. Muchos de los grupos étnicos también son seguidores de la religión católica. Durante mi visita a las montañas centrales de Vietnam en diciembre de 2010 pude confirmar, por medio de conversaciones y visitas a hogares de miembros de los grupos minoritarios, que la mayoría de estos grupos étnicos se inscriben en el catolicismo. En sus hogares cuentan con símbolos representativos de éste, además de las iglesias instaladas en su comunidad.

Además, descubrí la apreciación que miembros de los grupos étnicos tienen con respecto a los individuos adherentes al protestantismo en el lugar. En primer lugar, a quienes tuve la oportunidad de entrevistar esclarecieron rápidamente su adherencia al catolicismo y al ser cuestionados sobre el protestantismo instantáneamente se deslindaron de cualquier relación y se refirieron a los de origen étnico Êdê como los únicos de afiliación protestante. Descubrí que para algunos montañeses los Êdê habían sido los involucrados en las protestas de 2001 y 2004. Por ende, para algunos de ellos, ser protestante y estar en descontento con el gobierno está íntimamente ligado.¹⁶³

La peculiaridad del protestantismo abrazado por comunidades montañesas de la serranía central radica en su deslinde de la Iglesia Evangélica de Vietnam del Sur (la Iglesia protestante legalmente reconocida en la serranía central) y su preferencia por afiliarse a grupos protestantes

¹⁶³ Dos tercios de los protestantes en Vietnam son miembros de minorías étnicas, incluyendo grupos minoritarios de las tierras altas del noroeste y de la serranía central. Véase United States Commission on International Religious Freedom... *Op. Cit.*

independientes, los cuales se reúnen en casas (house churches). El movimiento de las Iglesias de casa comenzó a ganar popularidad en 1989.¹⁶⁴

La mayoría de las minorías étnicas en la serranía central se han unido a un movimiento a escala nacional para formar Iglesias de casas (house churches) independientes y por lo tanto no registradas, con servicios de oración celebrados en viviendas privadas. Sesiones de oración mayores y servicios religiosos a menudo son celebrados muy tarde por la noche en las casas de personas desde las 2 a.m hasta la madrugada – “las horas de sueño de la policía,” como lo llaman los montañeses- para reducir la posibilidad de que las autoridades supervisen las reuniones.¹⁶⁵

En información proveniente de agencias defensoras de los derechos humanos (Human Rights Watch), de la Comisión Estadounidense para la Libertad Religiosa Internacional (United States Commission on International Religious Freedom) y de la Organización de Pueblos y Naciones sin representación (Unrepresented Nations and Peoples Organization) se reconoce la existencia de un tipo especial de protestantismo entre los grupos montañeses de la serranía central que combina las aspiraciones de independencia y la religión, la cual se le denomina en esos documentos como “Crisitanismo Dega”. Dega es también el apelativo que organizaciones dedicadas a abogar por los grupos étnicos de las montañas centrales y a preservar las características culturales de sus miembros fuera de Vietnam utilizan para nombrar a los que pelearon en el bosque por su libertad y, en su concepción, son los pueblos indígenas de la serranía central de Vietnam. Para Thomas Pearson los Dega son los refugiados sobre los cuales su obra está basada y viven en Estados Unidos.

¹⁶⁴ Human Rights Watch, *Repression of Montagnards, Conflicts over Land and Religion in Vietnam's Central Highlands*, Nueva York, Human Rights Watch, 2002, p. 62.

¹⁶⁵ Human Rights Watch, *Montagnard Christians in Vietnam...Op. Cit.*, p. 62. Traducido del inglés por W. Medina.

No obstante, a pesar de que en esta investigación eludo, más no rechazo, la existencia de este tipo peculiar de protestantismo, cuando me refiero al protestantismo de los grupos montañeses incluyo en él a las diferentes denominaciones que puede haber, siempre y cuando coincidan con el fin de conservar su cultura (mantener los rasgos culturales que creen exclusivos o característicos), independientemente si apoyan o no la idea de ganar la autonomía política del alguna vez reconocido país montañés. Durante mi visita a las montañas centrales de Vietnam, reitero, pude conversar con algunos miembros de los grupos étnicos y de manera general pude concluir que, al preguntar sobre los “Dega”, ellos identificaron como tales a los individuos de religión protestante que además participaron durante las protestas de los años 2001 y 2004. Éstos concretamente señalaron que el grupo de los Rhade, en la provincia de Dak Lak, fueron los involucrados.

A lo que la auto definición étnica se refiere, valga señalar que los conversos al protestantismo dentro de los grupos montañeses continúan hablando la lengua característica de ellos, vistiendo la ropa que los distingue (aunque en mi experiencia pude percibir que hay una tendencia creciente en el uso de ropa occidental) y reteniendo sus patrones matrimoniales. Su auto identificación como parte del grupo al que pertenecen, según su propio criterio, no se reduce a los términos de su filiación al protestantismo. Incluso no todos los miembros de un mismo grupo se han convertido al protestantismo. El hecho actual radica en que el protestantismo es el instrumento por el cual la definición de ser montañés se ha reformulado. Los implicados no sólo son protestantes, sino que montañeses protestantes y, aún más específico, protestantes Rhadé, protestantes Jarai, protestantes Bahnar.

Cabe señalar que no busco realizar afirmaciones generalizadoras. No todos los montañeses se oponen y rehúsan a los mandatos oficiales y existen casos de conversiones al protestantismo en los que fueron otras las variables que influyeron. Tal es el caso de conversiones

realizadas con motivos económicos, debido a que el constante sacrificio de animales y la celebración que gira en torno a éste exige la inversión en especie de productos a los cuales las familias pobres no pueden acceder fácilmente.

CONSIDERACIONES FINALES

Bajo la empresa colonial francesa y acorde a sus objetivos económicos y políticos, la identificación étnica de los grupos montañoses de la serranía central no fue realizada considerando la propia identificación étnica de los individuos, sino que fueron las particularidades lingüísticas y otros elementos que los agentes coloniales observaron para establecer clasificaciones. El trabajo de la empresa colonial francesa en efecto estimuló que las poblaciones de la serranía central transformaran sus imaginarios y reconstituyeran su etnicidad. El resultado no eliminó las formas de identificación previas, pero sí logró reforzar la idea de una acentuada separación entre ellos (habitantes de las tierras altas) y los individuos de origen *kinh* (habitantes de las tierras bajas).

La influencia colonial en la formación de una identidad colectiva montañesa y las concepciones de identidad previas no necesariamente se superponen, sino que se complementan y responden a diferentes situaciones e intereses. La adopción y adaptación de una categoría colonial que los definía como montañoses los presenta como un grupo homogéneo frente a una mayoría perteneciente al grupo étnico mayoritario en el país vietnamita. Sin embargo, hay una continuación en el uso de las categorías añejas y las diferenciaciones al interior de la supuesta homogeneidad del grupo.

La representación etnográfica de los objetos de estudio refleja los intereses económicos, políticos o militares que definen el contexto histórico de una determinada sociedad. Estas mismas fuerzas políticas, económicas y militares asisten a la formación de identidades y modifican las previamente existentes. En consecuencia de lo anterior, es producido un discurso etnográfico que

directa o indirectamente influye la forma en que un pueblo se convierte en sujeto histórico, a tal grado que el pueblo involucrado puede llegar a definirse por este nuevo discurso.

Entonces, aceptar el imaginario de una identidad contemporánea como la continuación pura del que le precedió es negar que de algún u otro modo se haya visto alterado por influencias externas o que haya cambiado en respuesta a las demandas del contexto social. El trabajo etnográfico colonial no sólo creó y utilizó la categoría “montañeses” para diferenciarlos y facilitar su administración política, sino que también institucionalizó su identificación y uso entre los implicados.

En esta investigación se hizo énfasis en aquellos límites que separan a los grupos étnicos de la serranía central del resto de la población vietnamita y que son consecuencia del papel activo de los actores étnicos para construir su identidad a partir de una serie de variables. En este caso, en un primer momento la reconstitución de una identidad basada en el territorio y la posterior reformulación de su identidad tomando como fundamento al elemento religioso. Es reformulación porque la etnicidad de los grupos étnicos que a este trabajo atañe ha sido históricamente construida y recientemente la elección de la religión protestante (en su propia versión) establece la demarcación de una identidad concreta que responde a circunstancias actuales. Éstas son propias de un momento en el que el ámbito religioso (por la libertad religiosa teóricamente existente) permite cierto espacio de movilidad para los involucrados y funge como un escenario de canalización del desacuerdo y descontento hacia las medidas gubernamentales aplicadas, las cuales han modificado las formas tradicionales de organización social, política y actividades económicas de los grupos étnicos concernientes.

La separación que alguna vez estuvo marcada entre las comunidades de la serranía central y la población nacional dominante localizada en las tierras bajas ha ido decreciendo por medio de

la integración política, la integración económica y las políticas de aculturación. Al mismo tiempo estas integraciones han ocasionado una separación de los grupos étnicos de la mayoría de la sociedad (por ejemplo, en cuanto a sus condiciones económicas se refiere: el área de la serranía central es la región más pobre de Vietnam en la actualidad, según el censo poblacional de 2009). No obstante, el simple hecho de ser montañés o pertenecer a alguno de los grupos étnicos de este territorio no determina la capacidad de los individuos. Otras han sido las circunstancias que hacen de los montañeses sujetos condicionados, más no todos ellos han experimentado la misma situación.

La penetración del Estado vietnamita en las montañas centrales desde el tiempo de la Primera República estuvo justificada por extender los beneficios del desarrollo y la modernización hacia los grupos étnicos montañeses. En este análisis recalco que esta intrusión fue llevada a cabo por medio del reasentamiento de pobladores de la mayoría *kinh*. Además, señalo que el principal propósito de esta medida consistía en mejorar el acceso hacia los grupos étnicos del área, someterlos a una mayor sujeción y, al mismo tiempo, hacer de ellos sujetos similares al patrón dominante (*kinh*) con la transformación de su estilo de vida, de su forma de cultivo, de su distribución familiar (recortar el número de habitantes por casa), inculcando el idioma vietnamita, etc.

Sin embargo, cabe destacar la existencia de otros tipos de intrusión estatal que, paralelamente a la colonización interna, se fueron desarrollando para acrecentar la presencia de la autoridad central en el área y sentar las bases para el nacimiento y crecimiento del Estado vietnamita que hoy conocemos. Entre ellos destaca la extensión del aparato administrativo estatal que ocasionó reconfiguraciones tanto en la división política del territorio del país como en la forma de organización política que prevaleció en las montañas durante la presencia colonial francesa y las reformas políticas dirigidas a esta área. Las aldeas de los grupos étnicos de las

montañas centrales, así como de todas las áreas de Vietnam se han convertido en unidades básicas de un sistema social más amplio y se han establecido relaciones entre el nivel local con el gobierno central. Para que este sistema social funcione se recurre a la ley estatal, la cual vino a suplir, más no a complementar, el funcionamiento de la ley tradicional.

La penetración estatal llega a ser tan habitual que se pierde la inquietud de cuestionarse sobre el surgimiento de la autoridad del Estado y se da por sentada. Se hace presente desde la acción que los convierte en parte del Estado, es decir, el registro de los recién nacidos. Se reproduce en la asignación y nombramiento de propietarios de la tierra, en formar parte del sistema tributario, en la consulta para los censos poblacionales (y en general toda actividad del Estado dedicada a la documentación, la cual consiste en la colección de información para fines administrativos), en las medidas para la planificación familiar, en el sistema de educación nacional uniforme, etc. Los impuestos por ejemplo, en palabras de Giddens son utilizados como mecanismos para incrementar la población (la carga fiscal a los solteros, la reducción de impuestos para los niños), para reducir la pereza y forzar a la gente a trabajar, para revisar ciertos vicios humanos, para influir en los patrones de consumo y así sucesivamente.¹⁶⁶

La perspectiva central de esta investigación es que la extensión del alcance estatal en las montañas centrales estuvo justificada en el interés de controlar a los grupos étnicos del área y llevar a cabo un ordenamiento de la zona para fines de la “legibilidad” de ésta, entendida en los términos que James Scott expone.¹⁶⁷ No obstante, hubo también otros alicientes que motivaron

¹⁶⁶ Anthony Giddens, “Capitalism and the State: From Absolutism to the Nation-State,” en Anthony Giddens, *A Contemporary Critique of Historical Materialism: The nation-state and violence*, L.A. & Berkeley, University of California Press, 1987, p. 157.

¹⁶⁷ James Scott en su obra *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed* (New Haven Yale University, 1998), expone cómo los gobiernos centrales intentan organizar a los sujetos y el ambiente en el que se desarrollan para generar ambientes legibles que le faciliten el control de la población y le posibiliten el mejor aprovechamiento de los recursos.

esta acción gubernamental. Uno de los incentivos consistió en la preocupación por la alta densidad poblacional en determinadas localidades y el problema de la hambruna en un contexto belicoso y post belicoso. El otro fue la promoción de ciertos tipos de desarrollo agrícola en la serranía central que formaban parte de los programas de modernización agrícola dirigidos a todo el país. Éstos implicaban la introducción de nuevas tecnologías agrícolas (herramientas, maquinaria, semillas, fertilizantes) y, específicamente para los practicantes del régimen de cultivo roza, tumba y quema, significaba también la transformación de su método de cultivo. La finalidad era propiciar cultivos a gran escala con métodos que satisficieran las necesidades de una creciente población.

Asimismo, aunque en esta investigación se resalta también la importancia de una política de asimilación orientada a los montañeses, valga señalar que las medidas gubernamentales no siempre hicieron caso omiso a la importancia de la cultura tradicional de los grupos étnicos. Sobre todo en el periodo del movimiento Bajaraka y FULRO, existió una especie de diálogo entre los implicados y el gobierno central con el objetivo de evitar descontentos con sus miembros. Además, las políticas oficiales plasmadas en papel representan el modelo a seguir, pero la puesta en marcha de éstas no siempre llega a cumplir con lo esperado. Aunado a ello, no podemos hablar ni de las mismas medidas ni la misma intensidad con la que fueron aplicadas en los dos periodos aquí tratados. Diferentes circunstancias y contextos históricos delinearon el actuar del Estado y la respuesta de los sujetos involucrados.

Quiero señalar también que, aunque en este estudio estoy acentuando la actitud de insatisfacción y disgusto de algunos miembros montañeses hacia las políticas gubernamentales dirigidas a ellos, no busco generalizar la postura de todos. En efecto hubo y continua habiendo gente conforme con las medidas tomadas, quienes se han visto beneficiados por éstas o al menos han visto una mejora en su calidad de vida y que no necesariamente sintieron estar sacrificando

su “tradición cultural”. De igual manera quiero advertir que los cambios introducidos en la serranía central, especialmente los que estuvieron alentados por la reforma agraria de 1957, no sólo generaron modificaciones en el seno de la sociedad montañesa. Para los nuevos pobladores procedentes de las tierras bajas, también significaron transformaciones en sus vidas. No sólo me refiero al hecho de tener que mudarse a una nueva locación y establecerse ahí, sino también implicó su adaptación a las innovaciones agrarias introducidas para la modernización agrícola del país.

En esta tesis veo a la conversión al protestantismo de algunos montañeses como un acto racional promovido por el interés de mantenerse distinto de la mayoría dominante en Vietnam. Ya que este interés es compartido por miembros de varios de los grupos étnicos de la serranía central del país, los límites étnicos se extienden más allá del nivel de grupo étnico y abarca individuos con diferentes fondos culturales. Con esta afirmación estoy sugiriendo el hecho de la conversión como una acción más de filiación que de verdadera conversión. Es decir, más como un acto de auto adscripción a cierto grupo que una demostración de fe. Empero, no pretendo dar la impresión de que no existen montañeses protestantes convencidos de su fe y que fue esta la razón de su conversión.

Con este estudio intento abrir líneas de análisis para su posterior investigación. Una de ellas consiste en indagar la posibilidad de que, eventualmente, el protestantismo sea considerado parte del conjunto de costumbres de los grupos étnicos en cuestión. La otra está relacionada al movimiento migratorio interno de Vietnam y la serranía central como uno de los objetivos principales dentro de éste. Considerando que no todos los pobladores montañeses se oponen a las políticas oficiales que han estado dirigidas a ellos, resultaría interesante profundizar sobre la relación que se ha desarrollado entre los vietnamitas de origen *kinh* y los grupos montañeses. Queda claro que su proximidad geográfica se ha ido reduciendo, ahora queda por verse qué tan

próxima es su socialización. Visitando las montañas centrales me encontré con una actitud de aceptación y apertura hacia los *kinh* y lo mismo hallé entre éstos hacia los grupos montañeses. No obstante, pude notar que aún prevalece la noción de que los grupos étnicos de las montañas centrales siguen representando el estereotipo de atraso entre la sociedad vietnamita.

Para complementar el trabajo aquí desarrollado sobre algunos de los instrumentos estatales utilizados para el control y administración de poblaciones y recursos, hay un tema que merece atención en Vietnam. Igual que en otros territorios nacionales del sureste de Asia, la declaración de parques nacionales y reservas naturales ha implicado la modificación del acceso a recursos (enmarcados ahora en estos recintos) y en ocasiones se ha llegado al grado de impedir la continuación de la forma tradicional de subsistencia de los grupos étnicos minoritarios. No sólo por los cambios en el método de cultivo utilizado, sino también por las restricciones que emergen del establecimiento de tales espacios. En las montañas centrales se han declarado hasta la fecha cinco parques nacionales. Su establecimiento es reciente y queda por investigar qué implicaciones ha tenido este hecho en la vida diaria de las comunidades montañesas.

Finalmente, un tema que va de la mano de la conservación natural y la sustentabilidad ambiental es la administración descentralizada de los recursos, el cual involucra a los sujetos usuarios directos en el manejo y distribución de éstos. Este proceso tiende a ir en el sentido opuesto a las disposiciones gubernamentales presentadas en esta tesis. Empero, el desarrollo de nuevas alternativas no sólo responden a la preservación de los recursos naturales y el medio ambiente en general, sino también a reparar daños entre las comunidades de esos lugares y optimizar su aprovechamiento de los recursos que están a su disposición y que, previo a la consolidación del Estado, eran capaces de utilizar y cuidar.

Señalo que es un proceso con tendencia a ir en el sentido opuesto porque, como vimos a lo largo de este estudio, la inclinación del Estado ha ido en el sentido de entretejer un sistema

administrativo complejo que conecta lo local con el poder central. La administración descentralizada de los recursos implica ceder cierta autoridad para gestionar, a pesar de que para ello se toma como marco referencial la legislación nacional. Esta es la iniciativa de otro tema a investigar que surge del trabajo de esta tesis: la gestión descentralizada o coordinada en las provincias de la serranía central.

APÉNDICE

FIGURA 1. MAPA DE VIETNAM CON INFORMACIÓN DETALLADA DE SU DIVISIÓN POR SEIS REGIONES Y CADA UNA DE LAS PROVINCIAS QUE LAS CONFORMAN.



- De acuerdo al decreto gubernamental No. 92/ND-CP con fecha 7 de septiembre de 2006, las regiones noreste y noroeste se fusionaron para formar la región central y las montañas; el norte de la costa central y el sur de la misma se combinaron para formar la nueva región con el nombre norte y sur de la costa central.
- Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam, <www.gso.gov.vn>

FIGURA 2. TABLA DEL ÁREA DE TIERRA POR REGIÓN EN VIETNAM EN EL AÑO 2000.

	Área	Estructura (%)
TOTAL	32,924,061	100.00
Delta del Río Rojo	1478927	4.49
Noreste	6,532,676	19.84
Noroeste	3,563,677	10.82
Norte de la costa central	5,150,069	15.64
Sur de la costa central	3,306,722	10.04
Serranía Central	5,447,450	16.55
Sureste	3,473,308	10.55
Delta del Mekong	3,971,232	12.06

Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam, <www.gso.gov.vn>

FIGURA 3. MAPA DEL PAÍS MONTAÑÉS.



Fuente: Montagnards Human Rights Organization (MHRO). En: <www.mhro.org>.

FIGURA 4. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA SERRANÍA CENTRAL POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.

GRUPO ÉTNICO	TOTAL				
Total	5,115,135	Raglay	1,691	Phù Lá	2
Kinh	3,309,836	Mnông	89,562	La Hủ	1
Tày	104,798	Thổ	1,982	La Ha	17
Thái	40,556	Xtiêng	441	Pà Thên	27
Mường	35,544	Khơ Mú	18	Lự	5
Khmer	2,436	Bru - Vân Kiều	3,405	Ngái	58
Hoa	23,882	Cơ Tu	51	Chứt	709
Nùng	135,362	Giáy	149	Lô Lô	15
Mông	48,877	Tà Ôi	32	Mảng	20
Dao	35,176	Mạ	38,377	Cơ Lao	27
Gia Rai	409,141	Giê - Triêng	31,784	Extranjeros	2
Ê Đê	304,794	Co	226	Cống	2
Ba Na	204,784	Chơ Ro	183	Si La	4
Sán Chay	6,417	Xinh Mun	1	Pu Péo	1
Chăm	1,483	Hà Nhì	6	Rơ Măm	419
Cơ Ho	145,993	Chu Ru	18,656	Brâu	379
Xơ Đăng	113,522	Lào	288	Ố Đu	4
Sán Dìu	1,757	La Chí	36	Extranjeros	73
Hrê	2,122	Kháng	2		

Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam, <www.gso.gov.vn>

FIGURA 5. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE KON TUM POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.

KON TUM		Chăm	7	Co	118
Total	430.133	Cơ Ho	5	Chơ Ro	1
Kinh	201.153	Xơ Đăng	104.759	Hà Nhì	1
Tày	2.63	Sán Dìu	105	Lào	2
Thái	4.249	Hrê	1.547	La Chí	1
Mường	5.386	Raglay	12	Phù Lá	1
Khmer	60	Mnông	62	Pà Thên	3
Hoa	138	Thổ	119	Chứt	2
Nùng	1.997	Xtiêng	12	Lô Lô	1
Mông	26	Khơ Mú	1	Mảng	1
Dao	98	Bru - Vân Kiều	21	Cơ Lao	1
Gia Rai	20.606	Cơ Tu	16	Pu Páo	1
Ê Đê	376	Tà Ôi	8	Rơ Măm	419
Ba Na	53.997	Mạ	3	Brâu	379
Sán Chay	162	Giê - Triêng	31.644	Extranjeros	3

Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam, <www.gso.gov.vn>

FIGURA 6. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE GIA LAI POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.

GIA LAI		Sán Chay	309	Giáy	8
Total	1.274.412	Chăm	659	Tà Ôi	15
Kinh	713.403	Cơ Ho	9	Mạ	18
Tày	10.107	Xơ Đăng	705	Giê - Triêng	52
Thái	3.584	Sán Dìu	137	Co	37
Mường	6.133	Hrê	128	Chơ Ro	5
Khmer	222	Raglay	50	Chu Ru	3
Hoa	653	Mnông	93	La Ha	4
Nùng	10.045	Thổ	140	Pà Thên	3
Mông	1.245	Xtiêng	4	Lự	3
Dao	3.42	Khơ Mú	8	Chứt	5
Gia Rai	372.302	Bru - Vân Kiều	10	Cơ Lao	6
Ê Đê	431	Cơ Tu	7	Si La	3
Ba Na	150.416			Extranjeros	30

Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam, <www.gso.gov.vn>

FIGURA 7. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE ĐẮK LẮK POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.

ĐẮK LẮK	
Total	1.733.624
Kinh	1.161.533
Tày	51.285
Thái	17.135
Mường	15.51
Khmer	543
Hoa	3.476
Nùng	71.461
Mông	22.76
Dao	15.303
Gia Rai	16.129
Ê Đê	298.534
Ba Na	301
Sán Chay	5.22
Chăm	271
Cơ Ho	151
Xơ Đăng	8.041

Sán Dìu	236
Hrê	341
Raglay	98
Mnông	40.344
Thổ	541
Xiêng	15
Khơ Mú	3
Bru - Vân	
Kiêu	3.348
Cơ Tu	17
Giáy	11
Tà Ôi	5
Mạ	31
Giê - Triêng	78
Co	19
Chơ Ro	25
Xinh Mun	1
Hà Nhì	4
Chu Ru	11

Lào	275
La Chí	22
Kháng	2
La Hủ	1
La Ha	1
Pà Thên	4
Ngái	37
Chứt	435
Lô Lô	13
Mảng	15
Cơ Lao	14
Cống	1
Si La	1
Extranjeros	22

Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam, <www.gso.gov.vn>

FIGURA 8. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE ĐẮK NÔNG POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.

ĐẮK NÔNG	
Total	489.392
Kinh	332.431
Tày	20.475
Thái	10.311
Mường	4.07
Khmer	513
Hoa	4.686
Nùng	27.333
Mông	21.952
Dao	13.932
Gia Rai	57
Ê Đê	5.271
Ba Na	34

Sán Chay	587
Chăm	73
Cơ Ho	163
Xơ Đăng	4
Sán Dìu	617
Hrê	22
Raglay	14
Mnông	39.964
Thổ	216
Xiêng	30
Khơ Mú	4
Bru - Vân Kiêu	6
Cơ Tu	1
Giáy	11

Tà Ôi	1
Mạ	6.456
Giê - Triêng	2
Co	37
Chơ Ro	67
Hà Nhì	1
Chu Ru	11
La Chí	2
Phù Lá	1
La Ha	12
Pà Thên	17
Chứt	1
Mảng	2
Cơ Lao	5

FIGURA 9. TABLA DE LA POBLACIÓN EN LA PROVINCIA DE LÂM ĐỒNG POR GRUPO ÉTNICO EN EL 2009.

LÂM ĐỒNG	
Total	1.187.574
Kinh	901.316
Tày	20.301
Thái	5.277
Mường	4.445
Khmer	1.098
Hoa	14.929
Nùng	24.526
Mông	2.894
Dao	2.423
Gia Rai	47
Ê Đê	182
Ba Na	36
Sán Chay	139
Chăm	473
Cơ Ho	145.665
Xơ Đăng	13
Sán Dìu	662
Hrê	84
Raglay	1.517
Mnông	9.099
Thổ	966
Xtiêng	380

Khơ Mú	2
Bru - Vân Kiều	20
Cơ Tu	10
Giáy	119
Tà Ôi	3
Mạ	31.869
Giê - Triêng	8
Co	15
Chơ Ro	85
Chu Ru	18.631
Lào	11
La Chí	11
Lự	2
Ngái	21
Chứt	266
Lô Lô	1
Mảng	2
Cơ Lao	1
Bố Y	2
Cống	1
Ơ Đu	4
Extranjeros	18

Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam, <www.gso.gov.vn>

FIGURA 10. ESTADÍSTICAS SOBRE PROTESTANTISMO EN CADA UNA DE LAS CINCO PROVINCIAS DE LA SERRANÍA CENTRAL EN EL AÑO 2009.

KON TUM	
Total	173.593
Budistas	25.012
Católicos	134.312
Budistas Hòa Hảo	14
Musulmanes	1
Cao Đài	499
Protestantes	13.736
Otros	19

ĐẮK NÔNG	
Total	171.233
Budistas	20.05
Católicos	100.436
Budistas Hòa Hảo	97
Musulmanes	18
Cao Đài	341
Protestantes	50.194
Otros	97

GIA LAI	
Total	312.272
Budistas	84.214
Católicos	114.822
Budistas Hòa Hảo	41
Musulmanes	4
Cao Đài	2.971
Protestantes	110.114
Otros	105
No indicado	1

LÂM ĐỒNG	
Total	599.461
Budistas	199.255
Católicos	303.761
Budistas Hòa Hảo	103
Musulmanes	75
Cao Đài	12.606
Protestantes	83.542
Otros	119

ĐẮK LẮK	
Total	450.728
Budistas	125.698
Católicos	171.661
Budistas Hòa Hảo	162
Musulmanes	65
Cao Đài	3.572
Protestantes	149.526
Otros	44

Fuente: Censo de población y vivienda de Vietnam 2009. Disponible en: General Statistics Office of Vietnam.

FUENTES CONSULTADAS

- Akram-Lodhi, A Harron, “Land Markets and Rural Livelihoods in Vietnam,” en ISS/UNDP *Land, Poverty and Public Action*, Policy Paper, No. 4, Noviembre, 2005, [En línea: www.iss.nl/land/research/].
- Anh Hoan, Lan “Gender and Agency in Migration Decision Making: Evidence from Vietnam” en ARI Working Paper, No. 115, Abril 2009.
- Banco Mundial, “State Forest Enterprise Reform in Vietnam. Review of Policy and Implementation Framework for Decree 200”, World Bank, 2005. [En línea: http://siteresources.worldbank.org/INTVIETNAM/Resources/vn_sfe_report_en.pdf]
- —————, *Ethnicity and Development in Vietnam, Summary Report*. Washington, Banco Mundial, 2009.
- Banister, Judith, *Vietnam Population Dynamics and Prospects*, Berkeley, Institute of East Asian Studies, University of California, 1993.
- Barnes, R.H., “Introduction,” en R.H. Barnes, Andrew Gray, Benedict Kingsbury (eds.), *Indigenous Peoples of Asia*, Michigan, Association for Asian Studies, Inc., 1995, pp. 1–12.
- Bartolomé M. y A. Barabas, “Introducción,” en *Autonomías étnicas y Estados nacionales*. M. Bartolomé y A. Barabas (coords.), México, D.F., INAH, 1998, pp. 13-28.
- Burling, Robbins, “Tribesmen and Lowlanders in Assam” en Peter Kunstadter (ed.) *Southeast Asian tribes minorities and nations, Vol. 1*, Princeton, New Jersey, Princeton University, 1967, pp. 215-229.

- Buttinger, Joseph, “The Ethnic Minorities in the Republic of Vietnam,” en Wesley R. Fishel (ed.) *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961, pp. 99 – 121.
- Clarke, Gerard, “From Ethnocide to Ethnodevelopment? Ethnic Minorities and Indigenous Peoples in Southeast Asia”, en Third World Quarterly, Vol. 22, No. 3, (Junio, 2001), pp. 413-436.
- Clive J. Christie, “Loyalism and ‘Special War’: the Montagnards of Vietnam,” en Christie Clive J., *A Modern History of Southeast Asia: decolonization, nationalism and separatism*. New York, Tauris Academic Studies, 1996, pp. 82-106.
- Condominas, Georges, *We Have Eaten the Forest*, Estados Unidos, Farrar, Straus and Giroux, Inc, 1977.
- Constitution of the Socialist Republic of Vietnam. 1992. [En línea: [http://www.vietnamlaws.com/freelaws/Constitution92\(aa01\).pdf](http://www.vietnamlaws.com/freelaws/Constitution92(aa01).pdf)].
- Desbarats, Jacqueline, “Population Redistribution in the Socialist Republic of Vietnam”, Population and Development Review, Vol. 13, No. 1, (Marzo, 1987), pp. 43-76.
- Diệm, Ngo Dinh, “The Republic of Vietnam Government’s exploits concerning the improvement of the mountaineer living standard during 7 years,” en *Seven Years of the Ngo Dinh Diem Administration 1954-1961*. Publicado en el 6to Aniversario de la República de Vietnam, 1961, pp. 108-136.
- Donoghue, John D., “The Rhade of South Vietnam: A Preliminary Report”. Current Anthropology, Vol. 4, No. 4, (Octubre, 1963), pp. 382–384.

- Dournes, Jacques, *Minorities of Central Vietnam: Autochthonous Indochinese Peoples*, Londres, Minority Rights Group, Reporte No. 18, 1980.
- Evans, Grant, “Central Highlanders of Vietnam,” en R.H. Barnes, Andrew Gray, Benedict Kingsbury (eds.) *Indigenous Peoples of Asia*, Michigan, Association for Asian Studies, Inc., 1995, pp. 247-271.
- Fall, Bernard B., “The Montagnards,” en Bernard B. Fall, *Vietnam Witness 1953-66*, Nueva York, Praeger, 1966, pp. 190-196.
- Fishel, Wesley R. (ed.), *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961.
- Frederick Z. Brown. “Vietnam Since the War (1975 -1995)”, en The Wilson Quarterly, Vol. 19 (1995), pp. 64-87.
- Geertz, Clifford, *Agricultural involution: the process of ecological change in Indonesia*, Berkeley, University of California Press, 1963.
- Gendreau, Francis y Dang Thu. “Viêt-Nam,” en Francis Gendreau, V. Fauveau y Dang Thu (ed.), *Démographie de la péninsule indochinoise*, Paris, Éditions Scientifiques, Techniques et Médicales, 1997.
- General Statistics Office of Vietnam. “Part III: Tabulated tables,” en “The 2009 Vietnam population and Housing census: Major Findings”. [En línea: http://www.gso.gov.vn/default_en.aspx?tabid=515&idmid=5&ItemID=9813]
- Giddens, Anthony, “Capitalism and the State: From Absolutism to the Nation-State,” en Anthony Giddens, *A Contemporary Critique of Historical Materialism: The nation-state and violence*, L.A. & Berkeley, University of California Press, 1987, pp. 149 – 171.

- Hammer, Peter J., “Introduction: Living on the Margins: Minorities and Borderlines in Cambodia and Southeast Asia,” en Peter J. Hammer (ed.), *Living on the Margins: Minorities and Borderlines in Cambodia and Southeast Asia*, Siem Reap, The Center for Khmer Studies, 2009 pp: 7-15.
- Hardy, Andrew, *Red Hills: migrants and the State in the Highlands of Vietnam*, Copenhagen, Nordic Institute of Asian Studies, 2003.
- Hawley, Susan, “Protestantism and Indigenous Mobilisation: The Moravian Church among the Miskitu Indians of Nicaragua”, en Journal of Latin American Studies, Vol. 29, No. 1, (Febrero, 1997): 111–129.
- Henderson, William, “Opening of New Lands and Villages: The Republic of Vietnam’s Land Development Program,” en Wesley R. Fishel (ed.), *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961, pp. 123 – 152.
- Hickey, Gerald, *The major ethnic groups of the south Vietnamese Highlands*, Santa Mónica, California, The Rand Corporation, 1964.
- —————, *Village in Vietnam*, New Haven, Connecticut, Yale University Press, 1964.
- —————, “Some Aspects of Hill Tribe Life in Vietnam,” en Peter Kunstadter (ed.) *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, N.J, Princeton University, 1967, pp. 745-767.
- —————, *Free in the Forest, Ethnohistory of the Vietnamese Central Highlands 1954-1976*, Nueva York, Yale University Press, 1982.

- —————, *Sons of the Mountains: Ethnohistory of the Vietnamese Central Highlands to 1954*, New Haven, Yale University Press, 1982.
- —————, *Kingdom in the Morning Mist * Mayréna in the Highlands of Vietnam*. Filadelfia, University of Pennsylvania Press, 1988.
- High Commissioner of France for Indochina. (1946) Federal Ordinance creating a Federal Government Commissariat for the Montagnard Populations of South Indochina. [En línea: <http://www.mhro.org/wp-content/uploads/2010/10/French-Ordinance.pdf>]
- Hong Mai, Tam Thi, *Human Rights in Vietnam: A Debatable Issue*, Tesis de Maestría, Center for International Studies, Ohio University, 2008.
- Human Rights Watch, *Repression of Montagnards, Conflicts over Land and Religion in Vietnam's Central Highlands*, Nueva York, Human Rights Watch, 2002.
- —————, *Montagnard Christians in Vietnam. A Case Study in Religious Repression*. Nueva York, Human Rights Watch, 2011. [En línea: www.hrw.org/sites/default/files/reports/vietnam0311WebVersion_2.pdf].
- Jackson, Larry R., "The Vietnamese Revolution and the Montagnards" *Asian Survey*, Vol. 9, No. 5 (Mayo, 1969), pp. 313-330.
- Joiner, Charles A., "Administration and Political Warfare in the Highlands", en *Vietnam Perspectives*, Vol. 1., No. 2 (Noviembre, 1965), pp. 19-37.
- Kammerer, Cornelia Ann, "Customs and Christian Conversion among Akha Highlanders of Burma and Thailand", en *American Ethnologist*, Vol. 17, No. 2 (Mayo, 1990), pp. 277-291.

- Keyes, Charles F., “Tribal Ethnicity and the State in Vietnam”, en American Ethnologist, Vol. 11, No. 1 (Febrero, 1984), pp. 176-182.
- —————, “Tradition and Revolution in Vietnam,” en Charles F. Keyes, *The Golden Peninsula, culture and adaptation in mainland Southeast Asia*, Honolulu, University of Hawai'i Press, 1994.
- —————, “Being Protestant Christians in Southeast Asian Worlds” en Journal of Southeast Asian Studies, Vol. 27, No. 2, (Septiembre, 1996), pp. 280-292.
- —————, “The Peoples of Asia – Science and Politics in the Classification of Ethnic Groups in Thailand, China and Vietnam,” en Charles F. Keyes (ed.), *On the Margins of Asia: Diversity in Asian States*, Michigan, Association for Asian Studies, Inc., 2006.
- Korff, Rüdiger, Valeska Korff y Peerapong Manakit, “Patronage, Activists and Repression: A comparison of minority conflicts in Northern and Southern Thailand”, en Current Sociology, Vol. 41 (2006), pp. 71-100.
- Kunstadter, Peter, J. O'Donnell, G. Hickey, & J. McAlister, “Part VIII: Vietnam,” en Peter Kunstadter (ed.), *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, Nueva Jersey, Princeton University, 1967.
- Ladejinsky, Wolf I, “Agrarian Reform in the Republic of Vietnam,” en Wesley R. Fishel (ed.), *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961, pp. 153 – 175.
- Mansfield, Mike, “Introduction,” en Wesley R. Fishel (ed.), *Problems of freedom: South Vietnam since independence*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1961.

- McAlister Jr, John T., “Mountain Minorities and The Viet Minh: A Key to The Indochina War”, en Peter Kunstadter (ed.) *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, N.J, Princeton University, 1967, pp. 771-844.
- Marston, John, “Reseña de *Cultural Citizenship in Island Southeast Asia: Nation and Belonging in the Hinterlands*”, Revista de Estudios de Asia y África, Vol. XLII. (2007), pp. 757 – 760.
- McElwee, Pamela, “Becoming Socialist or Becoming Kinh? Government Policies for Ethnic Minorities in the Socialist Republic of Vietnam,” en Christopher R. Duncan (ed.), *Civilizing the Margins, Southeast Asian Government Policies for the Development of Minorities*, Singapore, National University of Singapore, 2008, pp. 185–213.
- Michaud, Jean, “The Montagnards and the State in Northern Vietnam from 1802 to 1975: A Historical Overview” en American Society of Ethnohistory, Vol. 47, No. 2, (Otoño, 2000), pp. 333-368.
- O'Donnell, John B., “The Strategic Hamlet Program in Kien Hoa Province, South Vietnam: A Case Study of Counter-Insurgency”, en Peter Kunstadter (ed.) *Southeast Asian tribes minorities and nations*, Princeton, N.J, Princeton University, 1967, pp. 703-744.
- Pearson, Thomas, *Missions and Conversions, Creating the Montagnard-Dega Refugee Community*, Nueva York, Palgrave Macmillan, 2009.
- Proschan, Frank, “Peoples of the Gourd: Imagined Ethnicities in Highland Southeast Asia,” The Journal of Asian Studies, Vol. 60, No. 4, (Noviembre, 2002), pp. 999–1032.
- Quang Nguyen, Minh, *Religiones en Vietnam*, Hanoi, The Gioi, 2005.

- Rosaldo, Renato I., "The Rhetoric of Control: Ilongts Viewed as Natural Bandits and Wild Indians," en Barbara A. Babcock (ed.), *The Reversible World*, Ithaca, Cornell University Press, 1978.
- —————, "Introduction. The Borders of Belonging, Nation and Citizen in the Hinterlands," en Renato Rosaldo (comp.), *Cultural Citizenship in Island Southeast Asia: Nation and Belonging in the Hinterlands*, Los Angeles y Berkeley, University of California Press, 2003, pp. 1 -15.
- Rutledge, Paul, *The Role of Religion in Ethnic Self-Identity, A Vietnamese Community*, Lanham, University Press of America, 1985..
- Saleminck, Oscar, "Mois and Maquis: The Invention and Appropriation of Vietnam's Montagnards from Sabatier to the CIA," en George W. Stocking, (ed.), *Colonial Situations: Essays on the Contextualization of Ethnographic Knowledge*, Madison, The University of Wisconsin Press, 1991, pp. 243 - 284.
- —————, "Primitive Partisans: French Strategy and the Construction of a Montagnard Ethnic Identity in Indochina," en Hans Antl`v and Stein Trnnesson (ed.), *Imperial Policy and Southeast Asian Nationalism, 1930-1957*, Richmond, Surrey, Curzon Press, 1995, pp. 261-293.
- —————, "Sedentarization and Selective Preservation among the Montagnards in the Vietnamese Central Highlands," en Jean Michaud (ed.), *Turbulent Times and Enduring Peoples*, Richmond, Curzon, 2000, pp. 125-148.
- —————, *The ethnography of Vietnam's Central Highlanders. A historical contextualization, 1850-1900*, Honolulu, University of Hawai'i Press, 2003.

- —————, “Changing rights and wrongs: The transnational construction of indigenous and human rights among Vietnam’s Central Highlanders”, en European Journal of Anthropology, Vol. 47 (2006), pp. 32-47.
- Sanders, Jimmy, “Ethnic Boundaries and Identity in Plural Societies”, en Annual Review of Sociology, Vol 28, (2002), pp. 327-357.
- Scott, James C., *The Art of Not Being Governed: An Anarchist History of Upland Southeast Asia*, New Haven, Connecticut, Yale University Press, 2009.
- —————, *Seeing Like a State: How Certain Schemes to Improve the Human Condition Have Failed* New Haven Yale University, 1998.
- Smith, Ralph, “Vietnam’s Fourth Party Congress” en The World Today 33, Vol. 33, No. 5, (Mayo, 1977), pp. 195-202.
- Status Determination and Protection Information Section. “Vietnam: Situation of Indigenous Minority groups in the Central Highlands,” Written Report, Junio de 2006. [En línea: <http://www.unhcr.org/refworld/pdfid/44c0f55a4.pdf>.]
- Tambiah, Stanley J., “The Politics of Ethnicity,” en Robert Borofsky, (ed.) *Assessing Cultural Anthropology*, Estados Unidos, McGraw-Hill, Inc., 1994, pp. 430 – 442.
- Tan, Stan B-H, “Swiddens, Resettlements, Sedentarizations, and Villages: State Formation among the Central Highlanders of Vietnam under the First Republic, 1955 – 1961”, en Journal of Vietnamese Studies, Vol. 1., No. 1-2, (Febrero/Agosto, 2006): 210 – 252.
- —————, “The struggle to control land grabbing: state formation on the Central Highlands frontier under the First Republic of Vietnam (1954-63),” en Martin

Gainsborough (ed.), *On the Borders of State Power, Frontiers in the Greater Mekong Sub-Region*, Nueva York, Routledge, 2009, pp. 35-50.

- Thinh, Ngo Duc, “Traditional Law of the Ede” en *Asian Folklore Studies*, Vol. 59, No. 1, (2000), pp. 89 – 107.
- Trie Giang, Phan, “More harm than good: Land control policies in the Central Highlands, Vietnam – A case study of Lam Ha district, Lam Dong province”. Discussion Paper for the RCSD International Conference: “Revisiting Agrarian Transformations in Southeast Asia: Empirical, Theoretical and Applied Perspectives”, Chiang Mai, Thailand, May 2010.
- United States Commission on International Religious Freedom (USCIRF), *Annual Report of the United States Commission on International Religious Freedom 2010*, 2010. [En línea: <http://www.state.gov/g/drl/rls/irf/2010/148903.htm#>].
- _____, *Annual Report of the United States Commission on International Religious Freedom 2011*, 2011. [En línea: <http://www.uscifr.gov/images/book%20with%20cover%20for%20web.pdf>].
- Van Canh, Nguyen, *Vietnam under Communism, 1975-1982*, Standford, Standford University, 1983.
- Winzeler, Robert L. “Religious Conversion on the Ethnic Margins of Southeast Asia,” en Peter J. Hammer (ed.), *Living on the Margins: Minorities and Borderlines in Cambodia and Southeast Asia*, Siem Reap: The Center for Khmer Studies, 2009, pp: 45-63.